

INFORME DE LA DIRECCION SOBRE EL PROBLEMA DEL TROTSKISMO

El presente informe abarca cuatro capítulos fundamentales: a) La posición de Trotsky contra el movimiento comunista internacional; b) la teoría del conocimiento marxista y el idealismo trotskista; c) el revisionismo y la autocrítica del movimiento comunista internacional; d) respuesta a Política Obrera. El presente contiene la 1.ª parte.

Parte 1.ªI

La reconstitución del partido comunista de la Argentina, implica hacer nuestro el bagaje del movimiento comunista internacional. Las características de esta tarea en nuestro país —que hemos desarrollado en anteriores informes internos— se proyecta también en las peculiaridades de esta tarea que encaramos. La necesidad de proceder a la efectiva reconstitución del partido por una verdadera lucha ideológica tendiente a sentar las bases de esta reconstitución, alude a la debilidad relativa con que los marxistas leninistas avanzamos en esta etapa. Los errores de la actual dirección revisionista del partido comunista argentino, y en especial sus errores a partir de 1945, al mismo tiempo que se oponían a los intereses objetivos de la clase obrera y al pueblo, fomentaban indirectamente el auge de las tendencias trotskistas. Esto explica el número y abundancia de grupos de esta clase en nuestro país, y la necesidad de que una vez que el revisionismo ha abandonado las banderas del leninismo, sea responsabilidad enteramente nuestra la lucha contra el trotskismo.

A esto se añade la necesidad de vincular la respuesta a las desviaciones surgidas en el movimiento comunista internacional, a las posiciones de sus continuadores con referencia a los problemas que plantea la realidad al proletariado mundial, y al mismo tiempo desarrollar la autocrítica del movimiento comunista internacional, como antítesis de la crítica antagónica a este y por lo tanto contrarrevolucionaria, del trotskismo y sus herederos. Mientras un pensamiento correcto se enriquece a través de su desarrollo, un pensamiento incorrecto se corrompe alejándose de la realidad. Dialécticamente la oposición de uno y otro es constante, y sólo concluye con el triunfo del proletariado y su ideología. Mientras el pensamiento marxista leninista se enriquece con la práctica, y se desarrolla en contacto con ésta, el pensamiento trotskista se aleja cada vez más del materialismo dialéctico y naufraga en el idealismo.

Una de las tareas de formación de los cuadros del partido marxista leninista impone la educación de los militantes comunistas. Esta educación importa el conocimiento de la teoría y la práctica del proletariado mundial, que abarca la formulación de la teoría marxista por los fundadores del socialismo científico Carlos Marx y Federico Engels, el desarrollo de esta teoría en las nuevas condiciones del capitalismo imperialismo por Vladimir Ilich Lenin y su aplicación a la elaboración de la estrategia y la táctica de la revolución proletaria, la continuación y el desarrollo del leninismo en su aplicación a la edificación del socialismo en la URSS y a la construcción del movimiento comunista internacional por José Stalin y la continuación y el desarrollo de la ideología del proletariado expresados en la lucha actual que encabezan los camaradas chinos contra el imperialismo yanqui y la capitulación revisionista bajo la dirección de Mao Tse Tung.

El estudio de las desviaciones del movimiento comunista internacional contribuye a enriquecer este conocimiento, por cuanto un momento de la verdad es la negación del error y por cuanto la línea justa de desarrollo del movimiento comunista se forjó y se forja, se defendió y se defiende, en la lucha contra los errores que se constituyen en su antítesis dialéctica, reflejando

una oposición de clases, y que fueron superados por la práctica revolucionaria del proletariado orientada por una correcta teoría. El marxismo-leninismo no realiza la crítica en el mundo de las ideas, porque su función no es interpretar el mundo sino cambiarlo. Así la lucha ideológica es solo un aporte a la subversión de la realidad, evitando la difusión del error y consolidando la teoría del proletariado para la práctica revolucionaria. La crítica de Lenin a la socialdemocracia precedida por la crítica teórica, fue fundamentalmente una crítica práctica. La revolución rusa criticó a la burguesía, al imperialismo y a los socialdemócratas que los reflejaban. La crítica de Stalin al trotskismo precedida también por la crítica teórica, fue la crítica práctica que significa la construcción del socialismo en la URSS, y la lucha del proletariado en el mundo, que debilitó a la burguesía, al imperialismo, y a la desviación trotskista que opuesta a la ideología del proletariado reflejaba la influencia de ambos.

Ninguna de las desviaciones del movimiento comunista internacional ofrece un sistema de ideas tan desarrollado, complejo y sistemático como el trotskismo. En consecuencia, el estudio particular de las postulaciones trotskistas y de la etapa del movimiento comunista internacional que enfrentó, es una tarea de educación que debemos desarrollar. La comprensión de la metodología correcta aplicada por el PCUS para resolver los problemas que planteaba la lucha de clases al proletariado soviético, impone la comprensión del carácter incorrecto de la metodología que se le ha opuesto. Y la visión autocrítica del movimiento comunista internacional que enriquece y supera el conocimiento anterior, se liga también a la metodología incorrecta con que los continuadores del trotskismo, enfrentan al movimiento comunista internacional. A un progresivo y ascendente conocimiento que el marxismo leninismo abre incesantemente a través de la práctica social se opone el progresivo alejamiento de la realidad del trotskismo, de la práctica del proletariado que es la práctica del movimiento comunista internacional, y en consecuencia del conocimiento revolucionario. Es decir, su alejamiento de un conocimiento apto para modificar revolucionariamente la realidad, y en consecuencia su concreción en un conocimiento apto solamente para preservarla. Mientras el conocimiento revolucionario se enriquece a través de la crítica y la autocrítica, el conocimiento contrarrevolucionario es objeto de la crítica de la realidad que crea y modifica el desarrollo de la revolución. El desarrollo del conocimiento revolucionario, que implica un aumento de la capacidad teórica y práctica para criticar la desviación trotskista.

Toda realidad lleva en sí los elementos que es capaz de desarrollar. En los errores de Trotski, están contenidas las desviaciones y el idealismo del trotskismo actual, del mismo modo que en la línea justa del movimiento comunista internacional, sostenida por Stalin y el PCUS, está contenido el actual desarrollo del movimiento comunista internacional. Es decir, el germen de las contradicciones actuales, el germen de la degeneración revisionista, y su elemento principal en el desarrollo de las fuerzas marxistas leninistas generadas por el movimiento comunista internacional. Así es como los errores de Trotski en la interpretación de las contradicciones de la realidad, la simplificación de la realidad suprimiendo las contradicciones internas a ella y convirtiéndola en una abstracción, la incapacidad para analizar y resolver los aspectos de cada contradicción y los distintos aspectos de cada uno de ellos abrieron el camino para el manifiesto idealismo de los actuales trotskistas.

Antes de Marx la presencia de sectas en el movimiento obrero, reflejaba la ausencia de una teoría revolucionaria que dirigiera la práctica del proletariado. Antes de la fusión del socialismo con el movimiento obrero, las sectas reflejaban la debilidad del proletariado que no había forjado su ideología.

Desde entonces el marxismo ha establecido que el único criterio de verdad es la práctica social. Cuando nos referimos al trotskismo y hacemos su valoración como contrarrevolucionario, estamos calificando el pensamiento de Trotski

que se continúa en las sectas que ajenas y opuestas al movimiento comunista internacional entienden que el criterio de verdad no es la práctica social sino la lealtad a las ideas de Trotski, definitivamente juzgadas por la práctica del proletariado. Este es fundamento del enanismo contrarrevolucionario de las sectas trotskistas.

II

Veamos cual fué la práctica del trotakismo y de Trotski, frente al movimiento comunista internacional, para investigar luego en que errores de principio y en que errónea aplicación del método materialista dialéctico, se fundó esta práctica.

En 1924 Stalin enunció el carácter principal de las tareas del proletariado soviético y del proletariado del mundo. Del análisis de las contradicciones de la sociedad capitalista, y de las contradicciones existentes en el primer Estado Socialista, surgía la tarea principal del proletariado soviético, consistente en la construcción del socialismo en la URSS. Esta era la tarea que correspondía al proletariado soviético, para consolidar su victoria mediante la edificación del socialismo, y para contribuir a la victoria de la revolución mundial. Stalin distinguía así, entre la tarea del proletariado que de acuerdo a las previsiones leninistas marchaba a la vanguardia del proletariado del mundo y se había erigido en clase dominante, de las tareas del proletariado que permanecía aún como clase dominada. Distinguía así, las contradicciones cualitativamente distintas que enfrentaban al proletariado de la URSS y el proletariado de los países capitalistas, las etapas de la lucha de clases cualitativamente distintas que atravesaban uno y otro, y los métodos cualitativamente diferentes que debían aplicarse para resolver contradicciones distintas en distintas etapas del desarrollo de un proceso. Lejos de ser este el camino hacia el socialismo nacional, como pretendía Trotski, era el punto de partida correcto para entender la interrelación de estas contradicciones y enfilárselas hacia la resolución revolucionaria de la contradicción universal proletariado-burguesía, mediante el desarrollo de la revolución mundial.

En el análisis de Stalin existe una interrelación dialéctica entre la tarea de la construcción del socialismo por el proletariado de la URSS, y la tarea de la lucha por la toma del poder del proletariado de los países capitalistas. Y en segundo lugar, de acuerdo al principio del internacionalismo proletario surgía la definición de una tarea principal para el proletariado del mundo, no porque coincidiera con el interés particular del proletariado ruso, sino porque coincidía con el interés histórico del proletariado mundial. Y esta tarea principal, era la defensa y la consolidación de la patria del socialismo, como palanca de la revolución mundial.

En este sentido, Stalin definía como la consolidación del poder soviético, inauguraba una nueva etapa en el desarrollo de la lucha de clases, y como esta consolidación era inconcebible sin la construcción del socialismo en la URSS, y sin el apoyo de la lucha de los proletarios de Occidente y de los pueblos de Oriente oprimidos por el imperialismo.

Así Stalin aplicó el método materialista dialéctico a la comprensión de la realidad para su modificación, dirigiendo el curso del proceso a partir del conocimiento de las etapas por las que atravesaba el desarrollo de cada aspecto de la realidad. Así distinguía las causas internas de las externas en la modificación de la realidad, y adjudicó la importancia primordial a las primeras, y así aplicó métodos diferentes para resolver contradicciones distintas. Así, por ejemplo, la edificación del socialismo en la URSS era el método para resolver la contradicción particular de la sociedad rusa de ese momento, planteada por el poder del proletariado, la presencia de inmensas masas trabajadoras no proletarias, y la insuficiencia del desarrollo capitalista. Entender

la particularidad de esta contradicción, y aplicar el método correspondiente a su resolución, era la única manera de sostener efectivamente el internacionalismo proletario y resolver la contradicción universal proletariado-burguesía, a través del proceso de la revolución mundial. La lucha de clases en cada país, de acuerdo a la especificidad de su desarrollo y al carácter particular que asumía en el la contradicción universal proletariado-burguesía, era el método para resolver las contradicciones que el proletariado enfrentaba en los países capitalistas. En el análisis de estas contradicciones Stalin estaba guiado por la doctrina del marxismo-leninismo que enriqueció y desarrolló y por la práctica del proletariado mundial.

Esta práctica demostraba que desde 1917 se registraba paralelamente la consolidación del poder soviético, el fracaso de las revoluciones en Europa y el auge de la lucha de los pueblos oprimidos contra el imperialismo. Los enunciados de Stalin aprenden de esta práctica y la guían con el marxismo-leninismo. Esta práctica había demostrado la relativa estabilización del capitalismo en Europa, y su creciente fragilidad en aquellos eslabones que Lenin había definido como los más débiles de la cadena del imperialismo mundial. Si en 1924 se cerraba un ciclo con las fracasadas tentativas del proletariado europeo para tomar el poder, en 1921 se iniciaba la revolución china. La práctica estaba demostrando y Stalin consideró esta práctica, que la revolución debía golpear durante un período prolongado -que todavía dura- en la retaguardia del imperialismo, antes del salto a la fortaleza de su poder. Y así la tarea de la construcción del socialismo en la URSS se encuadraba en esta previsión general del desarrollo de la revolución mundial, poniendo el acento fundamental en el apoyo que la consolidación del poder soviético ofrecía al proletariado de los países avanzados, y no desviando en la acción principal del proletariado de los países avanzados para resolver las contradicciones que la historia planteaba, primero con el triunfo del socialismo en un país atrasado, luego con la detención de la ola revolucionaria y la estabilización del capitalismo en Europa y más tarde en el desarrollo de la revolución en los países atrasados. Expresando su esencial divorcio con la práctica, Trotsky plantearía el desarrollo revolucionario en los países avanzados, cuando se iniciaba toda una etapa histórica marcada por la revolución de los países dependientes del imperialismo, que arrancaría las bases de su poder a las metrópolis imperialistas.

Por otra parte Stalin desarrolló, al referirse a las condiciones particulares de la revolución de Octubre, las características del vasto territorio de la URSS la diversidad de su producción económica, la posibilidad de obtener reservas de productos esenciales y en consecuencia la posibilidad de resistir el bloqueo económico. Estas características se continúan como condiciones particulares del primer país en el que había triunfado el proletariado, y permitirán en el marco internacional que describimos, emprender la construcción del socialismo en las condiciones del cerco imperialista (leace capitalista)

Estas previsiones de Stalin, como jefe del PCUS, condujeron victoriosamente el desarrollo de la revolución mundial y fueron confirmadas por la historia. Las principales afirmaciones de Stalin sobre esta cuestión, son las siguientes, y corresponden a trabajos incorporados a su libro cuestiones del Leninismo. "Es indudable que la teoría universal del triunfo simultáneo de la revolución en los principales países de Europa, la teoría de la imposibilidad de la victoria en un solo país, era en su tiempo, la teoría por una teoría artificial, una teoría de salón" (pág. 181)

"Lenin tiene completa razón al decir que la victoria del proletariado en un solo país es "un caso típico", que "la revolución simultánea en una serie de países solo puede ocurrir como una rara excepción ..." (de la revolución permanente y el programa leninista, pág. 101)

"Pero la teoría leninista de la revolución, no se circunscribe, como es notorio, solo a este aspecto del asunto. Es al mismo tiempo, la teoría del desarrollo de la revolución mundial. El triunfo del socialismo en un solo país no constituye

un fin por sí mismo. La revolución triunfante en un país no debe considerarse como algo que se baste a sí mismo, sino como un apoyo, como un medio para acelerar el triunfo del proletariado en todos los países. Porque el triunfo de la revolución en un solo país, en este caso en Rusia, no solo es un producto del desarrollo desigual y del desmoronamiento progresivo del capitalismo. Es al mismo tiempo, el comienzo y la premisa de la revolución mundial" Página 158. "Antes (del triunfo de la revolución) se podía pensar que la revolución se iría desarrollando por una "maduración uniforme de los elementos del socialismo, ante todo, en los países más desarrollados, en los países "adelantados"...". A continuación cita un texto de Lenin en el que éste desarrolla las contradicciones del imperialismo con las colonias y agrega: "Si a esto se añade el hecho de que no solo los países vencidos y las colonias, son explotados por los países vencedores, sino que, además una parte de los países vencedores cae dentro de la órbita de la explotación financiera de los más poderosos países vencedores, de los Estados Unidos y la Gran Bretaña; que las contradicciones entre estos países constituyen el factor más importante de la disgregación del imperialismo mundial; que además de estas contradicciones, existen y se están desarrollando otras contradicciones profundísimas, dentro de cada uno de estos países; que todas estas contradicciones se ahondan y se agudizan por el hecho de existir al lado de esos países la gran república de los Soviets; si tenemos todo esto en cuenta nos habremos formado una idea más o menos completa de la peculiar situación internacional" Pág.159.

En esta aplicación del materialismo dialéctico al análisis de las contradicciones del mundo en 1924, que establecía que la contradicción principal estaba dada por la existencia del primer Estado Socialista y que abarcaba la diversidad de las contradicciones del mundo, está contenido el actual desarrollo de las contradicciones a nivel mundial y el papel principal del campo socialista en su resolución. Trotski, como veremos, fué incapaz de analizar este nudo de contradicciones de la sociedad mundial en 1924, y su correcta resolución, el carácter principal de la contradicción planteada por la existencia del Primer Estado Socialista frente al resto del mundo capitalista, y el método de la edificación socialista para resolver las contradicciones que planteaba el desarrollo del poder soviético. En esta conducta de Trotski, está el origen de la conducta actual del trotskismo que no solo no analiza esta diversidad de contradicciones y el papel del campo socialista para resolverlas sino que niega la existencia objetiva de la contradicción principal entre uno y otro campo. Este es un ejemplo, de como la dialéctica incorrecta del trotskismo que comienza por no valorar la experiencia del 17 al 24, concluye pasando al idealismo que desconoce la práctica, como criterio de verdad y convierte la dialéctica materialista en una dialéctica formal.

Stalin establecía de este modo la correlación dialéctica entre la tarea del proletariado soviético y la tarea del proletariado mundial: "Si cierta es la tesis de que el triunfo definitivo del socialismo en el primer país liberado no es posible sin los esfuerzos comunes de los proletarios de varios países, lo es igualmente que la revolución mundial se desarrollará tanto más rápida y fundamentalmente, cuanto más eficaz sea la ayuda prestada por el primer país socialista a los obreros y a las masas trabajadoras de los países restantesLa particularidad característica de esta ayuda prestada por el país victorioso consiste no solo en que acelera el triunfo de los proletarios de otros países, sino también que facilitando este triunfo, asegura con ello el triunfo definitivo del socialismo en el primer país victorioso" (Pag. 161).

Stalin definió así correctamente una etapa del desarrollo de la revolución mundial. La realización de su política creó la base material para la etapa de la revolución mundial que enfrentamos. En el desarrollo de esta política se cometieron errores, determinados unos por las limitaciones históricas que el desarrollo del marxismo-leninismo puede superar hoy, y otros por errores cometidos por Stalin, al frente de la dirección del PCUS, en la aplicación de una línea general justa.

Esta línea general justa producto de la aplicación del marxismo leninismo al estudio de las contradicciones de la sociedad en 1924, permitió a Stalin formular

esta afirmación que se adelanta treinta años a su época con la certidumbre que sólo puede dar la correcta aplicación del materialismo dialéctico a la conducción de la lucha de clases: "Lo más probable es que, en el curso del desarrollo de la revolución mundial, se formen, junto a los focos del imperialismo en distintos países capitalistas, y junto al sistema de estos países en todo el mundo, focos de socialismo en distintos países soviéticos y un sistema de focos de estos en el mundo entero y que la lucha entre estos dos sistemas llena la historia del desarrollo de la revolución mundial.

III

Trotsky opuso a esta posición del movimiento comunista internacional la teoría de la revolución permanente, que inspirada en una incorrecta interpretación de la revolución rusa tenía implicaciones respecto del desarrollo de la revolución mundial y del desarrollo de la revolución en los países dependientes. Definiendo la revolución mundial como un proceso permanente que no se detenía en las fronteras de cada país y que no distinguía etapas en su desarrollo, Trotsky, sostuvo la imposibilidad de que entre el desarrollo de la revolución rusa y el desarrollo de la revolución mundial se realizara la etapa de la construcción del socialismo en la URSS.

Trotsky sostenía así en "La Revolución Permanente" (Editorial Coyoacán), que, "tiene una importancia decisiva el criterio histórico y general que adopte la dirección del Partido y del Estado para orientar sistemáticamente el desarrollo económico. Caben en esto dos variantes fundamentales. Una es ir -con el rumbo que dejamos caracterizado- a la consolidación económica de la dictadura del proletariado en un solo país hasta que la revolución proletaria internacional consiga nuevos triunfos; es el punto de vista de la oposición de izquierda. Otro es encerrarse en la edificación de una sociedad socialista nacional "dentro de un plazo histórico rapidísimo": es la posición de los dirigentes de hoy". Pág. 12. En cuanto al rumbo de referencia se caracteriza por el desarrollo de la agricultura colectivizada basada en la industrialización. Al respecto Trotsky formula una consideración que reitera abundantemente: "El proletariado está interesado en que ambos procesos adquieran el impulso máximo, pues es esta la mejor defensa que la nueva sociedad que se está edificando puede encontrar contra el peligro exterior, al propio tiempo que echa los cimientos para la elevación sistemática del nivel de vida de las clases trabajadoras.las necesidades inaplazables de las masas las cuales sólo hasta un cierto límite, pueden sacrificar su día de hoy en aras de mañana". pág. 12.

Refiriéndose a las contradicciones de la economía soviética dice que "hallan su expresión más directa y más grave, sentida palpablemente todos los días por cada obrero y campesino, en el hecho de que la situación de las clases trabajadoras no mejoran ni mucho menos a tono con el progreso general de la economía, y en la actualidad, lejos de mejorar empeora a consecuencia de las nuevas dificultades que surgen en el problema de la subsistencia". pág. 21.

La construcción económica deberá, según Trotsky, llevar un "ritmo que consolidara la posición del proletariado, preparara los elementos nacionales para la sociedad socialista internacional del mañana y a la par y sobre todo, elevara sistemáticamente el nivel de vida de la clase obrera robusteciendo su alianza con las masas no explotadoras del campo. Y esta perspectiva debe regir íntegra durante toda la etapa preparatoria, esto es, hasta que la revolución triunfe en los países más avanzados y venga a sacar a la Unión Soviética del aislamiento en que hoy se halla" pág. 24.

En esto consistía el internacionalismo de Trotsky. En proponer al proletariado soviético que aguardara procurando la "elevación sistemática de su nivel de vida" y sin sacrificar "su pan de hoy en aras de mañana" que el proletariado de Europa resolviera las contradicciones que planteaba el triunfo de la revolución en un país atrasado. La tesis de la construcción del socialismo en la Unión Soviética afirmaba en cambio el internacionalismo concreto, cuando proponía al proletariado

soviético forjar con sacrificio la palanca de la revolución mundial y cuando confiaba en que el "cierto límite" podría ser llevado por el proletariado dirigido por su partido hasta la construcción de la sociedad socialista. Resolviendo las contradicciones que enfrentaba el proletariado soviético se convertía concretamente en la vanguardia de la revolución mundial.

Con razón Stalin decía que para Trotsky la revolución rusa tenía el destino de "vegetar en sus propias contradicciones y podrirse en vana esperanza la revolución mundial", pág. 132. Y señalando los errores básicos de la concepción trotskista Stalin decía: "Puede tener una sola significación: 1º que Trotsky no sienta la potencia interior de nuestra revolución; 2º que Trotsky no comprenda la importancia inapreciable del apoyo moral que los obreros de Occidente y los campesinos de Oriente prestan a nuestra revolución; 3º que Trotsky no ve el mar interior que corre actualmente al imperialismo". pág. 133.

Trotsky no resolvió correctamente cual era la contradicción principal en el mundo de 1924, cual era el conjunto de contradicciones de la sociedad capitalista, cuales eran las contradicciones de la sociedad soviética, cual era el desarrollo de las contradicciones interimperialistas, y como se vinculaban estas contradicciones y la contradicción principal dada por la presencia de la URSS. Por el contrario, sin entender que era necesario resolver las contradicciones que afrontaba el proletariado soviético, hizo residir la resolución de esta contradicción en las causas externas.

Para Trotsky era imposible alcanzar en el marco nacional de la URSS un desarrollo de las fuerzas productivas, que permitiera superar el alcanzado bajo el capitalismo. Si bien es cierto que el capitalismo ha creado el mercado mundial, la existencia de los Estados Unidos (léase Nacionales) refleja precisamente la existencia de contradicciones en su interior. En su desarrollo el Estado Soviético utilizó estas contradicciones del imperialismo, que se reflejaban en el mercado mundial, y del mismo modo que hizo de la construcción del socialismo la premisa de la revolución mundial, convirtió esta construcción realizada a pesar del dominio capitalista del mercado mundial, la promesa de la realidad actual en la que el campo socialista dispone al imperialismo la hegemonía sobre el mercado mundial.

Por otra parte es incorrecto, a partir de las relaciones comerciales de Rusia que demostraban su subordinación al mercado mundial, deducir consecuencias acerca del desarrollo revolucionario, pues la clave de todo se encuentra fundamentalmente en el desarrollo de las fuerzas productivas y no en el comercio.

Trotsky confundió la misión de la revolución mundial de desarrollar las fuerzas productivas a nivel mundial por encima del capitalismo, con la misión de la revolución de cubrir de elevar las fuerzas productivas a nivel nacional, por encima del régimen anterior, lo cual dependía fundamentalmente del proletariado soviético y la dirección del Partido. Lejos de determinar el aislamiento de la Unión Soviética del mercado mundial al retroceso de las fuerzas productivas deteniendo incluso la marcha del capitalismo, el proyecto de construcción del socialismo dirigió el más formidable desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad rusa.

Mientras Trotsky afirmaba la omnipotencia del mercado mundial sobre el futuro desarrollo de la economía soviética, desconocía la potencialidad del proletariado en la construcción del socialismo. Si la dependencia del mercado mundial dificultó el desarrollo de la producción, la actividad del proletariado fue capaz de vencer ese obstáculo. Y así el desarrollo de la economía del socialismo abrió el camino para derrotar al imperialismo en el mercado mundial, del mismo modo que la consolidación del poder soviético permitió nuevas y sucesivas victorias del proletariado contra el capitalismo.

La teoría de la revolución permanente había tergiversado la esencia de las contradicciones creadas por el triunfo del socialismo en un país atrasado en la victo-

ria del proletariado de los países avanzados. La historia ha probado lo contrario. Ha probado que el triunfo del socialismo en la URSS contribuyó a radicalizar los procesos antiimperialistas de los países atrasados y contribuyó a transformar sus revoluciones democráticas en revoluciones socialistas. Hoy descansan en el proletariado de un país atrasado -China- la vanguardia de la revolución mundial, que apoya las contradicciones de los pueblos oprimidos con el imperialismo y prepara y estimula las fuerzas necesarias para la realización del cometido histórico del proletariado de los países avanzados.

Lejos de depender la victoria del proletariado de los países atrasados, del triunfo de la revolución en los países avanzados, ha ocurrido lo siguiente. La victoria en un país atrasado, permitió que revoluciones iniciadas como democráticas, pudieran concluir como socialistas. Así el proletariado de los países atrasados -Rusia y China sucesivamente- permitió y permite el desarrollo revolucionario de otros países atrasados. Y así contribuyen a la resolución de la contradicción universal proletariado-burguesía, que en una etapa definitiva de la revolución mundial, requerirá la acción decisiva del proletariado europeo. Éste se apoyará entonces, en el campo socialista, que emerge de la ruptura de los eslabones más débiles de la cadena del imperialismo.

Trotsky sintetiza así, su afirmación, rechazada por la historia:

"Las contradicciones en la situación de un gobierno obrero en un país atrasado, con una mayoría aplastante de población campesina, podrán solucionarse solo en el plano internacional, en la palestra de la revolución mundial del proletariado" (Citado en pág. 131)

Trotsky afirmaba que el socialismo se podía construir en la Unión Soviética, este hecho implicaba por sí mismo el triunfo de la revolución mundial:

"Si admitimos por un momento, la posibilidad de llegar a realizar el socialismo como sistema social definido, dentro de las fronteras nacionales de la URSS, estaríamos ante el triunfo definitivo, pues que intervención cabría después de esto?. El ejemplo de un país retrógrado que, entregado a sus solas fuerzas, se bastó para edificar en unos cuantos "quinquenios" una potente sociedad socialista, sería un golpe mortal asestado al capitalismo mundial y reduciría al mínimo, por no decir a cero, las costas de la revolución proletaria internacional. He aquí porqué la concepción de Stalin conduce, en sustancia a la liquidación de la internacional comunista" T.L. Pág. 18

Su pensamiento ajeno a una correcta aplicación del materialismo dialéctico, no podía admitir la interrelación dialéctica entre la construcción del socialismo y el desarrollo de la revolución mundial. Así es como, o negaba la construcción del socialismo, o pasaba a afirmar que la realización de esta construcción socialista, era un ejemplo suficiente que reemplazaría la necesidad de la lucha revolucionaria en cada país y en el mundo. Y no entendía, en cambio, que el ejemplo que efectivamente ha contribuido y contribuye al desarrollo revolucionario, no reemplaza sino que apoya la lucha revolucionaria de otros pueblos. Esta argumentación de Trotsky, acerca del significado que asumiría la construcción del socialismo en la URSS -en el supuesto para el imposible de verificarse- coincide con la cualidad, que pretenden adjudicar los revisionistas al ejemplo de los países socialistas, para frenar el desarrollo revolucionario.

La primacía absoluta que el pensamiento de Trotsky otorga a la economía y la incapacidad que supone en una política revolucionaria para dirigir el curso del proceso, sometiendo y modificando la realidad económica, explic. la similitud de sus conclusiones con las de los antiguos mencheviques y los modernos revisionistas. La resignación ante el desarrollo objetivo, practicada por los socialdemócratas, toma una forma especial en Trotsky. Y asume una nueva forma en la prédica actual de los revisionistas, en su exaltación de la competencia pacífica y en su menosprecio de las luchas de liberación nacional. Por esto los camaradas chinos señalan la raíz trotskista, de la subordinación que establece Khrushchev del desarrollo de la victoria de la URSS en el terreno económico sobre el capitalismo, y recuerdan el pensamiento de Lenin acerca de que "la política es la expresión concentrada de la economía". Pekín Informa N° 29.

IV

Trotsky enunció así su teoría de la revolución permanente para los países atrasados. Su teoría de la revolución permanente, resucitada en 1905, declaró la guerra a estas ideas, demostrando que los objetivos democráticos de las naciones burguesas atrasadas conducían en nuestra época a la dictadura del proletariado, y que ésta ponía a la orden del día las reivindicaciones socialistas. En esto consistía la idea central de la revolución permanente.

Si la opinión tradicional sostenía que el camino de la dictadura del proletariado pasaba por un período prolongado de democracia, la teoría de la revolución permanente venía a proclamar que, en los países atrasados, el camino de la democracia pasaba por la dictadura del proletariado". pág. 32.

La teoría de la revolución permanente, niega que el elemento distintivo de la revolución en los países dependientes, sea su desarrollo a través de distintas etapas, sin que esto signifique negar la relación dialéctica que existe entre las mismas. Pero ello implica sí afirmar cual es el carácter principal de cada etapa cuales son los aliados del proletariado en cada etapa y cuáles son los distintos objetivos del proletariado en cada etapa, para permitir efectivamente que la revolución salga de una etapa para pasar a la otra. Al no ver cual era la característica principal de cada etapa Trotsky negaba de hecho la existencia de éstas en la revolución de los países dependientes.

Cuando Mao Tse Tung aplica la ley del desarrollo desigual a la sociedad china, deduce que coexisten elementos capitalistas y elementos semif feudales, que la presencia del moderno capitalismo ha generado al proletariado como la clase más revolucionaria de la sociedad china, que el carácter principal de esta sociedad está dado por su condición semifeudal, que el contenido principal de la etapa de la revolución china para resolver la contradicción entre el imperialismo y la condición semifeudal es el de la revolución democrática, que la burguesía y los campesinos deben ser alineados en el frente antiimperialista, y que en virtud del desarrollo desigual el rasgo característico de esta revolución democrática, consiste en su dirección por el proletariado para realizar el poder de la dictadura democrática del pueblo.

La concepción de Trotsky al no resolver el problema de las etapas, no resuelve el problema de los aliados en cada una de ellas, repudiando tanto la alianza con la burguesía en todas las etapas, como la definición de la dictadura de obreros y campesinos, planteando -en cambio- el pasaje sin transición a la dictadura del proletariado.

La práctica de la revolución china, cuyo desarrollo es la historia de la aplicación por el Partido Comunista Chino de esta concepción, y de la rectificación de los errores cometidos en esta aplicación, y en la cual jamás se encarnó la concepción trotskista sobre la revolución permanente, verificó la incorrección de esa teoría.

Una difundida calumnia del troskismo, tiene por objeto la dirección, por la Internacional Comunista, del desarrollo de la revolución china. Esta calumnia trotskista imputa a esa dirección los errores y retrocesos en el curso de la revolución, y fundamentalmente la represión desatada por el Kuomintang contra el Partido Comunista Chino en 1927. Fue en esa oportunidad que Trotsky y la oposición de izquierda, cuestionaron la política seguida en China en el período 1924-27. En decir, cuestionan la definición de la revolución y de la etapa que atravesaba, los aliados que correspondían a la misma y los objetivos consiguientes, y reclaman la aplicación en China de la teoría de la revolución permanente.

La política de alianza con el Kuomintang en el período 1924-27 seguida por el Partido Comunista Chino y por la Internacional Comunista, correspondió a las necesidades del desarrollo de la revolución. Lo que no correspondía a estas necesidades -y allí reside el error cometido en la aplicación de esta línea general

justa- fué no advertir, como la contradicción que enfrentaba al Kuomintang con el imperialismo, se transformaba en su contrario, para enfrentarlo al Partido Comunista. Y el error consistió en no aplicar entonces el principio de lucha contra el Kuomintang, para transformar la revolución antiimperialista en la revolución agraria, y evitar el desastre de 1927.

Corregido el oportunismo de derecha que había inspirado esta política, el curso de la revolución china atravesó etapas de lucha y unidad con el Kuomintang. Aplicando este principio se constituirá el Frente Unico Antijaponés. Así, el Partido Comunista Chino, utilizaba el materialismo dialéctico como guía para entender la etapa de la revolución, comprendiendo no solo las contradicciones del Kuomintang con el imperialismo japonés, sino también las contradicciones interimperialistas. Ante este fenómeno que también desconocían los trotskistas, opusieron a la alianza con el Kuomintang y a la consigna de la Nueva Democracia, la oposición a la alianza con el Kuomintang y a todos los sectores del imperialismo levantando la consigna de la República Obrera. En esa oportunidad elementos trotskistas fueron expulsados del Partido Comunista Chino, acusados de agentes del Servicio de Inteligencia Nipón.

El desarrollo de esta política correcta permitirá al proletariado chino en una nueva situación del imperialismo mundial, cuando en 1945 el enemigo principal en China pasó a ser el imperialismo yankee y el Kuomintang se convirtió en su aliado, llevara adelante la lucha contra éste y consagrar en 1949 lo que Liu Shao Chi llamó la victoria de la revolución democrática y el comienzo de la revolución socialista.

Los trotskistas acusan a Stalin de los errores cometidos en 1927. Este se refirió a la cuestión en el discurso pronunciado en la sesión del 1º de agosto de 1927, del pleno conjunto del Comité Central y la Comisión Central de Control. Este discurso está incorporado al libro de Stalin "El Marxismo y el Problema Nacional y Colonial" (Editorial Lantaro) y en él expone con claridad cual era el contenido antileninista de la posición trotskista. Allí dice: "En que consiste el punto de partida adoptado por la Internacional Comunista y los Partidos Comunistas en general, al examinar los problemas del movimiento revolucionario en los países coloniales y dependientes?".

Consiste en establecer una diferencia estricta entre la revolución en los países imperialistas, en los países que oprimen a otros pueblos y la revolución en los países coloniales y dependientes, en los países que soportan la opresión imperialista de otros Estados. La revolución en los países imperialistas es una cosa; en ellos la burguesía es la opresora de otros pueblos; en ellos la burguesía es contrarrevolucionaria en todas las etapas de revolución; en ellos, falta el factor nacional como factor de la lucha emancipadora. La revolución en los países coloniales y dependientes es otra cosa; en ellos, la opresión imperialista de otros Estados es uno de los factores de la revolución; en ellos esta opresión no puede dejar de afectar también y durante un determinado período, la burguesía nacional puede apoyar el movimiento revolucionario de un país contra el imperialismo; en ellos el factor nacional, como factor de la lucha por la emancipación, es un factor de la revolución. No hacer esta distinción, no comprender esta diferencia, identificar la revolución en los países imperialistas con la revolución en los países coloniales, todo esto significa desviarse de la senda marxista, de la senda leninista, y situarse en la de los partidos de la II Internacional" pág. 283-4.

"El que no haya comprendido que no puede existir una revolución sin determinadas etapas de su desarrollo, el que no haya comprendido que la revolución china tiene tres etapas en su desarrollo, ése no ha comprendido nada del marxismo ni del problema chino". pág. 287.

"Teníamos razón al apoyar a Cantón en China y, por ejemplo, a Angora en Turquía cuando Cantón y Angora luchaban contra el imperialismo? Si, teníamos razón. Teníamos razón y seguimos las huellas de Lenin, ya que las luchas de Cantón y de Angora dispersaban las fuerzas del imperialismo, debilitaban y socavaban al im-

perialismo y facilitaban con ello, el desarrollo del hogar de la revolución mundial, el desarrollo de la URSS" . Pag 288.

"Kamenev y Zinoviev se han remitido aquí aún sólo y único telegrama enviado a Shangai en Octubre de 1926 y en que se dice que, por el momento antes de la toma de Shangai, no se debe agudizar el movimiento agrario. Estoy lejos de reconocer que este telegrama constituya un acierto. Yo nunca he considerado ni considerado que nuestro Comité Central fuese infalible. A veces se cometen equivocaciones y este telegrama es, indudablemente, una de ellas. Pero, en primer lugar, este telegrama fué anulado por nosotros mismos unas semanas más tarde (en noviembre de 1926), sin ninguna clase de indicaciones de la oposición. ... En realidad, este telegrama no tenía más que un carácter episódico, en modo alguno característico de la línea de la Internacional Comunista, de la línea de nuestra dirección". pág. 289.

A continuación cita el contenido de la posición defendida por 41, donde se destaca la advertencia constante contra el peligro del oportunismo de derecha en el Partido Comunista Chino, formulada antes y después de la fecha del telegrama mencionado.

La resolución de la Internacional sobre la cuestión china decía claramente: "La autodeterminación política de los comunistas chinos se desarrollará en la lucha contra dos desviaciones igualmente nocivas: contra el liquidacionismo de derecha, que desprecia las tareas independientes de clase del proletariado chino y lleva a una fusión amorfa con el movimiento democrático nacional general y contra las tendencias de extrema izquierda que procuran saltar la etapa democrático-revolucionaria del movimiento y pasar directamente a las tareas de la dictadura proletaria y del poder soviético. Olvidándose de los campesinos, ese factor fundamental y decisivo del movimiento de liberación nacional en China" pág. 296.

"Acaso los hechos no hablan de que con la política de la oposición la revolución en China sería derrotada más rápidamente que como lo ha sido de hecho? Qué calificativo merecen las personas que olvidan la correlación de las fuerzas de clase durante la revolución e intentan explicar todo exclusivamente por la táctica de tal o cual partido? De estas personas solo cabe decir una cosa: que han roto con el marxismo" (pág. 300).

Finalmente veamos el juicio más autorizado de todos, el juicio del Partido que hizo la Revolución en China sobre el papel de Stalin, sobre las desviaciones izquierdistas y su vinculación con el pensamiento tritskistas, para conocer la total falta de fundamento de la calumnia a que hacíamos referencia.

En la "resolución sobre algunos problemas de la Historia de nuestro Partido" adoptada por el Partido Comunista Chino en 1945 e incorporada al Tomo II de las "Obras Escogidas" de Mao Tse-Tung leemos:

"La fundación de nuestro partido inició de inmediato una nueva etapa en la Revolución China que, tal como la definió el camarada Mao Tse-Tung es la etapa de la revolución de nuestra democracia". (Pag. 377)

"El ~~eme~~ camarada Mao Tse-Tung... ha desarrollado en forma brillante las enseñanzas de Lenin y Stalin sobre el movimiento revolucionario en los países coloniales y semicoloniales, así como las de Stalin sobre la Revolución China" Pag 378.

"En el primer período de la revolución de nueva democracia de China, o sea durante el lapso 1921-27, y en especial en los años que van de 1924 a 1927, gracias a la correcta orientación de la Internacional Comunista, a la influencia que la misma ejerció y al impulso, la agitación y el trabajo organizativo ~~reflejados~~ realizados bajo la correcta dirección del Partido Comunista Chino, la gran revolución antiimperialista y antifeudal efectuó rápidos progresos y logró grandes victorias". (Pag. 378).

Ello no obstante, la revolución terminó en la derrota debido a que la camarilla contrarrevolucionaria del Kuomintang, entonces nuestra aliada, la traicionó en 1927; a que las fuerzas combinadas de esa camarilla y el imperialismo fueron muy fuertes; y en especial a que, en el período final de la revolución (unos 6 meses), las ideas desviacionistas de derecha en nuestro Partido, con Chen Tu-Hsiu

como su exponente, se convirtieron en una línea de capitulación. El cuerpo dirigente del Partido, víctima de dicha línea, se negó a poner en práctica las sabias directivas de la U Internacional Comunista y del camarada Stalin por una parte, en tanto que, por la otra, rechazaba las correctas proposiciones del camarada Mao Tse-Tung de resultados de lo cual cuando el Kuomintang se volvió contra la revolución y lanzó un ataque contra el pueblo, nuestro partido y el pueblo no lograron organizar una asistencia eficaz". (Pag. 378).

"Con la misma unidad total, el partido luchó contra las actividades contrarrevolucionarias de la camarilla trotskista de Chen Tu-hsiu y de Lo Chang-lun Chang Kuo-tao, que trataban de dividir al partido y de traicionarlo con lo que asechó su propia unidad sobre la base de los principios generales del marxismo-leninismo. Esta línea general de nuestro partido y su lucha militante para realizarla -a lo largo de estos diez años- fueron enteramente correctas y necesarias" Pag. 379.

"Los defensores de la línea aventurera caracterizaban a la revolución china como una "revolución permanente" (confundiendo la revolución democrática con la socialista) y la situación de la revolución china como de "levantamientos permanentes" (con lo que negaban la derrota de 1927)" Pag. 381.

"Si bien la línea "izquierdista" de distintos períodos estableció muchas tareas revolucionarias de carácter democrático, invariablemente borró las fronteras entre la revolución democrática y la socialista, y manifestó un deseo subjetivo de ir más allá del marco de la revolución democrática; invariablemente subestimó el papel decisivo de la lucha antifeudal de los campesinos en la revolución china e invariablemente se mostró partidaria de la lucha contra la burguesía en su conjunto, e incluso contra la capa superior de la pequeña burguesía" Pág. 393

BIBLIOGRAFIA

Stalin. *Questiónes de Leninismo* (La revolución de octubre y la táctica de los comunistas rusos y En torno a los problemas del leninismo).

Stalin. *Sobre el problema nacional y colonial*. *Lautaro*. Discurso mencionado.

Mao Tse Tung. *Obras Escogidas*. Tomo II. Trabajo mencionado. Pag. 377

Trotsky. *La revolución permanente*. *Coyoacán*. Ts I y II

Desde el 28 de junio de 1966, los intereses yanquis dejan de confiar en sus antiguos defensores, los partidos políticos oligárquicos, para confiar a los militares una dictadura terrorista contra el pueblo, para mantener y acelerar el proceso de monopolización. Junto con este proceso en la economía y en la política, se da una subordinación creciente de la enseñanza a los intereses de los monopolios norteamericanos, es decir, una enseñanza neo-colonial.

Para vencer la resistencia estudiantil a la penetración cultural, se acentúa el verticalismo y el autoritarismo en la enseñanza. Nosotros lo vimos con el caso Moris (enviado de U.S.A. para utilizar el Instituto de Biolog. Celular de nuestra facultad) Este proceso de penetración cultural es anterior al 66, durante el gobierno de Frondizi en el 58. Es cuando se hacen las mas grandes inversiones del capital yanqui y es cuando se otorgan subsidios y créditos, se reforman los planes de enseñanza, se establece el régimen de ingreso y se desarrollan las nuevas carreras para producir los conocimientos y profesionales que necesitan los monopolios. Todo este proceso se desarrolló con la vigencia del Tripartito en la Universidad. La actual Ley Universitaria y la Reforma Educac. de Malek tiene como antecesor la intervención de Frondizi en la Escuela y la Universidad Privada, donde comenzó a aplicar los planes de los monopolios pero como ahora las necesidades de éstos son mayores, pretende aplicarlos a la enseñanza estatal.

Como podemos ver en nuestra Facultad, las manifestaciones concretas de este proceso son: el Inst. de Biol. Celular con Moris -que hacía investigaciones sobre la reflexión de la luz en el cosmos y cómo impresiona a la retina, problema que afecta a los astronautas yanquis-; la Cátedra de Micro, con el no muy poco repudiado Trucco, que investigaba sobre las bacterias que putrificaban las proteínas de los peces de la Florida para solucionar los inconvenientes de las conservas de U.S.A.; o la Planta de proteínas plasmáticas de la cátedra de Fármaco, que es financiada por nuestra Facultad y que envía la producción a la Fundación Rockefeller.

Nosotros debemos oponernos a que se use el presupuesto de los estudiantes para financiar a las empresas yanquis (a la vez que se llevan con esto nuestro conocimiento) y en cambio llamamos a luchar contra la Dictadura para arrancarle mas presupuesto y que sea destinado a realizar investigaciones, como parte de los programas de estudio, sobre las enfermedades profesionales que afectan a los compañeros obreros de Fiat en la Planta de Forja -cuyos ruidos se escuchan a 300 mts. de distancia en zonas pobladas y traen una serie de trastornos que afectan primero a los oídos, luego el sistema nervioso y posteriormente trastornos psiquiátricos; llegándose a observar casos de impotencia sexual. A la vez llamamos a luchar también por obligar a la dictadura para que la misma Universidad imprima en cuadernillos o en cualquier publicación, las conclusiones de los estudiantes que tengan carácter de denuncia, que sirvan para enriquecer nuestra enseñanza y que formen médicos al servicio de los obreros y no médicos que a costa de la salud de nuestros hermanos los obreros, aumenten las ganancias de la patronal imperialista.

Denunciar cuáles son las enfermedades que más inciden en nuestro pueblo: las carenciales como el bocio que hace estragos en Salta y Jujuy; las parasitarias como el Chagas, "la enfermedad de los ranchos", que afecta a un millón y medio de nuestros compatriotas de 19 provincias; las infecto-contagiosas, como el "Mal de los Rastrojos" y la T.B.C. Esclarecer que la real causa o la fundamental, es la hipocalimentación y no la falta de inmunidad generacional al bacilo, como quieren hacernos creer. Denunciar también cuáles son las enfermedades que más atacan a nuestros niños: la desnutrición y la diarrea infantil -mueren alrededor de 50.000 niños al año de los hogares humildes y obreros- y no como la prensa burguesa difunde a la poliomielitis que apenas mueran 200 ó 300 niños y que pertenecen a diferentes clases sociales. Denunciar cómo aumentan estas enfermedades a medida que aumenta la superexplotación de nuestro pueblo por la penetración monopolista y que se expresa en falta de vivienda, aumento del costo de la vida, la desnutrición, etc.

Otro tema que los estudiantes necesitan estudiar, investigar y denunciar es cómo el proceso de concentración monopolista afecta la producción de medicamentos y cómo los monopolios fijan altos precios a los medicamentos imprescindibles, obtienen grandes ganancias o impiden que el pueblo tenga acceso a ellos. Como lo expresó el Plan de Marriqué y los Laboratorios que cuando el Min. De Higiene Social, lanzó una audaz campaña de difusión de la lista de 300 medicamentos que a partir del 1° de Agosto serán obligados en un 13%, vemos que la mayor parte de estos productos están fuera de uso hace años o que los médicos ya no los recomiendan más. Antes que saliera la lista los laboratorios ya sabían que los medicamentos de más venta no entrarían en ella. Muchos de éstos incluían varias formas farmacéuticas y envases distintos de una misma droga. Además, las farmacias están obligadas a tener todos los medicamentos de la lista (esto es para que los laboratorios -casi todos de capitales extranjeros- pudieran deshacerse de los clavos que hace años no pueden ubicar). Por otro lado, los laboratorios fueron autorizados a aumentar el precio de los medicamentos que no figuran en la famosa lista, es decir, los que realmente se venden y son los que el pueblo necesita. Vemos pues que los cálculos de los laboratorios por obtener ganancias y los planes de Lamasa y Marriqué (llamado "el ministro de los pobres") están lejos de preocuparse por la salud de nuestro pueblo, la Argentina dependiente y monopolista. Estos son los temas que nosotros proponemos para que los Est. de Med. ESTUDIEN E INVESTIGUEN. Estas y las otras denuncias sobre cómo las condiciones de trabajo afectan la salud y la vida, serán ASÍ EN MANOS DE LOS JÓVENES para luchar contra la dictadura monopolista y la patronal que la respalda.

Sabemos que la dictadura, que tiene el poder en la Universidad y que llama a discutir planes de estudio, no aceptará voluntariamente a ninguna de las propuestas que nosotros, los anti-imperialistas y anti-dictatoriales formulamos y que atavan la orientación que se le pretende dar a la enseñanza. Nuestras propuestas no se harán realidad a través de un Consejo Académico (que a diferencia del actual -como propone ADU y el CEM- los Est. tengan voz y voto) en el cual se discute cómo mejorar la carrera sin atacar la orientación anti-nacional y anti-popular que se le da a la enseñanza y que el sistema sustenta. Como ocurrió en la "Epoca de Oro" del Tripartito en nuestra facultad cuando existieron los profesores más reaccionarios, como el atorrante Garnica -había que pagarlo 10.000\$ para aprobar Histología-; o como el eretico extranjerizante Marsal; o como el señor feudal Moisset de Espanós; o el cronometrista Wenckebach; o como el ladrón-fotógrafo de Micro, Passa t, que fueron desapareciendo gracias a la lucha del movimiento estudiantil y no a los burocratas parlamentarios del reformismo que trenzaban con estos elementos y con los gobiernos títeres de turno. Como ocurrió en el Mayo Francés cuando los Est. respondieron a las propuestas participacionistas con una frase que se aplica a nuestra realidad: "Las gallinas no quieren elegir de qué forma van a ser desplazadas sino que se oponen a que se las desplace". O sea que no queremos discutir la forma en que se va a impartir la enseñanza sino que queremos IMPONER en la F. de Med. una orientación en la enseñanza y en la investigación que sirva a la lucha del pueblo para derrocar a la Dictadura, los profesores reformistas y los reformistas del CEM que no hacen sino sustentar los sistemas de aquella.

PARA HACER REALIDAD NUESTRA PROPUESTA: es necesario que los estudiantes constituyamos un Cuerpo de Delegados que tenga como consecuencia el avance de la conciencia política que estimule la democracia directa, que exprese la capacidad de los estudiantes para CREAR SU PROPIA POLITICA que nieguen a supuestos representantes el derecho de decidir por ellos y para ellos y que se opongan a sus luchas.

También necesitamos del concurso de los docentes anti-imperialistas que están dentro y fuera de la Universidad, para poder cuestionar la orientación neo-colonial de la enseñanza a la vez que tenga la expresión orgánica en la constitución del verdadero poder paralelo: EL PODER ESTUDIAN-TIL-DOCENTE REVOLUCIONARIO único responsable de toda la autoridad que habrá de regir a nuestra facultad.

Esto no se nos ocurre a nosotros sino que en el país la experiencia del movimiento estudiantil ha demostrado que la

... con los viejos señores reformistas ; entregados a la acción conformista mas estrecha, realizan su política por arriba, sin consultar a los estudiantes, y que sólo convocan a un acto electoral al año y a asambleas manejadas, los reformistas necesitan del estudiante pasivo, que apruebe las decisiones de sus "dirigentes" en el acto electoral y que no participe de la elaboración de SU POLITICA. Es decir, es el mismo objetivo que el sistema: el estudiante tecnócrata y alejado de la realidad de nuestra patria.

CONTRA LA ENSEÑANZA NEO-COLONIAL -QUE DEFENDEN LA DICTADURA, LOS PROFESORES REFORMISTAS Y LOS REFORMISTAS DEL CEM- OPONGAMOSLE EL PODER ESTUDIANTEL DOCENTE QUE IMPONGA UNA CULTURA NACIONAL, CIENTIFICA Y DE MISAS

FORJEMOS CON LA LUCHA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTEL AL MEDICO DE LA LIBERACION DERROTEMOS AL "GRAN ACUERDO NACIONAL" Y SU VERSION UNIVERSITARIA, LAS FU CON LA LUCHA JUNTO AL SITRAC-SITRAM Y SU CONSIGNA: "NIGOLPE, NI ELECCION REVOLUCION!"

POR LA REVOLUCION NACIONAL DEMOCRATICA Y POPULAR

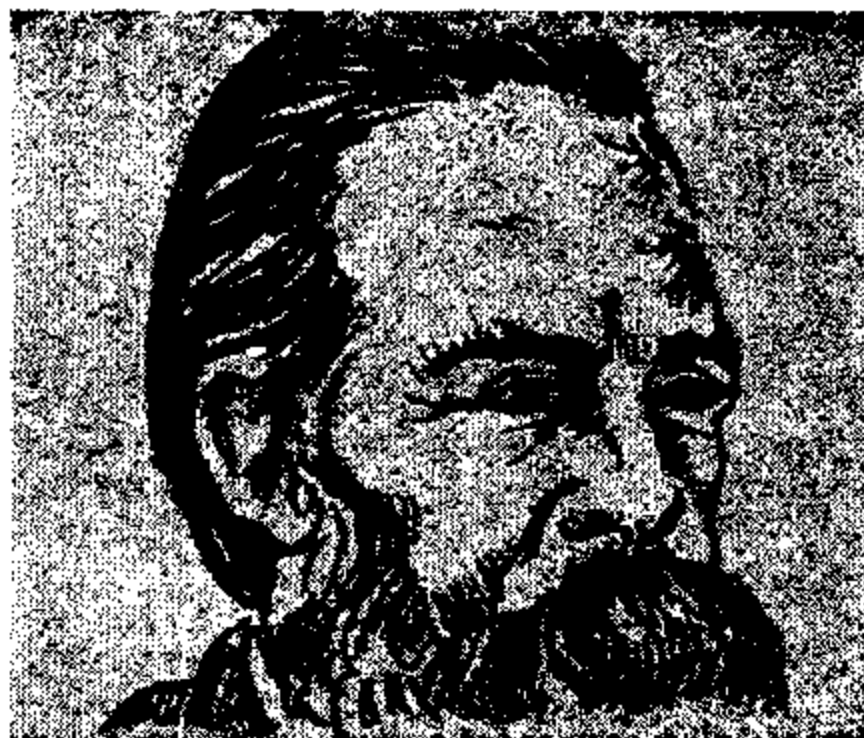
POR UN GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO DIRIGIDO POR LOS OBREROS.

T U N I V E R

TENDENCIA UNIVERSITARIA POPULAR ANTIIMPERIALISTA COMBATIENTE

1-5-66

HACIA EL CONGRESO



DE LA RECONSTRUCCION



DEL PARTIDO COMUNISTA

VANGUARDIA



COMUNISTA

EDICIONES NO TRANSAR

La Dirección Nacional de Vanguardia Comunista ha aprobado el informe político internacional y nacional en el que se analiza la lucha de los comunistas marxistas-leninistas contra el imperialismo yanqui y el revisionismo moderno.

Del análisis realizado en este informe, se extrae la directiva de marchar hacia el Congreso de la Reconstrucción, como el objetivo fundamental de Vanguardia Comunista.

La Dirección Nacional ha resuelto publicar este informe político considerando que su propaganda y difusión acelerarán la unidad de los marxistas-leninistas y la reconstrucción del Partido Comunista de la Argentina.

Buenos Aires, 19 de Mayo de 1966.

La Nueva Unidad Contra el Imperialismo y el Revisionismo

Durante más de tres décadas la unidad monolítica del movimiento comunista internacional y de los partidos comunistas que lo integraban, se fundó en la ideología marxista-leninista. La escisión del movimiento comunista internacional ha sido consumada por la traición del revisionismo a la ideología marxista-leninista y a los intereses del proletariado. La unidad de los comunistas se fundó en la lucha por la construcción socialista, en la lucha contra el imperialismo y en la lucha por la revolución; y la escisión de los revisionistas se funda en el progresivo restablecimiento del capitalismo en los países socialistas, en la colaboración con el imperialismo yanqui y en la renuncia a la revolución para llevar a las masas por el camino pacifista y reformista.

La lucha contra el imperialismo, impone la lucha por la unidad de los comunistas contra los que han dejado de serlo para convertirse en colaboradores del imperialismo. Aceptar la unidad con los revisionistas, significa traicionar la causa de la unidad de los comunistas. Significa servir el propósito de los revisionistas que pretenden ocultar su traición al comunismo y su colaboración con el imperialismo, que pretenden obligar a los comunistas a aceptar en silencio, su traición, a no luchar contra ellos y a no luchar contra el imperialismo.

La lucha contra el imperialismo y el revisionismo restablece y eleva a un nivel superior la unidad de los comunistas. Si la vieja unidad del movimiento comunista internacional permitió la victoria de la Unión Soviética sobre el fascismo y el desarrollo de las fuerzas antiimperialistas y comunistas en todo el mundo, la nueva unidad del movimiento comunista que estamos forjando en la lucha contra el revisionismo, será el instrumento de la derrota del imperialismo yanqui en Asia, Africa y América Latina.

El movimiento comunista y su unidad, se han fortalecido en la lucha contra cada traición, y se fortalecerán en la lucha contra el revisionismo. El movimiento comunista ha aprendido a corregir sus errores, a hacerse más fuerte, a dominar mejor la teoría y la práctica revolucionaria en la lucha contra sucesivas desviaciones y traiciones. Los golpes del enemigo de clase y los golpes de la traición, la provocación y la escisión introducidas por el enemigo de clase en las filas de los comunistas, nos endurecen, nos educan, y nos preparan para devolver esos golpes. El revisionismo ha golpeado al movimiento comunista y el movimiento comunista

debe destruir al revisionismo. Defender la unidad de los marxistas-leninistas que combaten al imperialismo con los revisionistas que colaboran con el imperialismo, es abandonar la trinchera antiimperialista. La unidad de los comunistas para luchar contra el imperialismo no se realizará con los revisionistas, sino contra los revisionistas y a pesar de los revisionistas.

Los revisionistas han podido romper con el movimiento comunista internacional rompiendo con el marxismo-leninismo, pero no pueden impedir que los comunistas restablezcan su unidad para luchar contra el imperialismo y el revisionismo.

El revisionismo ha podido renegar del glorioso pasado del PCUS y de la Unión Soviética, pero no ha podido impedir que el Partido Comunista Chino continuando el honroso pasado del movimiento comunista internacional, encabece la lucha contra el imperialismo y el revisionismo. El revisionismo puede traicionar los intereses del proletariado soviético y de las reservas marxistas leninistas del PCUS, pero no podrá impedir que el proletariado soviético y las reservas marxistas leninistas del PCUS, luchen contra el revisionismo. Los revisionistas pueden unirse al imperialismo yanqui para impedir la revolución en Asia, Africa y América Latina, pero no podrán impedir que dos mil millones de asiáticos, africanos y latinoamericanos aplasten al imperialismo yanqui y a sus colaboradores. Los revisionistas soviéticos han podido expandir su influencia degeneradora en numerosos partidos comunistas, pero no han podido impedir que los mejores partidos comunistas se levanten contra el imperialismo y el revisionismo. Los revisionistas soviéticos han podido transformar algunos partidos comunistas en algo viejo, podrido e inútil para la lucha del proletariado, pero no podrán impedir que los mejores militantes comunistas abandonen esos partidos para reconstruir los verdaderos partidos comunistas.

Los revisionistas pueden negar las leyes objetivas que rigen la lucha contra el imperialismo, pero no pueden impedir que estas leyes objetivas se cumplan a pesar de los revisionistas y los entierran junto con el imperialismo y las clases explotadoras.

Los partidos comunistas de todos los países del mundo realizaron la unidad del proletariado internacional sobre la base del marxismo-leninismo. En cada uno de los destacamentos del proletariado in-

ternacional se concretaba la unidad de los comunistas de cada país. El revisionismo contemporáneo, es la ideología antileninista y antiproletaria de los dirigentes soviéticos que sancionada por el XX y el XXII Congreso del PCUS, ha ejercido su influencia corruptora sobre el movimiento comunista internacional y sus partidos, y esto exige de los comunistas de cada país luchar por la unidad de los comunistas enfrentando al revisionismo.

La situación de los comunistas en los distintos países ha sido diversa, pero en todos ha sido necesario restablecer la unidad de los comunistas luchando contra el revisionismo; ha sido necesario defender la unidad del partido comunista luchando contra la escisión revisionista.

En aquellos países donde las direcciones de los partidos comunistas resistieron y vencieron la influencia del revisionismo contemporáneo, mantener la unidad del partido implicó expulsar a los elementos contaminados por el revisionismo. En otros países donde las direcciones de los partidos comunistas a través de sus errores e inconsecuencias habían preparado las condiciones para el triunfo del revisionismo, fue necesario abandonar los partidos revisionistas para defender la unidad de los comunistas, y reconstruir el verdadero partido comunista con los dirigentes, cuadros y militantes dispuestos a luchar contra el im-

perialismo y el revisionismo. Frente a los primeros militantes que abandonan el partido transformado en revisionista para reconstruir el verdadero partido comunista, los revisionistas, aunque conserven la apariencia del partido, son en realidad una fracción, porque han roto la unidad del partido comunista rompiendo la unidad del movimiento comunista internacional fundada en el marxismo leninismo. En estos casos los revisionistas tienen la apariencia de la unidad y el contenido de la fracción. Por lo tanto permanecer en los aparatos controlados por ellos, es convertirse en fraccionista, en escisionista, en traidor. Romper con ellos, es necesario para seguir siendo comunistas, para restablecer la unidad del partido comunista y del movimiento comunista internacional.

Cuando los 113 diputados de la social democracia alemana votaron junto a los representantes de la burguesía imperialista los créditos de la primera guerra mundial y Carlos Liebknecht votó contra los créditos de guerra, los 113 diputados representaban la traición al marxismo y Carlos Liebknecht representaba la causa de la unidad y la lealtad al marxismo. En poco tiempo la lucha de Carlos Liebknecht y de los marxistas forjó el partido comunista alemán, y privó a los socialtraidores de la apariencia, que era lo único que conservaban del partido de los trabajadores de Alemania.

La Derrota del Revisionismo en América Latina

La lucha de clases en el plano mundial demuestra la necesidad de que las fuerzas leninistas se unan para luchar contra el imperialismo yanqui y el revisionismo contemporáneo; para impedir la colaboración soviético-norteamericana y para apoyar la lucha de los pueblos oprimidos de Asia, África y América Latina que constituye la principal lucha de nuestra época.

La experiencia de la lucha de clases demuestra a los revolucionarios y a los pueblos cuál es la unidad falsa de los revisionistas, y cuál es la unidad verdadera de los marxistas-leninistas; cuál es la unidad contrarrevolucionaria y cuál es la unidad revolucionaria; cuál es la unidad para rendirse ante el imperialismo y colaborar con él, y cuál es la unidad para luchar contra el imperialismo y destruirlo.

El desarrollo de las fuerzas marxistas leninistas en cada país, confluencia a la tarea de todos los comunistas del mundo, de restablecer sobre una base superior la unidad del movimiento comunista internacional. Este proceso tiene un desarrollo desigual, acorde con las diferentes condiciones en que se libra la lucha de

la clase obrera y el pueblo en los distintos países.

En las metrópolis imperialistas donde transitoriamente las correlaciones de fuerzas es más favorable al imperialismo, donde la lucha de clases experimenta un retroceso temporal y donde el poder militar, político, económico e ideológico del imperialismo es mayor, también es mayor la influencia del revisionismo y más lento y difícil el ascenso de las fuerzas marxistas-leninistas. Pero también allí, el desarrollo de las organizaciones comunistas demuestra la universalidad del marxismo-leninismo y de su oposición al revisionismo. El periódico "La Nueva Humanidad" agrupa a los comunistas franceses. El periódico "La Nueva Unidad" organiza a los comunistas italianos. Bajo la dirección del camarada Grippa se ha reconstruido el partido del proletariado belga.

En Asia, África y América Latina, que forman los eslabones más débiles del imperialismo mundial, la correlación de fuerzas es favorable a los pueblos y desfavorable para el imperialismo, es favorable al desarrollo del marxismo-leninismo y desfavorable para el revisionismo.

La agresión a Santo Domingo realizada por el imperialismo yanqui y la acción del pueblo dominicano contra los agresores, exhiben la temperatura de la lucha revolucionaria en América Latina. Si el imperialismo yanqui quiere crear en Santo Domingo el equivalente del Vietnam asiático y del Congo africano, tendrá en las masas latinoamericanas la misma respuesta combatiente que lo hace tambalear en Asia y retroceder en África.

Este ascenso de la lucha de clases en América Latina, contribuirá a derrotar la influencia del revisionismo en las masas del continente y ha favorecido ya el surgimiento de las organizaciones marxistas-leninistas antirrevisionistas y antiimperialistas, que son el resultado de una impostergable necesidad histórica de la lucha revolucionaria de nuestros pueblos. En Brasil, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y Chile, los revisionistas han podido ejercer su influencia corruptora y castradora, pero no han podido impedir que inspirados en la experiencia de la lucha de clases y en las grandes lecciones de la lucha contra el revisionismo contemporáneo, los mejores dirigentes, cuadros y militantes restablecieran la unidad de los comunistas, separando a los traidores revisionistas y a sus ideas de los nuevos partidos comunistas de Brasil, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y Chile.

El estudio de documentos y publicaciones de los Partidos hermanos de América Latina, permite a Vanguardia Comunista conocer la lucha por la unidad y por la reconstrucción de los partidos comunistas del continente, y confirma la absoluta corrección de nuestra tesis, que establece que esta es la primera tarea de los comunistas argentinos. Asimismo experiencias más avanzadas que la nuestra, en países donde el revisionismo a semejanza de Argentina ha ejercido una gran influencia corruptora, nos suministran nuevas armas para combatir al imperialismo y al revisionismo.

Los comunistas brasileños organizados en el Partido Comunista Do Brasil, han librado una firme lucha ideológica contra el revisionismo y han aplicado una línea política revolucionaria, que desenmascará teórica y prácticamente a los traidores que responden a Prestes.

Los comunistas brasileños fueron de los iniciadores en el movimiento comunista internacional de la lucha contra el revisionismo, y en 1962, reconstruyeron el Partido. Entonces, el revisionismo había atado al proletariado de Brasil a la cola de la burguesía nacional y había ayudado a engañarlo con la esperanza de reformas que la burguesía nacional obtendría pacíficamente del imperialismo. Los comunistas brasileños denunciaron la inconsciencia de la burguesía nacional, defendieron la independencia y la hegemonía del proletariado en el frente único y plantearon la necesidad de la vía armada para llevar a la victoria la revolución democrático popular.

La historia confirmó, con la caída de Goulart, que los marxistas-leninistas y sus posiciones reflejaban las leyes de la lucha de clases y que los revisionistas habían renunciado al análisis científico de las contradicciones de la sociedad y al

método revolucionario para resolverlas. Esto determinó el crecimiento del partido comunista, la conquista de numerosos cuadros que entonces comprendieron la traición del revisionismo y el aumento de la influencia de los comunistas en la clase obrera, que empezaba a descubrir adonde llevaba el camino reformista.

En Colombia, donde los revisionistas han tratado de frenar e impedir la lucha armada; donde no desempeñaron el papel necesario para transformar la lucha espontánea de las masas campesinas en una lucha dirigida por el partido del proletariado; y donde redujeron la lucha armada a formas pasivas y defensivas, aptas para ser canjeadas como precio por la legalidad e inútiles para la toma del poder, los comunistas colombianos celebraron el congreso de la reconstrucción del Partido en 1965.

Los camaradas colombianos han enfrentado al revisionismo y han criticado las posiciones ultraizquierdistas, y en medio de este fuego cruzado desarrollan el partido revolucionario, el frente único y la guerra popular. En esta lucha han sufrido la feroz represión del imperialismo y las clases explotadoras y han sido víctimas de las delaciones y asesinatos realizados por los revisionistas.

Los comunistas peruanos expulsaron a la fracción revisionista para mantener la unidad del partido y su acción revolucionaria en las masas. En una reciente conferencia nacional han aprobado un informe político nacional e internacional que denuncia la actividad escisionista del PCUS, se opone a la unidad con revisionistas y trotskistas en el plano nacional, señala el alza de la lucha revolucionaria en el Perú y la necesidad de realizar la unidad de todas las clases explotadas por el imperialismo para librar la guerra popular, dirigida por el proletariado y su Partido y conquistar el poder político.

En Ecuador los comunistas fueron comprendiendo, a través de su propia experiencia, la profundidad de las contradicciones con el revisionismo y la necesidad de reconstruir el partido comunista sobre la base del marxismo-leninismo. Así fue como los camaradas ecuatorianos superaron el planteo foquista y la influencia de la revolución cubana sobre grupos ultraizquierdistas y continuaron el trabajo en las masas, fundamentalmente campesinas, al que se oponían los dirigentes revisionistas.

En Bolivia los dirigentes del Partido más ligados a las luchas de la clase obrera y en particular del proletariado minero, expulsaron a la dirección revisionista y adoptaron en el plano nacional una posición consecuentemente antiimperialista. Más tarde, profundizaron la raíz ideológica de las diferencias políticas con los revisionistas bolivianos, y así se incorporaron a la lucha de los comunistas contra el imperialismo yanqui y el revisionismo contemporáneo.

Otra experiencia de la reconstrucción del partido comunista que tiene un gran valor para nosotros, es la de los camaradas chilenos organizados en Espartaco, que marchan aceleradamente hacia la reconstrucción del partido comunista. El

proceso de unidad de los comunistas y de reconstrucción del partido en Chile, es el que tiene más semejanzas con el nuestro. También en Chile los revisionistas de Corvalán han podido corromper la vanguardia del proletariado, pero no han podido impedir que los mejores militantes comunistas reconstruyeran esa vanguardia.

Un pequeño grupo de militantes expulsados del aparato revisionista por oponerse a la colaboración con el imperialismo yanqui en el plano internacional y en el plano nacional, se lanzaron con fe en las reservas marxistas-leninistas del partido, a la lucha ideológica contra el revisionismo y con fe en el proletariado chileno a encabezar su acción contra el imperialismo, que los dirigentes revisionistas pretendían conducir por el camino parlamentario electoral, pacifista y traidor. Así ganaron valiosas reservas marxistas-leninistas que abandonaron

para el consumo exclusivo de burócratas y diputados los beneficios del aparato revisionista y conquistan influencia en las masas chilenas.

La experiencia de los comunistas latinoamericanos, al mismo tiempo que confirma nuestra tesis de la reconstrucción del partido comunista, nos permite profundizar principios sostenidos por Vanguardia Comunista, y compartidos y verificados por la práctica de los camaradas del continente. Estos son, en primer lugar, la necesidad de luchar contra el revisionismo y combatir simultáneamente las desviaciones de izquierda para forjar el camino revolucionario. Y en segundo lugar, la concepción de que las tareas de reconstruir el Partido Comunista, formar el frente único y librar la guerra popular forman una unidad, lo cual constituye la característica esencial de los partidos marxistas-leninistas de nuevo tipo en América Latina.

Partidos Marxistas-Leninistas De Nuevo Tipo

La verdad general de que el marxismo-leninismo sólo se afirma negando las desviaciones de derecha y de izquierda, se ha incorporado a la práctica de los comunistas latinoamericanos. Y también la verdad general que enseña como las desviaciones de derecha y de izquierda tienen su enemigo común en el marxismo-leninismo y forman un frente contra él, se confirma en la práctica de los comunistas latinoamericanos.

El desviacionismo de izquierda que copia mecánicamente la experiencia de la revolución cubana, sirve los intereses del revisionismo oponiéndose a la política de los comunistas en el continente. Los grupos fascistas de distintos países se han enfrentado a los partidos comunistas, han desconocido el papel de las masas en la lucha armada y la necesidad de la dirección política del partido del proletariado. Los desviacionistas de izquierda subordinan lo político e ideológico a lo técnico y militar, y así se oponen a la lucha política e ideológica contra el revisionismo para derrotar su influencia en las masas. Para estos grupos ultraizquierdistas, la lucha armada puede ser el resultado del acuerdo con los partidos revisionistas, ocultando que en su condición de colaboradores del imperialismo yanqui los revisionistas, frente a la lucha armada, sólo pueden cumplir una función: impedirla y frenarla, y sabotearla cuando se ha desarrollado a pesar de ellos. Esta política se inspira en el oportunismo de Fidel Castro que habla de la necesidad de la lucha armada en América Latina al mismo tiempo que apoya a los partidos revisionistas, que son pacifistas por su ideología, su línea política y su organización; y condena a los verda-

deros partidos comunistas que por su ideología, su línea política y su organización, son los encargados de iniciar y llevar a la victoria la lucha armada.

La política de unidad con los revisionistas y de ruptura con los marxistas-leninistas que practica Fidel Castro en el plano internacional, se concreta así, en la unidad con los revisionistas y la ruptura con los leninistas que practican los desviacionistas de izquierda en América Latina. Fidel Castro y los desviacionistas de izquierda del continente, defienden la lucha armada de palabra y la sabotean de hecho, cayendo en el aventurerismo y conciliando con el revisionismo.

Como ninguna realidad permanece estática, mientras los partidos revisionistas retroceden hacia los viejos partidos social-demócratas, los partidos comunistas reconstruidos avanzan hasta convertirse en partidos marxistas-leninistas de nuevo tipo. Mientras los partidos revisionistas renuncian al centralismo democrático y a la disciplina proletaria y transitan la vía pacífica y reformista, los partidos comunistas reconstruidos reivindican el centralismo democrático y la disciplina proletaria y avanzan hacia el objetivo de formar el frente único y librar la guerra popular.

La tarea de forjar el partido del proletariado implica formar el partido en las zonas campesinas. A la vez, la formación del partido en las zonas campesinas plantea el desarrollo de la alianza obrero-campesina base del frente único y a la vez, la organización de las masas campesinas, es un requisito para librar la guerra popular.

El abandono del trabajo campesino lleva a los revisionistas a la cola de la bur-

guesía nacional, a la vía pacífica y electoral.

El trabajo en las masas campesinas lleva a los comunistas a iniciar el frente único con la hegemonía proletaria y a librar la guerra popular a la cabeza de las masas. El trabajo de los comunistas en las masas campesinas, vincula las tareas de formar el partido, el frente único y el ejército del pueblo, como tres tareas distintas pero no separadas.

Es decir que existe una relación dialéctica entre las tres tareas. Y si bien es cierto que es necesario el partido comunista para formar el frente único y librar la guerra popular también es cierto que la política del frente único contribuye a la formación del partido y que la guerra popular amplía y fortalece el frente único.

Los revisionistas han podido romper con el marxismo-leninismo y retroceder a la socialdemocracia, pero no han podido impedir que se restableciera la unidad de los comunistas de América Latina sobre una base superior, que reivindicara el pasado de los comunistas y lo eleva a la altura de las nuevas exigencias revolucionarias en el continente.

La aplicación de las grandes enseñanzas del marxismo-leninismo, y en particular de la experiencia de los camaradas latinoamericanos, a las condiciones concretas de Argentina, será una manifestación del internacionalismo proletario y una poderosa inspiración para reconstruir el partido de los comunistas argentinos, que ofrecerá, a sus hermanos del continente, sus aportes teóricos y prácticos.

Que no se alegren por lo tanto los enemigos del comunismo de la aparición del revisionismo y de su buena voluntad con el imperialismo. Si existe la traición de los revisionistas, también existe, en los comunistas, la decisión de restablecer con más fuerza y con más vigor revolucionario la unidad contra el imperialismo y contra los nuevos colaboradores que han abandonado el movimiento comunista.

Seguramente cuando la oposición intransigente de los bolcheviques a la defección de los mencheviques dividió el partido socialdemócrata ruso, también se alegraron las clases reaccionarias de Rusia. Pero la alegría no les duró mucho. Y tampoco duró mucho la alegría de las clases reaccionarias europeas que saludaron jubilosas la traición de los partidos socialdemócratas. La victoria de la revolución de octubre y la formación de los partidos comunistas, habían germinado en la lucha contra la desviación y la traición.

Que no se alegren tampoco en la Argentina el imperialismo y los reaccionarios de que el partido comunista haya sido transformado por su dirección revisionista en una empresa burocrático-financiera, despreciable instrumento para colaborar con el imperialismo y domesticar a la clase obrera. Que no se alegren tampoco los desviacionistas de izquierda y de derecha, los trotskistas y los seguidores del movimiento de masas, de la traición consumada por la dirección de Ghioldi y Codovilla. Que no se alegren tampoco los grupos antipartido de anti-gua data como el grupo Pro Congreso del Partido Comunista, algunos de cuyos sobrevivientes se oponen hoy a Vanguardia Comunista y a la tesis de la reconstrucción; ni los grupos antipartido de reciente nacimiento y próxima muerte como Pasado y Presente. Que no se alegren en definitiva los enemigos de la doctrina de Marx, Engels, Lenin y Stalin y del partido que la representó en nuestro país, porque esa ideología, defendida por los mejores militantes comunistas, por los militantes que no han podido ser vencidos, ni engañados, ni corrompidos, ni desilusionados por la traición revisionista, presidirá la inevitable reconstrucción del Partido Comunista. Y el nuevo Partido Comunista será capaz de autocriticar y corregir los errores cometidos en el pasado, y será capaz de reivindicar los aspectos positivos de ese pasado y superarlo inspirado en las grandes lecciones de la lucha que encabezan los camaradas chinos contra el imperialismo y el revisionismo.

Unidad de los Marxistas-Leninistas y Política de Masas

En el curso de nuestra práctica Vanguardia Comunista se ha desarrollado y se ha transformado como organización. Vanguardia Comunista ha pasado a ser de la organización que propagandaba la necesidad de la reconstrucción del partido y que definía la principal reserva de cuadros para este proceso en los militantes que abandonaban el aparato revisionista para seguir siendo comunistas, la organización que reconstruye el partido comunista, que unifica a esa prin-

cipal reserva de cuadros y que los organiza en todo el país.

Es decir, que si hace un año Vanguardia Comunista planteaba la necesidad de reconstruir el partido comunista como el objetivo principal de los marxistas-leninistas, hoy Vanguardia Comunista avanza en la realización de este objetivo. Si hace un año Vanguardia Comunista definía correctamente a la principal reserva de cuadros marxistas-leninistas, hoy valiosos integrantes de estas reservas han

ingresado a Vanguardia Comunista. Si hace un año Vanguardia Comunista luchaba contra el oportunismo y el infantilismo de la izquierda pequeño burguesa, y mantenía erguidas las banderas leninistas, hoy el fraccionamiento, la dispersión y la impotencia han concretado el naufragio de la izquierda pequeño burguesa, mientras que Vanguardia Comunista se ha fortalecido y desarrollado en la unidad del marxismo-leninismo y en la unidad de la lucha de las masas.

En este proceso Vanguardia Comunista ha definido con precisión donde está y en qué consiste la principal reserva de cuadros, y ha comprendido mejor porque la transformación del partido del proletariado en partido de todo el pueblo que realiza la dirección revisionista, tiene su inevitable antítesis en la reconstrucción del Partido Comunista.

Hemos aprendido que la reconstrucción del partido del proletariado es un problema cualitativo y no un problema cuantitativo, pues consiste en restablecer la composición social, la experiencia revolucionaria y proletaria, el caudal teórico y práctico de los cuadros obreros y de las células de empresa del partido, y de los intelectuales, organizadores y militantes revolucionarios en la nueva organización de los comunistas.

Hemos aprendido cómo la política de unidad de los marxistas-leninistas y la política de masas destinada a participar y a dirigir la lucha de la clase obrera y el pueblo, están indisolublemente ligadas: cómo la política de unidad de los marxistas-leninistas, es la vía mediante la cual hoy penetramos en las masas.

Y hemos aprendido, a la vez, como sólo realizando una política de masas, como sólo encabezando con audacia la lucha sindical y política de la clase obrera y otros sectores explotados, es como verificamos en la práctica nuestra condición de vanguardia, y como realizamos, así, la unidad de los marxistas-leninistas, llevando el desmascaramiento de los revisionistas de las ideas a los hechos y de la teoría a la práctica.

Hemos confirmado la necesidad de acumular fuerzas luchando, y de unir a los marxistas-leninistas en la lucha. Y cómo a la vez esta acumulación de fuerzas y esta unidad de los marxistas-leninistas, nos permitirá elevar la cantidad y la calidad de nuestra participación y de nuestra dirección de la lucha obrera y popular.

En este período y a través de nuestra práctica, concretamos la definición del contenido contrarrevolucionario de la dirección revisionista y de sus características principales. Comprobamos en qué consiste, en los hechos, la transformación del partido del proletariado en partido revisionista y en qué consiste la destrucción del partido del proletariado por la dirección revisionista.

Verificamos, en la práctica, la diferencia cualitativa entre los errores cometidos por el partido comunista cuando estaba al servicio del proletariado argentino y del proletariado mundial, y la actual traición del revisionismo, a través de los militantes que compartieron esos errores o que se opusieron a su realización per-

maneciendo en el partido comunista y que hoy rompen con el revisionismo. Comprobamos así, la diferencia cualitativa entre la política de la Unión Democrática, que fué el más grave error cometido en la historia del partido comunista argentino y la traición del revisionismo. En efecto, mientras el abrazo con Braden en 1946, del que fué principal responsable la dirección de Codovilla, fué roto por la influencia regeneradora del movimiento comunista que en 1953 enfrentaba al imperialismo yanqui en la guerra de Corea, el abrazo con Illia, el MID y Vandor, forma parte de la política general de colaboración soviético-norteamericana. Mientras en 1946 se trataba de contradicciones en el seno del pueblo, que debían resolverse con el método de la crítica y la autocrítica manteniendo la unidad del partido, hoy se trata de contradicciones con los enemigos del pueblo que deben resolverse con la lucha contra los divisionistas. Mientras en 1946 se trataba de comunistas que se equivocan en la aplicación de una línea general justa, hoy se trata de enemigos del comunismo que no se equivocan en la aplicación de una línea general de colaboración con el imperialismo yanqui.

A la transformación del partido comunista en partido revisionista como fenómeno cualitativo, sucede un aumento cuantitativo de la política revisionista. Y del mismo modo que cuando una persona honesta se transforma en delincuente la cantidad de sus fechorías aumenta la indignación de las personas honestas, la cantidad de traiciones de los revisionistas aumenta la contradicción de los marxistas-leninistas con la dirección traidora.

El revisionismo ha acentuado en nuestro país la colaboración con el imperialismo yanqui. El revisionismo ha pasado de la colaboración indirecta con el imperialismo yanqui en el plano político, mediante el apoyo al gobierno Illia ilusionando a la clase obrera con sus posibilidades antiimperialistas, y en el plano sindical proclamando la unidad entre los independientes y las 62 y marchando a la cola de los independientes, a una nueva política. Esta nueva política consiste en el apoyo político y la coincidencia electoral con el MID y la dirección política del vandorismo, y en el apoyo sindical a los agentes del vandorismo en el movimiento obrero. Es decir, en el apoyo a los mejores representantes sindicales y políticos del imperialismo yanqui en nuestro país.

Esta situación ha determinado que se desarrolle en el partido revisionista una verdadera lucha de clases que enfrenta a los militantes obreros que defienden una línea sindical independiente con la dirección sindical del MUCS, que opone a la base obrera con la dirección pequeño burguesa, y los intereses de clase del proletariado sostenido por la ideología leninista, a los intereses de clase de la pequeña burguesía sostenidos por la ideología revisionista.

La dirección revisionista resuelve esta contradicción, realizando una política liquidadora de los cuadros obreros, ya sea

mediante el aislamiento, la corrupción, la intimidación o la expulsión, y líquida, a través de ellos, la influencia del partido en la clase obrera. En provincias del interior del país donde el partido había dirigido a los sectores más combativos del proletariado, donde había desarrollado su influencia y su organización, el revisionismo destruye lo que había logrado el sacrificio, la abnegación y la capacidad revolucionaria de los militantes comunistas. En localidades del interior donde el partido dirigía regionales de importantes sindicatos, las organizaciones obreras del partido han desaparecido. Y en las mismas localidades han surgido las famosas cooperativas de crédito y florece la influencia de la pequeña burguesía en el partido.

La dirección revisionista puede desarraigar al partido de la clase obrera y arraigarlo en la pequeña burguesía,

puede destruir las células de empresa y las direcciones sindicales, puede liquidar cuadros obreros y ocupar su lugar con sirvientes del revisionismo; pero no puede impedir que Vanguardia Comunista organice esos cuadros obreros, reconstruya las células de empresa y reconstruya las direcciones sindicales. La dirección revisionista puede destruir la influencia y las organizaciones del partido entre los obreros marítimos, ferroviarios, gastronómicos, de la construcción y químicos; pero no puede impedir que Vanguardia Comunista restablezca esas organizaciones y esa influencia. La dirección revisionista de Codovilla y Ghioldi puede convertir al partido comunista en el partido de todo el pueblo, pero no podrá impedir que Vanguardia Comunista se convierta en el verdadero partido comunista.

Los Comunistas no Han Sido Educados Para Traidores

Los revisionistas han renunciado a los principios leninistas de organización, al centralismo democrático y a la disciplina proletaria, a la dirección colectiva y a la responsabilidad individual. La organización clandestina del partido proletario necesaria para combatir al enemigo de clase es reemplazada por la organización pública y por las llamadas "células abiertas", que desarma a la clase obrera. Un ejemplo increíble de hasta dónde llega la fe en la legalidad de los revisionistas, es la publicación entre los materiales de su último congreso de dos informes sobre el trabajo del partido en las fuerzas armadas. Sólo un partido que no cree en la lucha de clases y en la vía armada, y que está totalmente dirigido a la colaboración de clases y a la vía pacífica, puede publicar estos informes.

El partido de todo el pueblo, no necesita el centralismo democrático para elaborar una línea política desde las masas y hacia las masas, y para realizar una práctica revolucionaria en el seno de las masas de la que participen todos los miembros de la organización, que contribuyen así a forjar la línea política, sintetizando esta experiencia. Para la línea política revisionista que no se inspira en las masas, sino en el acuerdo con el gobierno, en el acuerdo con el vanderismo, en el acuerdo con el imperialismo, en los acuerdos a espaldas de las masas y contra las masas, basta el centralismo burocrático ejercido por una camarilla dirigente que prescinde de las células y de los militantes que deben ser las correas de transmisión entre el partido y las masas y que se han transformado, en cambio, en meros ejecutores de

la línea que elabora y sanciona la dirección revisionista.

El desarrollo de las contradicciones en el aparato revisionista, seguirá creciendo. Muchos militantes honestos que todavía no comprenden el carácter traidor de su dirección lo aprenderán con su experiencia, lo aprenderán con el desarrollo de la lucha de clases en nuestro país, que destruye las ilusiones revisionistas y lo aprenderán con la acción de Vanguardia Comunista. La existencia de un ala togliattista que está a la derecha de la actual dirección revisionista, demuestra que la marcha hacia la derecha será cada vez más descarada y abierta, y que el revisionismo cumplirá su misión de educar con el ejemplo negativo, a los militantes marxistas-leninistas.

La acción de Vanguardia Comunista, contribuye a desenmascarar al revisionismo en la práctica y a exhibir su esencia traidora. Esto ocurre, por ejemplo, en el gremio marítimo donde los mejores militantes marxistas-leninistas han sido aislados, separados o expulsados del aparato revisionista, mientras los peores elementos, débiles y claudicantes, han sido conservados. E incluso, han sido recuperados elementos que, expulsados por carecer de condiciones de comunistas, han sido admitidos por sus condiciones de revisionistas. Así es como entre los obreros marítimos, el partido revisionista pasa a ser el partido de la retaguardia y pasan a enfrentarlo los obreros marxista-leninistas, que trazan una línea sindical independiente de la clase obrera, a la que han renunciado los revisionistas.

Los trabajadores marítimos son el primer sector de la clase obrera argentina, donde ya los marxistas-leninistas, por su

calidad y su cantidad, por su organización y su influencia en las masas, son más fuertes que el revisionismo, y esta superioridad de la ideología revolucionaria se reproducirá en toda la clase obrera argentina. Uno de los obreros separado del aparato revisionista por defender las posiciones marxistas-leninistas y que encabeza la Lista Roja, apoyada por Vanguardia Comunista en las elecciones que está realizando el gremio marítimo, el compañero Sánchez, formuló en una asamblea del gremio la proposición de oponerse al envío de alimentos y medicinas para los agresores yanquis en Vietnam, negarse a tripular los buques con ese cargamento y enviar esos alimentos y medicinas, a los argentinos castigados por las inundaciones en el norte. Esta proposición fue aprobada por aclamación por los obreros reunidos en asamblea. Aquí se reunían en la práctica la lucha contra el imperialismo y el revisionismo, la lucha contra los agresores yanquis y la lucha para demostrar ante las masas, quiénes están contra el imperialismo y quiénes están por la colaboración con el imperialismo.

Demás está decir que los revisionistas se oponen a la Lista Roja, demás está decir que en las elecciones que se realizan, apoyan como tienen por costumbre, a un burócrata cómplice del vandorismo. Por supuesto también que los revisionistas, han atribuido al amo vandorista del sindicato, Monestina, la participación en el triunfo de la moción ant imperialista votada en la asamblea del gremio y por supuesto también, que han ocultado y descalificado la acción de la vanguardia de los obreros marítimos y la conciencia ant imperialista del gremio, que determinaron el triunfo de la moción y que determinarán la derrota de Monestina y sus colaboradores.

La acción de Vanguardia Comunista contra el imperialismo yanqui a la llegada de Dean Rusk a fines del año pasado, el repudio a la presencia de Stewart en nuestro país, en representación de los ocupantes de las Malvinas y sirviente del imperialismo yanqui; y las consignas levantadas y agitadas en el acto del 25 de Marzo en la facultad de Ciencias Exactas de Solidaridad con Vietnam, también agudizan las contra-

dicciones entre los militantes marxistas leninistas y la dirección del aparato revisionista.

Vanguardia Comunista llama a esos militantes a esclarecer a sus camaradas y a organizarse para romper con el revisionismo e ingresar a Vanguardia Comunista, con la absoluta certidumbre de que también en Argentina es cierto que la inmensa mayoría de los miembros de los partidos comunistas quieren la revolución y se opondrán al imperialismo y al revisionismo.

Vanguardia Comunista ya está verificando esta verdad. Numerosos militantes educados en el comunismo, educados en el odio al enemigo de clase, educados en la defensa de los intereses del proletariado, han roto con el aparato revisionista, cuando comprendieron que es un miserable instrumento de la colaboración soviético-norteamericana. Esos cuadros forjados en la escuela de la lucha de clases que fue el partido comunista argentino, probados en largas, difíciles y prolongadas luchas, dotados de formación teórica en el marxismo-leninismo y capacitados como organizadores prácticos, han ingresado a Vanguardia Comunista y han confirmado nuestra tesis de que en el partido comunista, existía la mayor y mejor reserva de cuadros para la reconstrucción del partido.

Han confirmado que la Argentina no es una excepción al proceso de la reconstrucción de los partidos comunistas y de lucha contra el revisionismo, que se desarrolla en América Latina y en el mundo. Han confirmado que los militantes que en Chile han roto con el revisionismo para ingresar a Espartaco y que en Colombia han reconstruido el Partido Comunista, tienen sus hermanos en los militantes comunistas que en Argentina han roto con el revisionismo para ingresar a Vanguardia Comunista. Y lo han hecho, porque como sus camaradas de América Latina no han sido educados para revisionistas ni para traidores, porque como sus camaradas de América Latina se han formado en el movimiento comunista, que educaron para la lucha y para la victoria, Marx, Engels, Lenin y Stalin y porque comprenden la traición del revisionismo, que denuncian los camaradas chinos y todos los comunistas del mundo.

Más y Mejores Argentinos y Revolucionarios

Vanguardia Comunista ha creado las bases ideológicas de la reconstrucción del partido comunista. Nuestros documentos, "Derrotamos al revisionismo", "El Partido marxista-leninista y el guerrillerismo", "Denunciamos el falso comunismo de Codovilla", y "China en pie de lucha contra el imperialismo y el

revisionismo", así como los sucesivos números de nuestra prensa, constituyen esas bases ideológicas.

Vanguardia Comunista ha creado la base material para la reconstrucción del partido comunista. La organización de los militantes comunistas en todo el país, el desenmascaramiento teórico y

práctico del revisionismo, la lucha sindical y política contra el imperialismo yanqui y las clases explotadoras, constituyen esa base material.

La Dirección Nacional de Vanguardia Comunista acaba de sancionar el proyecto de programa de los comunistas argentinos. Este proyecto aplica a las condiciones concretas de la realidad argentina, las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin sobre el programa de la revolución en los países dependientes del imperialismo, asimila autocríticamente la experiencia del partido comunista argentino, y hace suyas las grandes lecciones sobre la estrategia de la revolución nacidas en la lucha contra el imperialismo y el revisionismo. Este proyecto constituye la base programática de la reconstrucción del partido comunista.

La aplicación, la discusión y la crítica de este proyecto de programa, fundada en la práctica revolucionaria de Vanguardia Comunista en todo el país, permitirá corregir sus errores, ampliar su contenido, enriquecer sus definiciones. Un programa revolucionario sólo es el producto de una práctica revolucionaria. Tenemos la absoluta certeza de que los camaradas que inicien el trabajo campesino de Vanguardia Comunista guiados por el proyecto de programa, serán capaces de aproximar a la verdad nuestro conocimiento del problema agrario. Y así ocurrirá con todos los aspectos de la realidad que analiza el proyecto de programa y con nuestra práctica revolucionaria que abarcará todos esos aspectos.

Vanguardia Comunista ha desarrollado entre los marxistas-leninistas la consigna de propaganda de la reconstrucción del partido comunista. Esa propaganda ha rendido sus frutos, que nos permiten transformar la consigna de la reconstrucción del partido comunista en una consigna de acción para todos los militantes marxistas-leninistas. Vanguardia Comunista llama a los militantes comunistas de todo el país a organizarse para reconstruir el partido, a marchar con el proyecto de programa hacia el Congreso de la Reconstrucción del Partido Comunista de la Argentina.

La Dirección Nacional de Vanguardia Comunista trabajará, desde ya, en la

elaboración del proyecto de estatutos del futuro Partido Comunista, a los fines de su aplicación en nuestra organización y su discusión y consideración en el Congreso de la Reconstrucción del Partido.

En la marcha hacia el congreso, la Dirección Nacional de Vanguardia Comunista incorporará al organismo de dirección de nuestra organización, a los camaradas que por su capacidad revolucionaria y su vinculación con las masas reflejen el desarrollo de la política de unidad de los marxistas-leninistas y el desarrollo de nuestra influencia en la clase obrera y el pueblo. Es decir, que en la marcha hacia el Congreso de la Reconstrucción, la dirección de Vanguardia Comunista cambiará cualitativamente, para reflejar, como un espejo, el cambio cualitativo de nuestra organización.

La realización de las tres tareas principales del Congreso de la Reconstrucción que serán la aprobación del programa y los estatutos y la elección del Comité Central del Partido, y el acatamiento por todos los militantes comunistas a las resoluciones de ese Congreso, serán la prueba cabal de nuestra capacidad de reivindicar el centralismo democrático y la disciplina proletaria, que han muerto en el partido revisionista.

La decisión de marchar hacia el Congreso de la Reconstrucción, implica un gran compromiso de los militantes de Vanguardia Comunista con el proletariado argentino y con la Revolución Argentina. Implica nuestra decisión de ser cada vez más y mejores revolucionarios. Implica nuestra decisión de convertirnos en el Partido capaz de realizar en Argentina la tarea histórica que inspiran nuestros más lejanos y firmes camaradas, los camaradas chinos. Implica la decisión de combatir hasta el fin en nuestra patria, contra el imperialismo yanqui y el revisionismo. Implica la decisión de ser los más revolucionarios, los más argentinos, los más antiimperialistas, carne y sangre de la clase obrera y el pueblo.

¡Viva Vanguardia Comunista!

¡Viva el Congreso de la Reconstrucción del Partido Comunista!

¡Viva la Revolución Argentina!

5-7-66

**FRENTE
UNICO
CONTRA
LA
DICTADURA
MILITAR
PRO-YANQUI**



EDICIONES NO TRANSAR

UNIDAD CONTRA LA DICTADURA MILITAR PROYANKI

Informe Político aprobado por la Dirección Nacional de Vanguardia Comunista en su reunión del 5 de julio de 1966.

La crisis del poder oligárquico imperialista

Para analizar el significado de la dictadura militar proyanki y extraer las consecuencias necesarias para la lucha de la clase obrera y el pueblo, es necesario seguir la evolución política y económica de las clases dominantes de nuestro país en los últimos diez años. Esto nos ayudará a comprender la crisis política del poder oligárquico imperialista que ha culminado con el establecimiento de la dictadura militar y su base material en la crisis económica de nuestro país.

El crecimiento del campo socialista, la victoria de la revolución china, el desarrollo de la lucha revolucionaria de los pueblos oprimidos han acelerado la crisis mundial del sistema imperialista. Esta crisis tiene su centro principal en aquellas áreas del globo donde el poder del imperialismo es más débil y es más vigoroso el ascenso de la lucha revolucionaria. El imperialismo yanqui, jefe de la contrarrevolución mundial ha pasado a controlar política, económica y militarmente Asia, África y América Latina y trata de impedir la liberación de esos pueblos aliados a las clases explotadoras nativas.

La crisis mundial del sistema imperialista se reproduce en cada uno de los países dependientes acentuando la explotación de la clase obrera y el pueblo, frenando el desarrollo de las fuerzas productivas, y acentuando la disputa entre los sectores de las clases dominantes.

En este marco internacional se desarrollan la lucha de nuestro pueblo y la política de las clases dominantes y el imperialismo para impedir su liberación. Aproximadamente desde 1950, cuando Estados Unidos vivía una profunda crisis y se produce la agresión a Corea, se acentúa la agresión yanqui sobre nuestro pueblo, la penetración económica de sus monopolios y la exigencia de nuestro alineamiento sin vacilaciones en el bloque agresor norteamericano. La política de la burguesía nacional que se apoyaba en la clase obrera y frenaba su lucha para conciliar con el imperialismo, sería reemplazada con la caída de Perón en 1955 por una alianza reaccionaria presidida por el imperialismo yanqui, la clase terrateniente a la que el peronismo no afectó en sus intereses fundamentales y la gran burguesía cuyo desarrollo había estimulado el peronismo.

La clase obrera y el pueblo, cuya lucha se había desarrollado paralelamente a la entrega del peronismo a los intereses del imperialismo norteamericano, en el terreno sindical y político, enfrentaron todo el peso del estado lanzado por la dictadura militar de Aramburu y Rojas contra las organizaciones sindicales.

Desde 1955 hasta hoy las fuerzas armadas y los partidos políticos reflejaron los intereses fundamentales del imperialismo y las clases dominantes. Sin embargo, tanto en el plano de los partidos políticos como en el de las fuerzas armadas, se formaron dos grandes agrupamientos que tienen su base material en la clase terrateniente y en la gran burguesía y en sus contradicciones interoligárquicas.

Con el paso de nuestro país de la órbita del imperialismo inglés al imperialismo yanqui la gran burguesía se transformó en el más firme aliado del imperialismo yanqui para asegurar y consolidar su penetración neocolonialista en nuestro proceso industrial, mientras la clase terrateniente en la que se respalda también la dominación del imperialismo y nuestra condición de país dependiente, especialmente afectada por la crisis del sistema imperialista que determina la crisis mundial de la agricultura, entraba en contradicción con el imperialismo yanqui que trata de exportar sus excedentes agrícolas y ganaderos, y trata de limitar los mercados para la exportación que necesita la clase terrateniente argentina.

En materia de control de cambios, política financiera e impositiva, existen también contradicciones entre la clase terrateniente y la gran burguesía, que se unen para arrancar a nuestro pueblo un botín cada vez mayor, formado por los beneficios de la explotación imperialista, y se pelean por el reparto de la porción cada vez menor de ese botín que el imperialismo deja a sus socios nativos.

La lucha de la clase obrera y el pueblo ha derrotado las maniobras y la violencia de las clases explotadoras y el imperialismo para imponer un régimen estable de dominación en nuestro país, y obtener el consentimiento de los explotados. Esto ha sido el resultado de la lucha espontánea de la clase obrera y el pueblo argentino. La carencia de un partido revolucionario es el problema fundamental que ha impedido a la clase obrera modificar la correlación de fuerzas, ganar aliados, dividir y neutralizar a los enemigos para pasar de la resistencia espontánea al poder de los explotadores, a la marcha consciente hacia la conquista del poder político.

Las formidables jornadas de lucha libradas por el proletariado argentino obligaron a la dictadura militar de Aramburu y Rojas a fijar un término a su interinato, convocar a elecciones y permitir la maniobra integracionista que a través de la gran burguesía industrial vinculaba al frondizismo con el peronismo, al frigerismo con la burocracia sindical. Esta maniobra logró el triunfo electoral de Frondizi en 1958 mediante el apoyo masivo del peronismo.

Pero la crisis de nuestra economía que continuó castigando a la clase obrera, a pesar del acuerdo de la dirección peronista con la gran burguesía, rompieron este idilio. Durante el gobierno de Frondizi la represión del Plan Conintes y las inversiones norteamericanas crecieron juntas, y el acuerdo del frigerismo con la burocracia sindical fue roto por la ola de huelgas de la clase obrera que ya el 1 de enero de 1959 paralizaron el país y despidieron al presidente Frondizi, que marchaba hacia los Estados Unidos. El fracaso de la gran burguesía para integrar al peronismo y la lucha de la clase obrera contra el frondizismo reflejada en el repudio electoral del 18 de marzo de 1962, abrieron las puertas a una represión más directa y determinaron la caída de Frondizi.

Durante más de un año los dos sectores militares que expresaron las dos corrientes de clase en el campo de los explotadores, se disputaron la hegemonía de las fuerzas armadas y del poder, mientras el Presidente Guido ejercía la apariencia del gobierno. Durante este período las fuerzas armadas reprimieron al pueblo y le impusieron soportar la crisis económica de 1962. Al mismo tiempo libraron la lucha que opuso a los colorados que representaban fundamentalmente los intereses de la clase terrateniente, y los azules que representaban fundamentalmente los intereses de la gran burguesía. Las acciones militares de setiembre de 1962 y abril de 1963, impusieron la hegemonía del sector azul, encabezado por Onganía, en el ejército y en las fuerzas armadas.

Bajo esta dirección las fuerzas armadas propiciaron una maniobra electoral integracionista con el llamado Frente Nacional y Popular, que permitiera la consagración de un gobierno al servicio de las clases dominantes con la hegemonía de la gran burguesía y el imperialismo yanqui.

El fracaso de esta maniobra permitió el triunfo del radicalismo del pueblo, en las elecciones fraudulentas del 7 de Julio de 1963. Desde entonces la inestabilidad de este gobierno de las clases dominantes, estuvo determinada por la correlación de fuerzas que en el bando de las explotadoras favorecía económica y políticamente a la gran burguesía, hecho que se acentuará con la afirmación y ampliación del poder de los azules en el ejército y las fuerzas armadas, convergentes en los agentes más coherentes, directos y autorizados del imperialismo yanqui en nuestra patria.

El Gobierno pro-imperialista de Illia

Durante la iniciación del gobierno de Illia en el año 1963, la realidad comenzaba a desmentar la mentira de la coexistencia pacífica. El teléfono directo entre el Kremlin y la Casa Blanca, y la firma del tratado tripartito de prohibición de la pruebas nucleares en la atmósfera, firmado por la Unión Soviética, Estados Unidos y Gran Bretaña, eran acompañados por la traición al pueblo del Congo y al pueblo de Cuba en la crisis del Caribe. La difusión de la ilusión de la coexistencia pacífica, era el contrabando revisionista para capitular ante el imperialismo y frenar la lucha de las masas.

En este marco internacional surgió el gobierno de Illia en 1963. Entonces la revista revisionista Nueva Era publicó un comentario en el que decía que la política del tratado tripartito que definía la paz mundial, tenía una consecuencia directa en las elecciones del 7 de Julio de 1963, que también abrían el camino pacífico en nuestro país, favorecido por la distensión internacional. Nosotros agregamos que del mismo modo que el tratado tripartito y el teléfono directo no impidieron las agresiones del imperialismo contra Vietnam y Santo Domingo, sino que las facilitaron adormeciendo a las masas con el opio pacifista, tampoco su consecuencia nacional, el gobierno de Illia y la adhesión de los revisionistas a ese gobierno, impidieron la agresión del imperialismo que terminó con la fachada democrática, sino que la facilitaron.

El gobierno de Illia, representante del Radicalismo del Pueblo, fue la demostración más acabada como típico partido burgués tradicional, de la incapacidad de la oligarquía y el imperialismo, de gobernar nuestro país por los métodos tradicionales. Es decir, que el fracaso del radicalismo del pueblo, fue la demostración de la vigencia en nuestro país de una de las condiciones revolucionarias que establecía Lenin, la imposibilidad de las clases explotadoras de seguir gobernando como gobernaban, la imposibilidad de gobernar sin recurrir a métodos excepcionales. La dictadura militar se alegra de la indiferencia popular que acompañó la caída del gobierno de Illia. Esta indiferencia popular expresa, sin embargo, el hartazgo de la clase obrera y el pueblo, y su desprecio por la farsa democrática y parlamentaria. Cuando la dictadura militar pretenda restablecer esa farsa, ese hartazgo y ese desprecio se volverán contra ella, y ayudarán a la lucha de la clase obrera y el pueblo que está aprendiendo que no importa quien ocupe la escena, pues siempre su verdadero enemigo es la dictadura oligárquico-imperialista y sus agentes armados.

El radicalismo del pueblo en el gobierno, no era el equipo político más adecuado para administrar los intereses del imperialismo yanqui en nuestro país, y para realizar la política de la gran burguesía aliada al imperialismo yanqui, y su sostén más firme y consecuente. Es así como el gobierno de Illia sirvió los intereses generales del imperialismo yanqui y sus aliados, la clase terrateniente y la gran burguesía, favoreciendo en particular los intereses de la clase terrateniente y, tratando de resolver las contradicciones entre esta clase y el imperialismo yanqui, determinadas por la crisis mundial de la agricultura capitalista, que empuja a la clase terrateniente argentina a la búsqueda de mercados para exportar sus productos, y empuja al imperialismo yanqui a limitar esos mercados, impelido por la necesidad de exportar sus productos excedentes agrícolas. Por otra parte el gobierno de Illia intentó negociar con el imperialismo su dominación económica y política y concluyó aceptando esa dominación en los términos impuestos por el imperialismo. Esto ocurrió con la anulación de las concesiones petroleras, al mismo tiempo que no se ocupaban las áreas y que la indemnización extrajudicial a las empresas imperialistas preparaba la renegociación de los contratos. Esto ocurrió con la negativa al establecimiento de nuevas tarifas por parte de Segba y al rechazo de la intervención del Banco Mundial, para concluir con los aumentos de las tarifas y las concesiones necesarias para obtener el préstamo a Segba de 70 millones de dólares, otorgado por el Banco Mundial.

Esto ocurrió necesariamente porque el gobierno, en tanto instrumento del imperialismo, la gran burguesía y la clase terrateniente, en tanto expresión del poder de esas clases, en tanto se respaldaba en la fuerza del ejército que había preparado las condiciones fraudulentas y proscriptivas que permitieron su llegada al poder, sólo podía realizar la política que interesaba al imperialismo y a esas clases, y sus ilusiones eran inmediatamente corregidas por la realidad.

El gobierno de Illia fue aprendiendo a cumplir su papel y cuando fue necesario, el ejército homogeneizado en el bando azul que acentuó sus contactos y su entendimiento con el imperialismo yanqui en el transcurso del gobierno de Illia, se lo recordaba. En dos oportunidades, el Presidente Illia, que siguió la política general del imperialismo, tuvo choques con los militares que pedían una política más "occidental y cristiana". En oportunidad de la agresión a Santo Domingo, en la que la política exterior argentina fue una de las más reaccionarias e infames del continente, pero no igualó a la dictadura brasileña, enviando soldados a Santo Domingo, para disimular la ocupación norteamericana, lo cual era una aspiración muy sentida por el ejército de Onganía. Y esto ocurrió también en oportunidad de la provocación antichilena y proyanqui realizada también por el ejército de Onganía, cumpliendo la directiva del imperialismo yanqui de crear conflictos fronterizos entre sus explotados y apoyarse en el país en el que su dominación es más fuerte para acentuar su poder en ambos. Y en este caso, utilizando al ejército de Onganía como punta de lanza para agredir a Chile donde la invasión yanqui a Santo Domingo había encontrado mayores resistencias y diferencias que en Argentina.

Cómo conseguía mantenerse en el gobierno Illia? Por supuesto, que el gobierno era incapaz de apelar al pueblo para resolver sus diferencias secundarias con el imperialismo. Sólo era capaz de resignarse a la política del imperialismo y tratar de saber vivir de este modo. Y entonces, totalmente desprestigiado pudo ser derrocado por el golpe militar que podía paralizar temporariamente a la clase obrera mediante la complicidad del vanderismo y la colaboración de las direcciones sindicales vendidas y realizar la política de represión y hambre que las clases dominantes reclamaban. Por eso el decreto de ayuda a los agresores yanquis en Vietnam y la visita del canciller al gobierno títere de Saigón, el decreto reglamentario de la ley de asociaciones profesionales, el veto presidencial a las reformas a la ley 11.729, el tope salarial del 15% y las conclusiones de la última reunión de gabinete de privatizar empresas estatales, y acentuar la represión, que respondían a los deseos de las clases dominantes y el imperialismo, no consiguieron salvar al gobierno. Al contrario, la adopción de esa política por el gobierno pro imperialista de Illia decretaba su muerte y decretaba el nacimiento del instrumento político de ese programa; la dictadura militar proyanqui. El gobierno de Illia no se opuso al programa de los militares, sino que la realización del programa de los militares se oponía a la existencia del gobierno civil. La necesidad de las clases dominantes, de reprimir brutalmente al pueblo para aumentar su explotación, transformó al gobierno proimperialista de Illia en un instrumento inservible, y entonces recurrieron a la dictadura militar para cumplir sus objetivos.

El golpe de estado reaccionario

En qué momento de la situación nacional e internacional se produce esta nueva agresión del imperialismo yanqui, la clase terrateniente y la gran burguesía, contra nuestro pueblo?

Si como decían los revisionistas, autologando su traición, el gobierno de Illia correspondía al período de engaño de las masas a nivel mundial con la coexistencia pacífica y la capitulación del revisionismo ante el chantaje atómico yanqui, la dictadura militar trae a nuestro país el eco del escalonamiento de la guerra de Vietnam, que tiene su escalón final y la tumba del imperialismo en la agresión a la gloriosa República Popular China, y la colaboración del revisionismo con esta política de agresión. El revisionismo, en el plano nacional e internacional, ha marchado de la capitulación consistente en frenar la lucha de las masas para salvar su coexistencia con el imperialismo, a la nación conjunta y la colaboración con los agresores para luchar contra las masas que no se dejan frenar y que ponen en peligro la colaboración soviética-norteamericana.

Esta política del imperialismo y la colaboración del revisionismo ha producido en América Latina la caída de Goulart y el triunfo de la dictadura militar de Castello Branco. Así el imperialismo y el revisionismo pretenden impedir el surgimiento de nuevos Vietnam revolucionarios. El triunfo de la dictadura militar en la Argentina, modelo corregido y aumentado de la dictadura brasileña, impone la dominación violenta del imperialismo yanqui en los dos principales países de América Latina, como un capítulo de la agresión del imperialismo yanqui contra los pueblos de Asia, África y América Latina. La política exterior norteamericana quiere hacer de los ejércitos de Argentina y Brasil los pelotones de choque de la contrarrevolución continental, y la respuesta a esta política será la transformación de los pueblos de Argentina y Brasil, en protagonistas de la revolución continental. Esta política agresiva del imperialismo es la que expresó en nuestro país el ejército de Onganía, en oportunidad a la agresión a Santo Domingo y la provocación antichilena, y es la que se propone satisfacer la dictadura militar presidida por Onganía, viajero conocido, aplaudido y estimado por la reacción internacional.

En el plano nacional el gobierno de Illia surgió cuando nuestro país salía de la crisis industrial de 1962, y pudo lograr su estabilidad política apoyado en la estabilidad económica que la colocación de excedentes saldos exportables de nuestro país y la expansión industrial que siguió a la crisis de 1962, le permitiera. De aquí las mejoras expresadas en nuestra balanza de pagos expresada durante el gobierno de Illia, así como la elevación de los niveles de productividad respecto de los registrados durante la crisis de 1962.

Pero una economía basada en la dependencia del imperialismo está condenada a la crisis. Así es como los sectores de nuestra economía correspondientes de la industria automotriz, no responden a las necesidades de nuestro desarrollo industrial sino a la ley de la ganancia que rige las inversiones del capital imperialista, fundamentalmente yanqui, en nuestro país. Es así como los despidos en esta industria anuncian la crisis de superproducción de automotores, como esto repercute en la crisis de máquinas herramientas que tiene su mercado en la industria automotriz, y como esto repercute en la industria siderúrgica, envolviendo toda nuestra estructura industrial.

Por otra parte, la política cambiaria, crediticia, e impositiva del gobierno, ha tratado de favorecer a la clase terrateniente, mientras que la gran burguesía sobre todo en períodos de contracción económica acentúa su agresividad para obtener una mano dura política y económica que le permita sacrificar a la clase obrera y al pueblo, y al mismo tiempo le asegure la hegemonía en el campo de las clases explotadoras.

La elevación de las cotizaciones de la bolsa de comercio y del mercado de valores, que se registra desde el anuncio de una política fuerte del gobierno, y que se ha agudizado con el triunfo del golpe de estado y el establecimiento de la dictadura militar, indican que las clases dominantes han realizado un importante objetivo político y que confían en la gestión del general Onganía.

Las causas internacionales y nacionales de la crisis política y económica de nuestro país hacen de las fuerzas armadas y en especial del ejército, el mejor instrumento para que las clases explotadoras y el imperialismo resuelvan esta crisis en favor de sus intereses y en contra del pueblo argentino.

En primer lugar las fuerzas armadas, son el mejor instrumento del Pentágono para realizar en cada país su política de dominación mundial, para realizar en cada país los objetivos militares de estrategia mundial, para confiar a los militares de ese país la represión de su propio pueblo y de otros pueblos revolucionarios de Asia, Africa y América Latina. En una palabra, para que ese país, la República Argentina, cumpla los objetivos militares del imperialismo yanqui,

En segundo lugar, las fuerzas armadas intervienen directamente en las sociedades anónimas de la gran burguesía dedicadas a la industria metalúrgica y siderúrgica y ponen su poder político al servicio de estas empresas. En consecuencia, la jerarquía militar está directamente ligada a los intereses de la gran burguesía.

La gran burguesía, por ser el más firme respaldo del imperialismo yanqui y de su dominio neocolonialista, mediante la inversión de capitales en la industria, se enfrenta directamente a la clase obrera, a sus derechos y reivindicaciones, siendo el sector más agresivo de las clases explotadoras, el más peligroso, el enemigo principal, y el que ejerce la hegemonía en el bloque de clases dominantes que han instaurado la dictadura militar.

Frente Unico por la Independencia Nacional

La actitud con que los camaradas chinos enfrentan la agresión del imperialismo yanqui debe ser un modelo, para que nosotros enfrentemos a la dictadura militar proyanqui. Nadie como los camaradas chinos desprecia al imperialismo yanqui y tiene la certidumbre de su derrota y nadie como los camaradas chinos se prepara con ahinco, paciencia y firmeza para derrotar al imperialismo yanqui. Confiar en la coexistencia pacífica con la dictadura, sobreestimar su poder, y subestimar la necesidad de prepararse para derrotarlo, son concepciones al revisionismo.

Nosotros sabemos que la forma más agresiva y feroz del poder oligárquico imperialista se ha hecho cargo del gobierno de nuestro país, sabemos que la lucha contra la dictadura es irreconciliable y que es imposible para los comunistas coexistir con su poder; sabemos que la dictadura militar proyanqui tiene como único destino la tumba, y que tenemos que prepararnos para una lucha dura y difícil que sólo terminará con nuestra victoria, la victoria de la clase obrera y el pueblo argentino. Los camaradas chinos afirman: Nosotros no queremos la guerra, pero no tememos la guerra. Los comunistas argentinos debemos afirmar: Nosotros no queremos la dictadura militar, pero no tememos la dictadura militar.

Sobre qué base objetiva se basa nuestra estrategia de lucha contra la dictadura militar proyanqui, qué contradicciones objetivas favorecerán a la dictadura y cómo actuaremos los comunistas sobre esas contradicciones?

La propia dictadura militar no es monolítica. La dictadura soportará las contradicciones entre los distintos sectores de las clases explotadoras y sus ideologías, entre la clase terrateniente y la gran burguesía, entre liberales y nacionalistas, entre la marina y el ejército. El programa desarrollista de la gran burguesía tratará de obtener para sí condiciones ventajosas del imperialismo, mientras que el imperialismo tratará de realizar su interés específico subordinando a sus lacayos nativos.

Las clases explotadoras dirigidas por la gran burguesía y aliadas al imperialismo yanqui, tratarán de resignar a la clase obrera y el pueblo con

su programa "desarrollista". Pero este programa no puede realizar el objetivo de acumular mayores ganancias para el imperialismo yanqui y la gran burguesía, mediante sus inversiones en la gran industria, y al mismo tiempo satisfacer las aspiraciones de la clase obrera y el pueblo. El acuerdo con la dirección vandorista, los seguidores de Vandor y demás colaboradores sindicales de la dictadura, no impedirá que la clase obrera libre su lucha contra la mayor explotación, la reducción de los salarios y del nivel de vida, que es un punto básico del programa desarrollista. Esto creará contradicciones entre los colaboradores sindicales de la dictadura y la propia dictadura. Los lacayos pedirán concesiones a la dictadura para conformar a las masas, y la dictadura pedirá concesiones a los lacayos sindicales para continuar alimentándolos.

Frente a esta unidad sindical al servicio de la dictadura, surgirá una nueva unidad contra sus colaboradores sindicales dirigidos por Vandor. Las contradicciones permanentes del peronismo, la oposición reciente entre vandoristas y antivandoristas puede ser clausurada temporariamente por la agresión imperialista que hace retroceder a los más cobardes y capitular a los más débiles, pero esta contradicción renacerá inevitablemente con la actividad revolucionaria de las masas, en un nivel más alto y con un contenido democrático y antiimperialista superior. Al mismo tiempo, se reducirá la capacidad del peronismo que tendrá que soportar un nuevo desgaste, al actuar una vez más como dique de contención de las masas.

Por último la política de la gran burguesía y la clase terrateniente, que se enfrentarán principalmente a la clase obrera, no respetarán y atacarán al proletariado rural y a los campesinos pobres, a los sectores de la pequeña y mediana burguesía y a la burguesía nacional.

Vanguardia Comunista deberá aprovechar las contradicciones en el campo del enemigo para aislar y derrotar al enemigo principal, la dictadura militar proyanqui, expresión del poder oligárquico-imperialista. Y deberá transformar la hostilidad de todas las clases y capas explotadas en el Frente Unico contra la dictadura militar proyanqui.

El frente único levantará las consignas que reúnan a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas para la lucha irconciliable contra la dictadura militar. Las consignas fundamentales del frente capaces de realizar esta unidad serán: la independencia y la democratización de las organizaciones sindicales, la lucha contra la carestía y por el aumento de salarios, la lucha por los derechos democráticos de la clase obrera y el pueblo, la lucha contra la privatización de las empresas estatales, la lucha por la autonomía universitaria, la lucha por la ruptura con los organismos financieros yanquis que controlan nuestra economía, la lucha contra la penetración de los capitales yanquis y la solidaridad con el pueblo vietnamita y todos los pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo yanqui.

Vanguardia Comunista luchará por profundizar los objetivos y los métodos de lucha del frente único. Sabemos que este frente único para combatir eficazmente contra la dictadura militar proyanqui y el poder oligárquico-imperialista, debe basarse en la alianza obrero-campesina dirigida por la clase obrera y su partido. Y sabemos que sólo a través de la guerra popular, que es una guerra prolongada que se extiende desde el campo a las ciudades hasta aniquilar el poder del imperialismo y establecer al nuevo poder en nuestra patria. Sabemos que esta guerra popular que es una guerra de masas no puede ser reemplazada por la acción de grupos armados aislados de las masas. Y que el desarrollo de la guerra popular en nuestra patria, nos impone formar el Partido marxista-leninista, el Frente Unico de los Explotados y el Ejército del Pueblo, como tres tareas distintas pero estrechamente ligadas entre sí.

Sólo la victoria de la guerra popular a través de una lucha dura y prolongada, sólo el establecimiento de la dictadura democrática de la clase obrera y el pueblo, dirigida por la clase obrera y basada en la alianza obrero-campesina, sólo el aniquilamiento del poder económico, político y militar de la clase terrateniente, la gran burguesía y el imperialismo yanqui en nuestra patria, asegurarán la victoria definitiva de la revolución democrática popular y la derrota definitiva del poder oligárquico-imperialista, sostenido por la dictadura militar proyanqui.

Sabemos que triunfaremos porque nuestra causa es la causa de la clase obrera y el pueblo argentino, es la causa de los pueblos de América Latina que luchan contra el imperialismo y ayudan a nuestra victoria, es la causa del heroico pueblo vietnamita, y es la causa del baluarte de la revolución mundial, formado por 700 millones de chinos dispuestos a todo, menos a capitular frente al imperialismo.

Unidad contra los colaboradores sindicales de la dictadura

Desde sus últimos años en el poder, el peronismo trató de desembarazarse de las masas para transformarse en instrumento político de la gran burguesía y de su aspiración a realizar una alianza de las clases dominantes bajo su dirección, con el imperialismo yanqui. Las clases dominantes y su respaldo, las fuerzas armadas, se desembarazaron del peronismo y establecieron la dictadura militar de Aramburu y Rojas.

Fuera del gobierno, el peronismo buscó su retorno a través de su apoyo a la gran burguesía. Si cayó del gobierno cuando la gran burguesía y las clases dominantes consideraron peligroso e innecesario gobernar con concesiones a un partido de masas, la dirección peronista aspiró a volver al gobierno merced a su influencia masiva sobre sectores de la clase obrera y el pueblo, cuando la política de la gran burguesía y el imperialismo yanqui necesitara ese aval de masas.

Esta es, en definitiva, la explicación del apoyo del peronismo a la política de Frondizi ayer, y a la dictadura militar de Onganía hoy. Y es la explicación de la política de la gran burguesía que con Frondizi y Onganía trata de lograr sus fines apoyándose en la dirección peronista y en su influencia en las masas.

La gran burguesía realiza su política específica en el campo de las clases explotadoras. Y en tanto la clase obrera permanece sometida a la ideología burguesa del peronismo sigue en el terreno político a la clase que la domina en el terreno de la producción. Es así como los dirigentes sindicales y políticos del peronismo realizan el contrabando de la ideología de la gran burguesía en la clase obrera, proponiendo objetivos comunes de patrones y obreros, que son nada más que los objetivos de los patrones, consistentes en aumentar sus ganancias bajo el ala protectora del imperialismo yanqui.

En 1945, la burguesía nacional se apoyaba en la clase obrera para resistir la hegemonía del imperialismo yanqui sobre nuestro país, y al mismo tiempo frenaba la lucha de la clase obrera donde ésta ponía en peligro su dirección y le impedía conciliar con el imperialismo. Es decir, que la subordinación de la clase obrera a la burguesía nacional llevó a resolver en contra de la clase obrera las contradicciones con la burguesía nacional y a la derrota de los intereses nacionales de la clase obrera y el pueblo frente al imperialismo. En 1953, al mismo tiempo que se acentúa la penetración del imperialismo, se realiza el congreso de la productividad para obtener de la clase obrera la superexplotación que reclamaba el imperialismo.

La subordinación de la clase obrera a la gran burguesía, a través de la ideología burguesa del peronismo, es un dique de contención al comunismo que sirve hoy a la dictadura militar proyanqui para afirmar su alianza con el imperia

lismo y obtener su confianza. Si ayer el peronismo permitió la conciliación con el imperialismo, sometiendo bajo su hegemonía a la clase obrera, hoy la gran burguesía representada por la dictadura militar puede apoyarse en el peronismo para realizar una política firmemente pronorteamericana. Este es el tránsito que va desde el comienzo del peronismo como movimiento nacional burgués, dirigido por la burguesía nacional, hasta el peronismo de hoy, como movimiento útil a la gran burguesía proyanqui.

La política de colaboración con la gran burguesía y el imperialismo yanqui por parte de la dirección peronista se ha acentuado progresivamente, mientras se desarrolla paralelamente la oposición de las masas a esta colaboración. Durante el gobierno Illia esta política sirvió para frenar la lucha de la clase obrera y contribuir así a su integración al régimen constitucional del gobierno radical del pueblo, y sirvió también para ponerse a la cabeza de la lucha espontánea de la clase obrera y capitalizarla presionando al gobierno, para decidir el paso de la balanza de las clases dominantes en favor de la gran burguesía. Es decir, que la dirección peronista se adaptó al doble juego del imperialismo yanqui de contar con el gobierno Illia y su sometimiento al imperialismo y amenazar con el golpe de estado para lograr este resultado o establecer la dictadura militar. Este es el significado de la actuación del bloque justicialista, de sus alianzas con el MID, de su participación en la vicepresidencia de la Cámara con el doctor Teóro del Franco, de su aspiración a presidir la Comisión de Defensa Nacional para traducir parlamentariamente las aspiraciones de los generales y demostrar su buena disposición, de su acuerdo con los gastos destinados a las fuerzas armadas y a los organismos represivos en el presupuesto nacional. Y este es también el significado del plan de lucha de 1964, lanzado en vísperas de la refinanciación de la deuda externa y cuando se discutía extrajudicialmente la indemnización a las empresas petroleras, y finalizado mediante las conversaciones de Vando, Caggiano y Onganía con la acentuación de la política proyanqui del gobierno. Durante 1964, la dirección peronista agitó demagógicamente la consigna del retorno de Perón, para amenazar al gobierno con el caos y el golpe para concluir en cambio, con la capitulación cada vez mayor del gobierno ante el imperialismo yanqui y con la concurrencia del peronismo a las elecciones de 1965, para resolver sus contradicciones y las de la gran burguesía con el régimen radical del pueblo, si planes de lucha ni golpes de estado, sin retorno de Perón y con negociaciones parlamentarias y proyectos de frentes electorales futuros.

En el curso de 1965, fue creciendo la oposición de las masas a la dirección peronista y a su colaboración con el imperialismo. Perón y la dirección peronista trataron de capitalizar esta oposición, sometiéndola a su dirección y negociando con el gobierno la división del peronismo. La política del sector Isabelino del peronismo, trataba de impedir la radicalización de las masas, para estar en condiciones de conciliar con el vandoismo, resolviendo las diferencias entre los dirigentes del peronismo, al margen de las masas.

En este proceso la oposición permanente en el peronismo entre su ideología burguesa proimperialista y su base obrera, se tradujo en la contradicción más profunda que haya tenido hasta el presente y que abarcó toda su estructura sindical. Esta contradicción opuso al vandoismo con las 62 organizaciones a las 18 organizaciones "de pie junto a Perón", divididas en una derecha, un centro y una izquierda, bloque contradictorio y potencialmente antiimperialista, que fue la forma espontánea en que sectores de la clase obrera aislaron al vandoismo y se opusieron a su política proimperialista.

La vinculación directa del vandoismo con los militares golpistas, la tesis desarrollistas formuladas en sus materiales y proclamas, su poder sobre los sindicatos más grandes de nuestro país, su control sobre la columna vertebral del proletariado argentino, los obreros metalúrgicos y de otros sectores de la gran industria, su entendimiento a través de los sindicatos que maneja con la patronal de la gran burguesía y el imperialismo, la subordinación de sus objetivos sindicales a los objetivos políticos de colaborar con el MID en el terreno par-

lamentario y constitucional y con los militares golpistas para ayudar al establecimiento de una dictadura militar, el apoyo que le otorgó el revisionismo para realizar la falsa unidad de la clase obrera al servicio del imperialismo yanqui y aprisionar su capacidad revolucionaria, fueron las razones por la que Vanguardia Comunista denunció con justicia al vanderismo como el representante del imperialismo yanqui en el plano sindical y político del peronismo, y en consecuencia, el principal enemigo de la clase obrera en sus propias filas.

Sobre la base objetiva de la oposición espontánea de sectores de la clase obrera a la unidad de vanderistas y revisionistas en la dirección de la C.G.T., Vanguardia Comunista se lanzó a formar las células comunistas en las empresas, a forjar los movimientos unitarios y clasistas que levantara nuestro programa revolucionario, en la lucha general por agrupar a las más amplias masas contra el vanderismo, y transformar la oposición espontánea contra Vander en una oposición antiimperialista. Es decir, que Vanguardia Comunista se propuso profundizar la oposición al vanderismo y su contenido antiimperialista, combatiendo la dirección capituladora de las 18 de pie, y realizando una política de unidad y lucha con este sector, que impidiera la conciliación con el vanderismo.

Ante la oposición entre vanderistas y antivanderistas planteada en el peronismo, ésta era la única posición justa, porque evitaba el error de derecha consistente en marchar a la cola de la dirección de los 18 de pie, y el error de izquierda, consistente en aislar nuestra oposición al vanderismo de la oposición de las masas, y negarnos a radicalizar en la unidad contra el vanderismo y en la lucha contra los antivanderistas capituladores, esa oposición espontánea. Es decir, que nuestra posición era justa, porque partía de la situación objetiva de las masas, y porque a partir de allí formulaba una política para modificarla progresivamente.

El triunfo de la dictadura militar proyanqui, que es también un triunfo del vanderismo, ha alterado la situación también en el campo sindical. Allí se ha ampliado la base de sustentación del vanderismo y se ha debilitado transitoriamente la base material del frente antivanderista. Aprovechando el golpe del imperialismo y la reacción contra la clase obrera, la dirección conciliadora de las 18 de pie, marcha a realizar la triple unidad con el vanderismo, la dictadura militar y el imperialismo yanqui. Si la acción del imperialismo ha hecho retroceder las condiciones existentes para la unidad antiimperialista de la clase obrera desde el punto de vista táctico, la lucha de los comunistas y de la clase obrera contra el imperialismo crearán las condiciones necesarias para aislar al vanderismo y los que han capitulado ante Vander. Por otra parte, los sindicatos independientes, que servían al gobierno Illia fuera de la C.G.T. dirigida por vanderistas y revisionistas, se aprestan a ingresar a la C.G.T. para ampliar la unidad proimperialista, ahora al servicio de la dictadura militar. Mientras tanto, un sector de los 18, orientado por el MRP, ha tenido una actitud vacilante. Si bien es el único sector de las 18 de pie, que no ha seguido la conducta capituladora de Alonso, tampoco ha denunciado abiertamente a la dictadura militar proyanqui y sus colaboradores sindicales.

Vanguardia Comunista luchará en cada empresa y en cada gremio, para incorporar al frente único a los sectores antiimperialistas del peronismo, para incorporar al frente contra los colaboradores sindicales de la dictadura a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas.

La dictadura militar proyanqui no podrá impedir que la clase obrera argentina continúe su combate, en las grandes concentraciones industriales, contra las direcciones sindicales traidoras, ni podrá impedir que en los eslabones más débiles de la dominación del imperialismo en nuestro país, las contradicciones sociales tengan el carácter explosivo que adquirieron con las recientes y gloriosas luchas del proletariado y el pueblo de Tucumán. La dictadura militar proyanqui no podrá impedir que los obreros metalúrgicos pidan rendición de cuentas a Vander por su apoyo a la dictadura, dictadura que ha otorgado las funcio-

nes de gobierno a los viejos apellidos de la oligarquía junto a los apellidos de ingeniero Alsogaray y del general Alsogaray, conocidos y repudiados por la clase obrera. La dictadura militar proyanqui no podrá impedir que los obreros tucumanos, exijan a la FOTIA repudiar a los colaboradores sindicales de la dictadura, colaboradores sindicales que aceptan la tregua social entre el hartazgo de la oligarquía y el hambre de las masas populares.

Vanguardia Comunista está al frente de la lucha contra los colaboradores sindicales de la dictadura, organizando las células comunistas en cada empresa, formando los movimientos unitarios y clasistas en cada gremio. En la experiencia de la lucha contra la dictadura, la clase obrera comprenderá que la persecución a los comunistas y la sanción de un estatuto sindical que prohíba a los comunistas ocupar cargos sindicales, son ataques contra toda la clase obrera y el pueblo argentino realizados por sus enemigos declarados, y formará así el frente único contra los colaboradores sindicales de la dictadura, y la unidad antiimperialista y antioligárquica de la clase obrera.

LUCHAR POR LA UNIDAD DE LOS COMUNISTAS CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL REVISIONISMO

El imperialismo yanqui, engaña y golpea, ofrece negociaciones de paz y bombardea, invade con sus marines a los pueblos que luchan por su independencia y luego ofrece elecciones libres protegidas por los invasores, tolera el movimiento de masas en el ámbito legal cuando no escapa a su control y cuando no puede controlarlo recurre a sus sirvientes armados. Esta es la política del imperialismo en Vietnam, y ha sido la política del imperialismo recientemente aplicada en Santo Domingo y en Brasil y la que acabamos de sufrir en carne propia los argentinos.

Desde 1955 hasta hoy la dirección revisionista del Partido Comunista de Codovilla y Ghioldi, jamás denunció que los gobiernos que se sucedían, llamados democráticos o dictatoriales, eran formas de la dictadura oligárquico-imperialista contra la clase obrera y el pueblo argentino. Es decir, que jamás combatió el poder oligárquico imperialista, sino que colaboró con ese poder tratando de ilusionar a las masas y apoyando la táctica pacífica del imperialismo.

Ante la dictadura de Aramburu y Rojas, los revisionistas argentinos obnubilados por su necesidad de marchar a la cola de algún sector de los explotadores, proclamaron a Rojas que predicaba la política más ferozmente represiva, representante del ala democrática y antiimperialista del gobierno. Más tarde apoyaron a Arturo Frondizi, mediante el cual el imperialismo yanqui confiaba en mantener su dominio sobre nuestro país y embellecerlo con el sello de la ley y la constitución. Y una vez que el gobierno de Guido, permitió el llamado a las elecciones fraudulentas que consagraron al Presidente Illia, los revisionistas argentinos llamaron a las masas a apoyarlo y a realizar mediante este apoyo una política popular y antiimperialista.

Es decir, que en todo este período el revisionismo renunció a una política independiente de la clase obrera, que alistara a todos sus aliados para luchar contra el imperialismo, que aprovechara las contradicciones en el campo de los enemigos del pueblo para dividirlos y neutralizarlos, poniéndose al servicio de una de las dos tácticas del imperialismo presentándola como una salida para las masas.

El revisionismo como ideología burguesa antileninista y aniproletaria, afirma la posibilidad de la coexistencia pacífica, la competencia pacífica y la vía pacífica, como las formas de lucha para el triunfo del socialismo. El revisionismo niega que sólo mediante la lucha armada es posible derrotar al imperialismo, y que el deber internacionalista de los países socialistas es apoyar esta lucha revolucionaria. El revisionismo afirma que existen dos políticas

opuestas del Departamento de Estado y del Pentágono, de Johnson y Goldwater, que se caracterizan respectivamente por ser buenas y malas, sensatas e insensatas, partidarias de la coexistencia pacífica y partidarias de la guerra. Niegan, en consecuencia, que el imperialismo yanqui es esencialmente agresivo y que se vale de tácticas diversas para imponer su dominio, que se afirma en la violencia, y sólo puede ser destruido por la violencia, colabora con el imperialismo ayudándolo a engañar a las masas con su táctica de violencia con máscara pacífica y permitiéndole agredir con la violencia descubierta a las masas víctimas del engaño.

Desde que los revisionistas soviéticos enunciaron sus tesis antileninistas, la realidad del imperialismo ha demostrado su carácter agresivo. Sin embargo, los revisionistas soviéticos se han limitado a condenar de palabra la agresión del imperialismo, mientras tratan por todos los medios de frenar la lucha de los pueblos, para que el imperialismo recupere los buenos modales, la sensatez y la cordura que le atribuyeron las tesis revisionistas. Al negar la naturaleza agresiva del imperialismo, los revisionistas niegan la oposición revolucionaria a la agresión, y plantean una política reformista en el plano internacional consistente en "la acción conjunta de Estados Unidos y la Unión Soviética para ayudar a los países subdesarrollados a salir del atraso", pero en realidad para detener la revolución en Asia, Africa y América Latina. Así es como mientras el pueblo vietnamita combatía la agresión norteamericana, la Unión Soviética participó a fines del año pasado de las reuniones del Banco de Desarrollo del Sudeste Asiático, junto con los gobiernos reaccionarios de Vietnam del Sur, Corea del Sur, Japón y la pandilla de Chiang Kai Shek. Mientras el pueblo dominicano combatía con las armas en la mano la agresión norteamericana, la Unión Soviética votó junto a Estados Unidos en las Naciones Unidas, el cese del fuego en Santo Domingo, y ayudó de este modo a los invasores a ponerse de acuerdo con los sectores conciliadores de la burguesía nacional, disimular su agresión, y montar la farsa de la coexistencia pacífica entre el imperialismo yanqui y el pueblo de Santo Domingo, farsa santificada por las elecciones fraudulentas que acaban de celebrarse.

Aplicando la política del revisionismo en el plano internacional, los revisionistas argentinos han coexistido pacíficamente con el gobierno Illia, representante del imperialismo. Han negado la naturaleza agresiva y violenta del poder oligárquico imperialista y han ilusionado a las masas con la posibilidad de librar pacíficamente la lucha contra el imperialismo a través del gobierno Illia. Los revisionistas argentinos han reproducido en el plano nacional, la oposición entre el Departamento de Estado y el Pentágono, que pretenden los revisionistas soviéticos. Así es como apoyaron al gobierno contra el ejército, a Illia contra Zavala Ortiz, a los militares democráticos contra los militares golpistas, a los azules contra los colorados, a Onganía contra Toranzo Montero en 1962. Así es como esta dirección revisionista y traidora de Codovilla y Ghioldi, bailó al compás de los distintos sectores de la oligarquía, y jamás los combatió al frente de las masas denunciando su condición de instrumentos del imperialismo yanqui. Han planteado, que el gobierno Illia podía derrotar al imperialismo si se apoyaba en el pueblo, pero han ocultado que un gobierno de la clase terrateniente y la gran burguesía no podía apoyarse en el pueblo, del mismo modo que el imperialismo yanqui no puede dejar de ser explotador y agresor de pueblos, para transformarse en benefactor y pacífico.

Al igual que la política de coexistencia pacífica del revisionismo soviético, facilita la agresión del imperialismo y pone en peligro la paz mundial, la política de coexistencia con el gobierno Illia facilitó el golpe de estado y aumentó sus posibilidades de éxito. En ambos casos, la agresión del imperialismo sólo puede ser detenida por la actividad revolucionaria de las masas, y en cambio es precipitada por su pasividad que fomenta el revisionismo.

Pero los revisionistas argentinos, al igual que los revisionistas soviéticos, pasaron de la capitulación ante el imperialismo a la colaboración con el imperialismo. En consecuencia, su responsabilidad por el establecimiento de la dictadura militar proyanqui, no consiste solamente en haber capitulado ante el imperialismo; en apoyar al gobierno Illia cediendo al chantaje del golpe de estado. La traición revisionista fue mucho más allá y colaboré abiertamente en el plano sindical y político, con los mejores representantes del imperialismo yanqui a los que hasta hace poco tiempo había denunciado por su compromiso con militares golpistas para derrocar al gobierno Illia. Así es como junto con el MID, expresión política del frigerismo y el imperialismo yanqui, apoyé al candidato vanderista Sorú García en las elecciones de Mendoza. Y así es como ayudé a Vander a apoderarse de la dirección de la C.G.T., para ponerla hoy a los pies de la dictadura militar. Hoy los revisionistas se lamentan de esta actitud de Vander y de la dirección de la C.G.T. Así trata el imperialismo a sus sirvientes; así trata el vanderismo a los revisionistas, echándoles de la dirección sindical después de haberlos usado y de haberlos desprestigiado ante las masas. Y los sirvientes del imperialismo se ganaron ese trato, porque después de haber sido pateados, sólo esperan la oportunidad de volver a colaborar con el imperialismo para coexistir pacíficamente con sus agentes en el plano sindical y político.

Vanguardia Comunista llama a los militantes marxistas-leninistas a romper con la dirección revisionista, que ha cometido la mayor traición contra la clase obrera, a la que ha engañado y a la que no preparó ni educó ni organizó para la verdadera lucha por la toma del poder, con sus verdaderos aliados los campesinos y los sectores explotados del pueblo, y por el verdadero camino de la lucha armada.

Los militantes comunistas no deben soportar una nueva traición del revisionismo, no deben tolerar una vez más la política revisionista que buscará nuevas fórmulas para engañar a las masas, que buscará nuevos sectores blandos y duros en la dictadura militar, para marchar a la cola de los blandos y hacer el juego al imperialismo yanqui y la oligarquía, los titiriteros que utilizan a unos y a otros.

La historia de nuestro país, el naufragio de las ilusiones legalistas y pacifistas, la traición de los revisionistas, han confirmado la línea política de Vanguardia Comunista. Con decisión, con obstinación, con coraje, con audacia y con iniciativa revolucionaria, haremos de esta nueva agresión contra nuestro pueblo, la semilla de las mejores condiciones para la lucha contra el imperialismo yanqui, para desmascarar al revisionismo y para luchar contra los dirigentes sindicales colaboradores de la dictadura. En la lucha contra la dictadura militar proyanqui, germinará la unidad de los comunistas y la unidad de los antiimperialistas.

Las clases revolucionarias y los partidos revolucionarios nacen de las grandes luchas. En la lucha dura y difícil contra la dictadura militar proyanqui, marcharemos hacia el Congreso de la Reconstrucción del Partido Comunista y formaremos nuestro Partido marxista-leninista de nuevo tipo. Un partido capaz de despreciar el poder del imperialismo y de sus agentes armados, porque se apoyará en las masas y en el marxismo leninismo que son la única fuerza realmente invencible. Un Partido capaz de oponer a la doble táctica de la contrarrevolución la doble táctica de la clase obrera y el pueblo. Un Partido capaz de educar a las masas y educarse, de preparar las masas, y prepararse, de organizar a las masas y organizarse, para conquistar el poder político que el imperialismo jamás entregará pacíficamente a nuestro pueblo, y que nuestro pueblo dirigido por su Partido arrebatará al imperialismo con la lucha armada. Un partido comunista que a la cabeza de las luchas conquistará su influencia en las masas, cercará con el odio de la clase obrera y el pueblo a la dictadura de los explotadores, y formará y ganará en sus filas y para sus filas, a los mejores hijos de la clase obrera y el pueblo.

EDICIONES "NO TRANSAR"

- EL PARTIDO MARXISTA LENINISTA Y EL GUERRILLERISMO
- DENUNCIAMOS EL FALSO COMUNISMO DE CODOVILLA (AGOTADO)
- CHINA EN PIE DE LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL REVI
SIONISMO
- HACIA EL CONGRESO DE RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA
- CARTA ABIERTA A FIDEL CASTRO

Lee y difunde NO TRANSAR

0

COLABORE CON LA PRENSA CLANDESTINA DE

VANGUARDIA COMUNISTA

()

PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 40.-

1.- El establecimiento de la concepción proletaria del mundo.-

- Preguntas: A) ¿La relación existe entre la transformación de nuestra concepción del mundo y nuestra fusión con las masas ?
B) ¿Que entenciones per "fusión con las masas" ?

- Lecturas: I) 3 Artículos permanentes (principal)
II) Charles on el Foro de Yenan. Prefacio. Párrafo sobre la experiencia personal de transformación del Presidente Mao Tse Tung (principal)
III) Citas del Presidente Mao Tse Tung, Cap. 24
IV) Orientación del Movimiento Juvenil 4º párrafo.
V) Párrafo de Lin Biao sobre el punto de vista de clase.

2.- La importancia de la línea general de la Revolución de Nueva Democracia en la vida del Partido.-

- Preguntas: A) Cuáles son las características principales de la Revolución de Nueva Democracia?
B) Porque en los países coloniales y semicoloniales, y en consecuencia, en la Argentina, debe llevarse a cabo la Revolución de Nueva Democracia ?
C) De dónde provienen una línea general y política correctas del Partido ?

- Lecturas: I) La Revolución China y el Partido Comunista de China (principal)
II) Openeros al quite a los libros (principal)
III) Análisis de clases de la sociedad china.
IV) Prefacio y epílogo de la investigación rural.
V) Sobre la nueva democracia, 6 Discursos en una conferencia de cuadros de Shanai-Suiyuan, 6 Charla a los redactores del diario Shanai-Suiyuan.

3.- La relación entre la preparación de la guerra y la construcción de las bases de guerra.-

- Preguntas: A) En relación con el problema de la importancia de la lucha armada y del camino de con el campo rodear las ciudades, cuáles son nuestras diferencias con los fequistas ?
B)Cuál es la importancia de las bases de apoyo rurales en el desarrollo de la guerra popular ? Considerar la opinión de los fequistas sobre este problema.
C) Cuáles son las condiciones fundamentales para la construcción de las bases de apoyo ?
D) Cuáles son los principales trabajos preparatorios de la guerra popular ?

- Lecturas: I) Una sola chispa puede incendiar toda la padera (principal)
II) Problemas de la guerra y la estrategia.
III) Acueros de la aparición de la Revista El Comunista.
IV) Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón. Capítulo sobre Bases de Apoyo.
V) Crear sólidas bases de apoyo en el Nordeste.
VI) Mayor preocupación por las condiciones de vida de las masas, mayor atenc-

ción a los efectos de trabajo.

VII) Informe sobre la investigación verificada en Jamín acerca del movimiento campesino. Caps. 2, 3 y 7.

VIII) "Revolución en la Revolución" de María Mouray. Capítulo de base de apoyo, Experiencia de "El Hachete".

4.- Análisis autocrítico de los informes I, II y III, los informes por fuente y los últimos NO TRANSAR.

Este análisis debe hacerse a partir de las conclusiones generales del estudio anterior y a partir de la práctica particular del organismo. Se debe dar importancia principal al informe III y al último número de NO TRANSAR.-

5.- Conclusiones del estudio.

Rectificaciones del trabajo del organismo.

Críticas a la línea general y de trabajo elaboradas por la Dirección Nacional y Delegaciones Regionales. Proyecto de rectificación de las mismas.-

6.- El proceso de transformación de la concepción del mundo a la luz de las conclusiones del estudio.

Lecturas: A) 3 Artículos Permanentes.-

B) Contra el Liberalismo.-

C) Sobre la construcción de las ideas erróneas en el seno del partido.-

ENERO de 1958.-

----- 0 0 0 0 0 0 -----

PROGRAMA:

TEMA I: El establecimiento de una concepción del mundo de servir de todo corazón al pueblo.

TEXTOS: Servir al pueblo

La memoria de Norman Bethune

El viejo tonto que movía las montañas

DURACION: 1 día de estudio y preparación de la discusión y 1 día de discusión.

PR. GUANTAS: a) Porque tenemos que transformar nuestro pensamiento y establecer una concepción del mundo de servir de todo corazón al pueblo?

- b) Cual es la actitud correcta acerca del interés individual y del interés público?
- c) Cual es la actitud correcta acerca de la vida y la muerte?
- d) Cual es la actitud correcta acerca del bienestar y el sacrificio?

TEMA II: Establecer un juicio correcto sobre la importancia de la lucha armada para tener la determinación de llevarla a cabo hasta el fin.

TEXTOS: 1) Problemas de la guerra y la estrategia. TOMO II, Caps. 1, 2, 3 y 6, pag. 28/34 y 39

2) Algunas observaciones respecto de "EL COMUNISTA", TOMO II, Pags. 79/88

3) Conversaciones con la correspondiente Ana Louise Strong (Imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel)

4) Sobre algunos problemas importantes de la actual política del Partido, TOMO IV, Cap. I

5) Desear las ilusiones y prepararse para la lucha TOMO IV, pag. 444/445

6) Viva el Triunfo de la Guerra Popular, de LIN BIAO.

DURACION: 3 días de estudio y preparación de la discusión y 1 día de discusión.

PROBLEMAS: a) La tarea central y la forma más alta de la revolución es la toma del poder político por medio de la lucha armada y la decisión de su resultado por medio de la guerra. El poder político está en los cañones de los fusiles.

b) En China sin la lucha armada no habría habido lugar para el pueblo ni para el Partido Comunista, ni habrían podido cumplir su tarea revolucionaria.

c) Todos los imperialistas y reaccionarios son tigres de papel.

d) Despreciar estratégicamente al enemigo y tomarlo en cuenta tácticamente.

PR. GUANTAS: 1) Sabemos que es necesario cambiar el Partido, el Frente Unico y la Lucha Armada ¿por qué y cómo?

2) Cuales son las razones para que el camino de Cuba se pueda conducir a la victoria hoy en día?

TEMA III: El camino de cercar las ciudades desde el campo y el establecimiento de bases de apoyo.

TEXTOS: 1) La revolución china y el Partido Comunista de China, TOMO II, p. 95/119, sobre todo el Cap. II.

2) Crear sólidas bases de apoyo en el interior, TOMO IV, pag. 79

3) Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas antijaponesa, TOMO I, Cap. VI, pag. 349/351.

4) Porque pudo existir el poder rojo en China, TOMO I, pag. 55/59.

5) Una sola chiapa puede incendiar toda la pradera, TOMO I, pag. 90/108.

6) Viva el triunfo de la guerra popular, de LIN Biao, Cap. "Apoyarse en el campesinado y atacar..."

ORDEN DE ESTUDIO DE LOS TEXTOS: 4, 5, 1, 6, 3 y 2.

DURACION: 5 días; 3 días de estudio y preparación de la discusión; 1 día de discusión sobre el camino de la revolución; 1 día de discusión sobre el papel de las bases de apoyo.

PREGUNTAS PARA LA PRIMERA DISCUSION: a) Porque en China se tomó el camino del campo a la ciudad?

PROBLEMAS PARA LA PRIMERA DISCUSION: 1) Comparación entre el camino de la revolución de Octubre y la revolución china.

2) Como definir la fuerza principal de una revolución.

3) Como definir la fuerza dirigente de una revolución.

4) Posibilidad de realizar la lucha armada en la Argentina.

PREGUNTAS PARA LA SEGUNDA DISCUSION: a) Que quiere decir base de apoyo, porque tenemos que construirlos, pueden existir y desarrollarse?

b) Como las construimos, cuáles son los lugares apropiados y las condiciones favorables?

c) Como desarrollamos y consolidamos las bases de apoyo?

d) Como coordinamos el trabajo entre las bases de apoyo por un lado y las ciudades y vías de comunicación ocupadas por el enemigo por el otro?

PROBLEMA PARA LA SEGUNDA DISCUSION: 1) Que preparación es necesaria para comenzar la lucha armada.

TEMA IV: Establecer un punto de vista proletario para investigar la realidad de clases.

TEXTOS: 1) Analisis de clases en la sociedad china, TOMO I, pag. 11/17.

2) Prefacio y epílogo a "INVESTIGACION RURAL", TOMO II, pag. 236/240

3) Como analizar las clases en las zonas rurales, TOMO I, pag. 117/119

DURACION: 2 días; 3 días de estudio y preparación y 1 día de discusión.

PREGUNTAS: a) Como es posible conocer y analizar la realidad de clases?

b) ¿Cuál es lo primero que nos debe preocupar en nuestra investigación?

PROBLEMAS: 1) Como podemos resolver los problemas referentes a nuestro escaso conocimiento sobre las masas explotadas del campo.

mayo 1968

LLEVAR LA CAMPAÑA HASTA EL FIN Y
FORJAR UNA NUEVA UNIDAD A TRAVÉS DE LA LUCHA
=====

1.- Un movimiento de rectificación es un proceso mediante el cual los miembros de un partido revolucionario estudian el marxismo-leninismo para aplicarlo a su práctica, llovan adelante la crítica y la autocrítica, elevan su conciencia revolucionaria, aumentan su decisión y amplían y mejoran su trabajo entre las masas. La actual campaña de estudio y aplicación del pensamiento de Mao Tse-tung es un movimiento de rectificación que cumple un papel muy positivo en la vida de la organización, pues ha sido un estímulo para el estudio vivo del pensamiento de Mao Tse-tung, para el análisis auto-crítico de la tarea del partido, para el incremento de la decisión revolucionaria y para ampliar y mejorar el trabajo entre las masas.

2.- Sobre la base de una intensa lucha política, una experiencia más rica y el estudio del pensamiento de Mao Tse-tung, se está forjando una nueva unidad del Partido, a un nivel superior. Esta campaña está dando una base ideológica esencial en torno a los principios del marxismo-leninismo, que permiten y permitirán avanzar hacia las definiciones políticas que nos exige la práctica. Esta base ideológica común debe servir para cohesionar a la militancia, mejorar la disciplina de nuestras filas y eliminar el anarquismo que aún impera en ciertos organismos. Esta campaña nos da la base ideológica y práctica suficiente para arribar a la Conferencia Nacional.

3.- La campaña ha alcanzado en la actualidad, de manera más o menos homogénea, la etapa de repudio de la línea aventurera, foquista, putchista y pequeño-burguesa que dominó al partido en el año anterior. Ha permitido comenzar a liquidar una línea que condenaba al Partido a su desintegración política y práctica, salvando así la unidad dentro de los principios marxista-leninistas. Sobre la base de la síntesis de las experiencias de masas, de las investigaciones, de las justas posiciones levantadas por nuestro partido a lo largo de su historia y a la luz del pensamiento de Mao Tse-tung, transformaremos en un sentido revolucionario la política para los distintos frentes.

4.- Afirmamos, en términos generales, que la campaña ha permitido comenzar a reorientar la práctica de la organización sobre la base de nuevas conclusiones a las que se ha ido ilogando. Y lo más importante es que ha impulsado la marcha hacia las masas, siendo éste el verdadero eje motor de la actividad del Partido.

5.- La experiencia hasta el momento indica que los temas fueron bien elegidos, pues con el estudio de los mismos se ataca la enfermedad principal de la organización. Algunos compañeros han planteado que debía comenzarse por el tema II pues sostienen que no se puede considerar el tema de la transformación ideológica sin tener claridad en los problemas políticos e ideológicos que se analizan en los restantes temas. Entienden que no se pueden estudiar los 3 permanentes al margen de la política y proponen que el tema I se estudie al final de la campaña. Respecto de los textos creemos que fue justa su elección, pero es necesario que los Comités Regionales estudien la forma de adecuarlos al nivel de desarrollo político e ideológico de cada organismo. La experiencia indica que el Libro Rojo de Citas del Presidente Mao es un magnífico auxiliar y que algunos textos leninistas son de gran utilidad para el tema II. Otra de las observaciones de la práctica es que los compañeros tienen que conocer desde el comienzo de la discusión del tema II los informes producidos durante el año 1967 para poder luchar con éxito contra la línea foquista y aventurera.

6.- El desarrollo de la campaña ha dado nuevas pruebas de la justeza de la línea general de la Revolución de Nueva Democracia, si bien somos conscientes de que tenemos que avanzar en la definición de la línea general, para adecuarla a las condiciones concretas de nuestra patria. También es necesario analizar autocriticamente los materiales producidos por el Partido, tales como "Proyecto de Programa" y "Frente Único contra la dictadura militar proyanqui", "Hacia el Congreso de la Reconstrucción", etc., para rastrear allí la lucha entre las dos líneas. Será una manera de impulsar la lucha

ideológica y también una forma de encontrar respuesta a ciertos problemas que nos plantea la tarea revolucionaria.

7.- La campaña debe continuar siendo la principal tarea interna del Partido y es necesario que los Comités Regionales finalicen cuanto antes para tener una visión global y poder orientar con firmeza este movimiento de rectificación. Para cumplir con su rol dirigente, los Comités Regionales deben estimular el desarrollo de la campaña y avivar la lucha política, concretando en nuevas orientaciones, las conclusiones que vayan surgiendo.

8.- En las Regionales que no han concluido con la campaña es muy necesario profundizar el tema II y pasar con la mayor rapidez al tema III (tareas preparatorias de la guerra popular). Este tema III es fundamentalísimo. Sin comprender claramente el proceso de preparación de la lucha armada y de inicio de la guerra popular, no se puede tener una justa perspectiva para cualquier tarea que se encare. Seguimos reivindicando con firmeza que "la lucha armada es la forma principal de lucha" y que "el poder nace del fusil" y como consecuencia de ello todas nuestras tareas deben estar encaminadas a la preparación de la lucha armada.

9.- Con todo, la campaña reconoce limitaciones en su desarrollo pues la enfermedad principal que la aqueja ha sido, en ciertas regionales, la desvinculación entre la teoría y la práctica, la subestimación del papel de la política. La responsabilidad principal es de la Dirección Nacional y en menor escala de algunos Comités Regionales. La indefinición sobre los problemas políticos nacionales se ha constituido en una traba para el desarrollo de la campaña. Al no existir esas definiciones se dió paso a ideas erróneas y no se ha facilitado la unidad en torno a la política y la táctica. Para salvar esa deficiencia será necesario vincular la discusión de la campaña con la de los informes producidos por la D.N. y con los proyectos para la Conferencia Nacional. Uniremos así la teoría con la práctica concreta.

10.- Sobre el punto I de la campaña (el establecimiento de la concepción proletaria del mundo) se ha llegado a las siguientes conclusiones comunes:

Repudio de la concepción autocultivadora sobre la transformación, y reivindicación de la necesidad de la fusión con las masas. Necesidad de valorar a los cuadros y militantes a partir de su relación con las masas y su participación en la lucha de clases. Importancia de la participación en la lucha de las masas para poder avanzar en el proceso de transformación ideológica. Reconocimiento del carácter prolongado del proceso de transformación. Sabemos hoy que sin el Pensamiento de Mao, sin una correcta línea política y sin participar en la lucha de las masas, es imposible establecer una concepción proletaria del mundo. Refirmación del criterio establecido por el Presidente Mao para calificar si un joven es o no es un revolucionario, a partir de si está dispuesto a fundirse con las masas de obreros y campesinos y realmente lo hace. Definición de lo que significa fusión: vivir con las masas compartiendo toda su existencia, en particular sus luchas, y resolviendo junto a ellas todas las dificultades que surjan, siempre partiendo de sus intereses más sentidos y sus verdaderas demandas y respetando su voluntariedad. Necesidad de que el proceso de transformación alcance a todos los camaradas, sea cual fuere la clase social a la que pertenecen, pues ni los obreros ni los campesinos escapan a esta necesidad.

En cuanto al punto I de la campaña, se plantea por lo menos un problema importante que aún no se ha profundizado, y es acerca del papel de los intelectuales. Hemos descartado el papel de puente entre los obreros y los campesinos que les adjudicaba el Informe 3, suplantando el papel del proletariado como clase dirigente de nuestra revolución. También hemos comprendido que los intelectuales son el puente entre el marxismo leninismo y las masas de obreros y campesinos; pero no pueden suplir a la clase obrera, ni sus luchas. Es necesario entonces definir con precisión si esperamos que los intelectuales se conviertan en dirigentes de las masas explotadas o si por el contrario, la tarea práctica de mayor importancia que deben cumplir los intelectuales revolucionarios es ayudar a forjar a los cuadros obreros y campesinos en el curso de la lucha de masas. Acerca de este problema es necesario dar una profunda discusión pues muchas son las consecuencias prácticas que se deducen de ella.

11.- Con respecto al punto II de la campaña (la revolución de Nueva Democracia) sostenemos que la Revolución de Nueva Democracia es el objetivo común de los países coloniales, semicoloniales y dependientes, y también se aplica a nuestro país, ya que la contradicción principal de nuestra sociedad es entre el imperialismo y sus aliados nativos, por un lado, y la clase obrera, los campesinos, la pequeña burguesía y la burguesía nacional por el otro. Afirmamos que la clase obrera es la clase dirigente de la revolución de Nueva Democracia. Sostenemos que en este período la tarea central del partido es llevar el pensamiento de Mao Tse-tung y la línea de la revolución de Nueva Democracia al proletariado, en particular a los contingentes de vanguardia; impulsarlo a organizarse, a dirigir la lucha de los demás sectores populares y a golpear cada día con mayor fuerza a la dictadura. Reconocemos la necesidad de darnos una política para cada una de las clases que forman parte del Frente Unido, con hegemonía y dirección proletarias. Pero sobre todo, insistimos en la necesidad de hacer verdaderos análisis de clase, producto de la investigación proletaria en el seno de las masas. Debemos orientar la investigación atendiendo a las relaciones de explotación, la situación económica, la actitud hacia la revolución, la historia de la lucha de clases, las condiciones geográficas y militares, etc., repudiando así la forma en que se hicieron anteriormente los análisis de clase, pues fueron subjetivos y unilaterales. Tenemos que promover decididamente la investigación proletaria y munir a todo el partido del arma del análisis de clase, pues sólo así podremos elaborar una política proletaria y avanzar en la construcción de un programa revolucionario. Hemos comprendido la necesidad de darnos una política que sea capaz de unir al 90 por ciento de la población, bajo la dirección del proletariado agrupado en su Partido Comunista, contra el enemigo principal. Hay que reivindicar el carácter dirigente del proletariado de que es la clase más avanzada de nuestra sociedad y la única que puede conducir la revolución hacia el socialismo y el comunismo. Pero esta justa afirmación nos exige investigar seriamente la historia de las luchas de la clase obrera, a partir de las experiencias vividas por las masas, fundamentalmente, y conocer con más exactitud su estado actual de conciencia, el poder de la burocracia sindical, etc.

Con respecto al tema II, creemos que es prematuro cerrar la discusión sobre el carácter de nuestra sociedad, pues sólo como conclusión de la investigación que estamos desarrollando en el seno de las masas, podremos definir esta cuestión fundamental. También es necesario promover la investigación para poder establecer cuáles son los sectores de vanguardia del proletariado. El estudio del tema II nos plantea la necesidad de conocer algunos aspectos fundamentales del leninismo, como por ejemplo el papel y definición del imperialismo y el rol del proletariado y su ideología, en el proceso de la construcción del Partido marxista-leninista, entre otros. Inclusive será necesario vincular el estudio del tema III con el tema de la Revolución de Nueva Democracia pues es un aspecto fundamental de la revolución en los países dependientes del imperialismo. Es realmente la médula de nuestra teoría revolucionaria y uno de los elementos que nos separan de todas las otras organizaciones existentes en nuestra patria. Otro aspecto importante que surge de la práctica de la campaña es el que se refiere a la relación existente entre las tareas de construcción del partido, el Frente Unido y el Ejército del Pueblo. Habrá que definir cuál es la principal para esta etapa y cuáles son las secundarias, y qué relación concreta existe entre ellas.

12.- Por último debemos señalar que a partir de la campaña se plantean nuevos problemas cuya solución se dará en el seno de la Conferencia Nacional. Entre ellos resalta el problema de la construcción del Partido; la experiencia de la reconstrucción, el análisis del peronismo. Tenemos que someter a crítica nuestra concepción sobre la construcción del Partido tal como la formuláramos en nuestros materiales sobre la Reconstrucción e Informes I y II. Pero sobre todo hay que analizar nuestra experiencia de construcción del Partido en nuestra tarea entre las masas. Otro de los problemas a considerar son: la orientación del trabajo entre la clase obrera, la construcción de una dirección proletaria; la definición del centro de la tarea dentro del proletariado, etc. Esta lista no pretende ser definitiva, pues a partir de la discusión de los temas III, IV y V surgirán sin duda nuevos temas a discutir.

13.- La campaña ha revelado la enorme vitalidad del pensamiento de Mao Tse-tung, esta arma ideológica que cuando encarna en las masas se convierte en una poderosa fuerza

material. Así ha sucedido en nuestra organización. Bajo la guía de la gran bandera roja del Pensamiento de Mao Tse-tung, los camaradas han marchado y marchan hacia las masas, para realizar entre ellas el trabajo revolucionario. Promueven la investigación proletaria para organizar y movilizar a las masas en su lucha contra la dictadura militar proyanqui y el imperialismo. Aumentan su confianza en las masas explotadas de nuestra patria y repudian la línea aventurera, putchista, foguista y pequeña burguesa que nos alejaba de las masas y de la revolución.

El libro rojo "Citas del Presidente Mao Tse-tung" es un libro guía y muchos camaradas lo consultan en forma permanente, para resolver los problemas que les plantea la práctica. Seguimos reivindicando de manera firme y decidida la necesidad del estudio reiterado de los 3 artículos permanentes, pues el erróneo uso que se hizo de ellos el año pasado, en medida alguna ha rozado siquiera a estas instrucciones básicas del líder de la Revolución mundial. Siguen y seguirán siendo una de las bases ideológicas para la construcción del Partido proletario. La lucha contra el egoísmo es un objetivo, antes, durante y después de la campaña. De la actitud que tengan los compañeros ante este movimiento de rectificación se desprende en qué medida aplican y comprenden los 3 permanentes. Tomar la actitud de aniquilar todo lo que hicimos por considerarlo erróneo es incorrecta, contradice la realidad y lleva al derrotismo. Tomar la actitud de criticar ligeramente los errores también es errónea, pues niega la realidad (hemos hecho la campaña para ajustar cuentas con la línea foguista), conduce al optimismo fácil e impide resolver adecuadamente los problemas que hoy enfrentamos. Pero sobre todo hay que luchar contra la actitud de poner el centro de la discusión en los problemas personales de los camaradas. Como dice el Presidente Mao:

"Con relación a la crítica en el seno del Partido, es preciso mencionar otro punto: algunos camaradas, al hacer críticas, pasan por alto las cuestiones importantes y limitan su atención a las mezquinas. No comprenden que la tarea principal de la crítica es indicar los errores políticos y de organización. Por lo que respecta a los defectos personales, a menos que estén vinculados a errores políticos y de organización, no hay que censurarlos demasiado para no sumir a los camaradas en el desencanto. Además, si semejante crítica se desarrolla, la atención de los miembros del Partido se concentrará exclusivamente en defectos de poca monta y todos se volverán tímidos y cautelosos y olvidarán las tareas políticas del Partido. Esto es un grave peligro."

"Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el seno del Partido". (dic. 1929)

Hay que tomar conciencia de que el principal crimen es haber demorado nuestra tarea de liberar a las masas explotadas de nuestra patria de la opresión a que los someten el imperialismo y sus aliados nativos.

Será en el proceso de fusión con las masas que se lograrán las ideas más justas y será también por este método que fortaleceremos a la izquierda proletaria. La práctica del partido nos dice que nuevos combatientes están surgiendo, que nuevas camadas de comunistas se sumarán a nuestros esfuerzos. Por todo esto es necesario arraigar aún más profundamente nuestra confianza en las masas y dotar a los camaradas de un estilo proletario, combativo, vivaz. Grandes luchas se avecinan y hay que templar las fuerzas; la campaña debe servir para que tengamos una justa actitud hacia las masas y sus luchas. Investigar cuáles son las demandas de las masas y organizarlas y movilizarlas para la pelea es la voz de orden en este momento.

Tenemos plena confianza en que la campaña de estudio y aplicación del pensamiento de Mao Tse-tung finalizará exitosamente, forjando una férrea unidad en torno a los principios marxista-leninistas, la política y la táctica de Vanguardia Comunista. Con el apoyo de las masas de obreros y campesinos, estudiantes y demás clases y capas explotadas de nuestra patria, y bajo la inspiración y guía de la gran Bandera Roja del Pensamiento de Mao Tse-tung marcharemos unidos a la Conferencia Nacional, avanzando en el camino de la construcción del Partido marxista-leninista de la Argentina.

Camaradas! Persistir en el estudio y la aplicación viva a nuestra realidad concreta del marxismo-leninismo de nuestra época, el pensamiento de Mao Tse-tung, y unirse estrechamente a las masas explotadas en sus luchas contra el enemigo de clase, son las directivas fundamentales en este momento. Observámlas fielmente, cumplímlas con nuestra tarea revolucionaria.

Mayo de 1968.

disputa 1968
octubre 1968

INFORME EN DISIDENCIA

¿Cuáles son los
por q' disputa?

Las clases dominantes vienen librando una compleja lucha en favor de sus intereses y por el poder político. El marco de esta lucha es impuesto por los intereses yanquis y cualquiera de los lacayos de turno necesitan ofrecer a sus amos garantía a sus capitales y mayores beneficios y de la misma forma los sirvientes que quieren estar de turno, necesitan ofrecer mejores servicios a sus patronos para el logro de sus objetivos.

Los gobiernos que vendieron el país, se llamaron en algunos casos "dictadura" y en otros "democráticos", pero cualquiera haya sido la forma de gobierno que adoptaron en ningún caso olvidaron su papel: ser fieles guardianes de los intereses norteamericanos y jurados enemigos del pueblo argentino.

¿Caracteriza
los distintos
camarillas?
Cuál es su
influencia?

La lucha por el poder entre las distintas camarillas oligárquicas se refleja en el campo sindical en la lucha por poner bajo una u otra influencia al movimiento obrero.

Los partidos políticos representan la ideología concentrada de una clase, toda política que ellos trazan y acciones prácticas que desarrollen llevan la defensa de un interés de clase. Toda clase social tiene su expresión política y ésta se materializa en la aplicación de su política y táctica en beneficio de sus intereses.

¿Cuáles son los
condic. pol?
la opor. q' p.
va a utiliz.
la C.E.T. como
pieza de negociación
con el futuro
gobierno proimp.
¿Cómo no va
a formar parte
del nuevo
gobierno?

En 1966, la política imperialista de mayor penetración y sumisión del pueblo argentino, necesitó una dictadura militar, y ésta necesitó de la burocracia sindical para crear el clima golpista que derribó el gobierno "democrático" de Illia. De la misma manera hoy, la política de la oposición golpista a la dictadura necesita la ruptura de la hegemonía política y organizativa del colaboracionismo (1) en el frente sindical, para utilizar a un sector del movimiento obrero en la creación de la condición política que garanticen el derrocamiento de la dictadura por un lado, y por el otro para utilizarlo posteriormente como pieza de negociación en el futuro gobierno proimperialista.

ha 2
tipos de
golpismo
crónico.

Ante esta realidad el partido debe levantar más firmemente que nunca los principios de independencia política y organizativa, de clandestinidad de sus cuadros, línea política pública y unidad de acción.

EL PAPEL DEL PARTIDO

La historia atestiguó que la clase obrera con sus propias fuerzas solo está en condiciones de elaborar una conciencia reformista es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patronos, reclamar al gobierno la promulgación de tales o cuales leyes, etc., y también la experiencia de la luchas de clases nos enseñó que el desarrollo espontáneo del movimiento obrero marcha hacia la subordinación a la ideología burguesa en la cual el reformismo ~~condice~~ precisamente la esclavización ideológica por la burguesía. (2) por q' acción de la burguesía!

Estas verdades de la conciencia proletaria son elementos objetivos que se reflejan también en la historia y en la etapa actual del movimiento obrero argentino.

Hoy los comunistas argentinos a partir del conocimiento de esta experiencia, podemos entender que la conciencia revolucionaria de la clase obrera, no aparece como resultado necesario y directo de la lucha de clases del proletariado, sino por el contrario la misión de los comunistas es llevar al proletariado, la conciencia de su situación actual y de su misión histórica.

Relac. entre la
conciencia pol.
lucha y el movimiento

al hoy y la lucha

Esto sería innecesario hacerlo si la conciencia revolucionaria derivara automáticamente de la lucha de clases del proletariado.

COMO APLICAMOS EL PAPEL DEL PARTIDO?

~~Si nos convertimos en los más consecuentes~~

Si nos convertimos en los más consecuentes denunciadores del régimen y de la trampa imperialista que cuelga sobre la clase obrera. (3)

Para esto es necesario y posible una acción independiente del Partido:
Por qué es necesario una acción independiente?

Primero: Porque las masas obreras, con su indiferencia al proceso de división de las camarillas sindicales, nos están enseñando su repudio a las actuales conducciones. El conjunto de la burocracia sindical que traicionó aislando, frenando y vendiendo sus luchas, no pueden convertirse hoy en perspectivas de lucha, aún llamándose opositores; las masas están aprendiendo ésta lección.

Segundo: porque en esta etapa la orientación del partido es organizar y movilizar a las masas, pero la movilización de las masas solo es posible si existe la preparación ideológica, y esta preparación solo se puede lograr por la acción del Partido expresada en su agitación, propaganda y organización.

Tercero: Porque la orientación que eleva a las masas parte de los intereses de las masas, y no puede partir de ningún otro interés, parte de los intereses de las masas y no de los intereses partidistas del activo político. Las clases y la lucha de clases son los que impulsan el desarrollo histórico, y no un grupo de individuos.

Por qué es posible una acción independiente?

Primero: Porque las luchas de la clase obrera comienzan a desarrollarse al margen de la burocracia sindical, y de lo políticos burgueses.

Segundo: Porque ninguno de los agrupamientos burocráticos que hoy dividen al movimiento obrero tienen la capacidad de mover al conjunto de la clase obrera para resolver su propia contradicción.

Tercero: Porque las luchas surgen espontáneamente generadas por condiciones de explotación en el trabajo, y tienen un denominador común, las reivindicaciones concretas que unifican a la mayoría de los obreros en cada lugar.

POLITICA DEL PARTIDO

La etapa actual del proletariado argentino se caracteriza fundamentalmente por dos elementos:

- Por la inexistencia de un partido.
- Por la utilización de sus estructuras organizativas en beneficio de la política imperialista a través de la burocracia sindical. Llámanse esta política "colaboracionismo" por un lado, u opositores al "colaboracionismo" por el otro; hoy ambas llaman a la lucha de palabra y la niegan de hecho. La política de "oposición al colaboracionismo", de la que participan revisionistas, peronistas, radicales, etc., etc., es la política de "recambio" que quiere acomodar en el poder a un nuevo sector de la burguesía.

La trampa a la dir?

no son mas perspectiva que perspectiva al fin?

Preparar el antes de la mov? y solo prob a la independencia? y org del Pdo.

luchas, organizando al Pdo. antes de la lucha.

Los intereses de las masas, son los de la Per. Dem. y estos son independientes por ser propios de la clase.

Todas las luchas del proletariado revisten un carácter histórico de la Per. Dem?

¿Igual la denuncia el llamado a la lucha o igual la negación?

La política obrera que tiene de repudio a la lucha?

¿quiere decir? que?

de q' pto? de q' clase?

no es margin del conjunto, sino de un sector mayor y abast.

declarado. cuando no van al conjunto no se podía demostrar una acción independiente?

q' contrad?

q' sector?

Extendiendo: que la lucha por el poder entre las distintas camarillas oligárquicas se reflejan en el campo sindical en la lucha por poner bajo una u otra influencia al movimiento obrero; el por que es necesaria y posible la acción independiente de Partido y las características predominantes de esta etapa del movimiento obrero; afirmamos que la política del partido debe pasar:

Primero: Por la preparación de un plan en función de las fuerzas reales del Partido en el movimiento obrero para desarrollar enérgicamente la tarea revolucionaria de propagandear y organizar un camino independiente de la burocracia sindical.

Segundo: Debemos asumir la tarea de organizar la lucha bajo la dirección de nuestro Partido, hasta los límites de nuestra fuerza.

Tercero: Agitar, propagandear, denunciando que el rompimiento de la C.G.T. se produce por la imposibilidad de la burocracia sindical de definir una táctica común, que garantice los intereses de todos los sectores burocráticos en la lucha y los que los une es su estrategia común de "colaboración de clases". El rompimiento de la estructura organizativa, nace a consecuencia de las diferencias políticas entre las camarillas burocráticas subordinadas a las distintas políticas burguesas. La oposición a la dictadura es la forma que permitió unificar viejos traidores, con los nuevos y futuros colaboradores. Esta unidad se funda en la lucha por una nueva forma de gobierno y de entrega de la soberanía nacional. Lo cierto es que el estado de conciencia y la experiencia de la clase obrera argentina, como base objetiva impide que se forme en cualquier futuro gobierno una C.G.T. única oficialista y las contradicciones sindicales subordinadas a las distintas políticas burguesas sumarán su grano de arena para que así sea en esta etapa.

Cuarto: debemos prevenir y desenmascarar la futura política aventurera de la burocracia que a partir de las necesidades de las masas, intentarán utilizarla en su propio beneficio, en el propio beneficio de su política de recambio 4). La existencia de un programa opositor sin una línea organizativa que lo defienda, en manos de la burocracia es el fiel reflejo de esta política y el límite al imperialismo fijó.

Quinto: Denuncia como junto con la política y táctica de los imperialistas de preparar su equipo de recambio, se va cumpliendo el viejo anhelo DE ATOMIZAR LAS ESTRUCTURAS DEL movimiento obrero.

Esta política solo puede llevarse adelante teniendo como orientación fundamental: La construcción del Partido y las corrientes clasistas.

POLÍTICA DE MASAS

La política de masas, pasa hoy:

Primero: Por la necesidad de darnos un programa en el frente sindical, como herramienta capaz de aglutinar y organizar a las masas en defensa del mismo.

Segundo: De proponernos una línea organizativa capaz de defenderlo.

El programa y la línea organizativa serán elementos básicos para recorrer el camino de la construcción de las corrientes clasistas y del Partido

Estos dos elementos son los que orientan nuestra tarea de investigación y los que realmente posibilitarán la concreción de la política de masas del partido en el movimiento obrero.

Como organizamos la lucha bajo la dirección del Partido? ¿participa la mas?

¿Quia desde que? ¿Cada a la mas? ¿Las masas? ¿Porque? ¿Responde? ¿Que? ¿Entendidos? ¿Políticos?

¿No hubo C.G.T. única? ¿Que? ¿La? ¿Abil? ¿El? ¿El estado? ¿Que? ¿Se desarrollo? ¿Con? ¿Posibilidad? ¿A partir de la? ¿Espontaneidad?

¿Es? ¿Política? ¿La? ¿Organización? ¿De? ¿La? ¿C.G.T. única? ¿Total? ¿O? ¿Negativa?

¿De donde? ¿Vine? ¿Como? ¿De la? ¿Lucha?

Org. sind? ¿Lucha? ¿Organización? ¿Política?

¿En el futuro? ¿Gobierno? ¿O? ¿De?

¿Se? ¿Refleja? ¿En? ¿La? ¿Política? ¿De? ¿La? ¿Masas? ¿O? ¿En? ¿La? ¿Lucha? ¿O? ¿En? ¿La? ¿Organización? ¿O? ¿En? ¿La? ¿Defensa?

No puede formarse la célula de empresa sin una tarea orientada hacia la construcción de las corrientes clasistas, y no puede desarrollarse la corriente clasista sin una célula marxista-leninista en su seno.

¿Por qué queremos construir las corrientes clasistas?

~~La corriente clasista constituirá la principal~~

La corriente clasista construirá la principal forma organizativa de las masas obreras en las grandes ciudades industriales, y será la encargada de llevar adelante la principal forma de lucha en estas ciudades: la lucha política. La lucha política será dirigida por el Partido a través de las corrientes clasistas.

Las funciones de estas corrientes clasistas serán:

Primero: Promover y dirigir las luchas económicas, integrándolas a la estrategia revolucionaria de destruir el aparato del estado. Esta Posición marxista-leninista se diferencia de la revisionista que sólo promueve la lucha económica, como forma de colaboración con los intereses o los proyectos políticos del sector "progresista" de turno de la burguesía, y de la posición ultraizquierdista que desprecia la lucha económica identificándola erróneamente con el reformismo. La lucha económica puede ser revolucionaria o reformista según se integre a la estrategia del Partido, o no; según se subordine o no a la preparación, comienzo y desarrollo de la lucha armada; según con la dirección con que cuenta y los objetivos que persiga.

Segundo: Desarrollar a partir de la lucha económica de masas la lucha contra los falsos amigos de la clase obrera.

Tercero: A partir de la lucha económica de masas y la lucha sindical antiburocrática, promover la lucha política por la independencia nacional, la libertad política, la reforma agraria y la justicia social.

La l. a. se pre-
ducirá a través de
la lucha económica
y consistirá en polí-
tica.

Mirando en perspectiva debemos afirmar que la lucha política se subordina a la lucha armada. La lucha armada ayudará a la transformación de las luchas económicas en luchas políticas. La lucha armada que se desarrollará en los eslabones más débiles, solucionará los problemas y límites tanto de la lucha económica como de la lucha política en los eslabones más fuertes.

La revolución es
esta?

La lucha económica y la lucha política serán dos armas más del Partido para golpear al enemigo y ganar amigos. (5)

Si aplicamos los aspectos fundamentales de nuestra política, hoy la consecuencia práctica debe ser:

Unidad con las masas y lucha por el establecimiento de una clara línea divisoria política y organizativa entre las masas revolucionarias y la burocracia. Entre los comunistas y la demagogía política, o la ilusión reformista, llevada adelante en los terrenos ideológico, político y organizativo por el poronismo, el revisionismo y el clero.

7 { La unidad con las masas significa marchar a organizar sus luchas y no significa sumarnos al activo político del movimiento obrero, para organizar y movilizar sus luchas.

Nuestra decisión y capacidad para organizar en función de nuestra política a través de la línea de masas, será la lucha que posibilitará unir y ganar para el marxismo-leninismo a los mejores hijos de la clase obrera en esta etapa.

Cómo se lleva a cabo una política sectorial

Si entendiendo entre las masas comprendemos sus reivindicaciones, sus deseos y las organizaciones; si comprendemos su repudio al conjunto de la burocracia y las orientamos en sus luchas, llevaremos una justa política adelante.

Si por el contrario, no comprendemos sus reivindicaciones y deseos (6) y nos orientamos por las reivindicaciones y deseos del "grupo de activistas" formados en el molde de los partidos políticos de la burguesía, por muy honestos y combativos que fuesen, nosotros estaremos llevando adelante el más nocivo oportunismo, que consiste en ver todas las posibilidades del grupo y no ver sus límites, ver el activo y no ver las pasivas. Si así lo hiciéramos rebajaríamos nuestra ideología y política al nivel de la ideología y política de la burguesía. Objetivamente sumiríamos al partido por el camino que la burguesía trazó.

¿Entendemos por activistas a los que se puede hallar en el "grupo de activistas" por encima de las luchas indep, sind, etc?

no se plantea promover la lucha. ¿que significa la unidad con la clase obrera?

Teniendo como guía marchar a organizar las luchas bajo nuestra dirección hasta donde nuestras fuerzas den, podremos ir cumpliendo en esta etapa el triple objetivo de: llevar la ideología y la política proletaria a la clase obrera, ir formando su vanguardia y construir el partido en su seno.

Por lo expuesto hasta aquí, entendemos que la unidad táctica actual como definición frente a la C.G.T. "opositora" no nos ayuda a promover la lucha, sino que lleva implícito la confusión y la imposibilidad de cumplir la política de construcción del partido y las corrientes clasistas hacia un camino independiente. Por qué afirmamos esto?

La política de alianza se funda en la relación de fuerzas existente en cada etapa. La relación de fuerzas existente nos resuelve el problema fundamental: QUIEN DIRIGE A QUIEN?

La unidad táctica, es la cuestión esencial de toda política de alianza. Toda política de alianza se funda en la relación de fuerzas existente en cada etapa. La relación de fuerzas existente nos resuelve el problema fundamental: QUIEN DIRIGE A QUIEN?

¿Entendemos por activistas a los que se puede hallar en el "grupo de activistas" por encima de las luchas indep, sind, etc?

Cómo medimos la fuerza? Por el grado de organización del partido entre las masas, la organización nos permite ver el grado de participación de las masas y esto nos permite medir el valor de nuestras fuerzas. Si nuestras fuerzas son mayores, nosotros promovemos la lucha y ellos participan de la alianza, si por el contrario nuestras fuerzas son menores, ellos promueven y nosotros participamos. Los comunistas se plantean participar en las luchas o promover las luchas?

Promover la lucha de la clase obrera es la tarea principal y única que el partido no puede delegar.

Compañeros: en todo punto de lucha que nos encontremos en el movimiento obrero nuestra bandera será:

LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA PROLETARIANISTA Y LAS CARRILLAS SINDICALES BUCROCRATICAS !

POR LA FORMACION DE CORRIENTES CLASISTAS, HACIA UN CAMINO INDEPENDIENTE !

ORGANIZARNOS LUCHANDO !

NOTAS

- 1) "colaboracionismo": nombre que reciben los que plantean la colaboración con la dictadura. Debemos manejar correctamente esta denominación, pues desde el punto de vista marxista en la medida que no existe una posición clasista colaboracionista directo o indirecto de la política imperialista, lo es el conjunto de la burocracia sindical cualquiera sea el nombre que reciban temporariamente.

2) Que Hacer? Lenin

La estrategia
dictatorial es
dividir e unificar
a la clase obrera.

- 3) Trampa imperialista, nos referimos a la estrategia del enemigo de clase de "dividir para reinar" el reconocimiento de las etapas transitorias de bajas y altas de la lucha de clase en el proletariado es algo que el enemigo también conoce. Ellos preparan sus armas hoy: "colaboracionismo", "participacionismo", "oposición al colaboracionismo", tres nombres distintos y una sola política: Destruir la combatividad obrera que se avoca cómo?

- 4) Para gestar la justificación del golpe yanquis de Onganía el conjunto de los burócratas sindicales prepararon el plan de lucha con ocupación de fábricas y movilizaciones obreras, teniendo como saldo la muerte de Retamar, Mussi y Mendez.

- 5) Extraído del informe Trabajadores en la ciudad. Reivindicamos de este informe el intento de definir el papel estratégico de las corrientes clasistas en el movimiento obrero.

La lucha de
clases en la
guerra.
En la guerra
destruimos
el enemigo
(un combat.) que
se le resistir
Pido como mundo infundido por ideas / posición burg. / pug. burg.

- 6) El activo sindical por regla general, lucha en función de intereses políticos no proletarios, el activo "sindical" no representa la vanguardia del mismo, pues no defiende los intereses históricos de la clase obrera. Vanguardia es sinónimo de Comunista. Los cuadros del Partido deben saber dirigir los que defienden los intereses de la clase obrera y de las masas, de esta forma creemos interpretar la cita del Presidente Mac, Línea de masas pag. 136, 1º de junio 1943.

Estos son
los que
luchan
hoy
que de esto han
participado en
luchas anteriores.

octubre 1968

POSICION DEL COMITE DE CAPITAL FRENTE AL INFORME EN DISIDENCIA.

Aclaración previa

El Comité de la Capital, antes de pasar a realizar un análisis concreto del Informe en Disidencia; quiere criticar su metodología.

En primer lugar la práctica de la Regional ha demostrado que este informe tuvo la "virtud" de sembrar la confusión en algunos camaradas, debido a que lanza una serie de afirmaciones que luego no son demostradas ni aclaradas a lo largo de sus seis páginas. A esta confusión ha contribuido también, el hecho de no plantear de una manera concreta los puntos en discusión con la línea política general y para el movimiento obrero, del partido.

Esto ha puesto sobre el tapete, la necesidad de ir desentrañando, una por una, y en todas sus implicancias las posiciones desarrolladas en el "I.D.". Es precisamente la profundización de las discusiones en el Comité y en las células, lo que ha ido permitiendo sacar a luz las ideas erróneas, y llegar a la conclusión que lo que está en juego en esta discusión son importantes problemas políticos y de principios.

Esta situación es la que nos ha impulsado a detenernos en el análisis de un conjunto de problemas, que van más allá de la táctica para el movimiento obrero, dado que la línea que propone el "I.D." se opone no sólo a la línea del partido en el orden nacional y del movimiento obrero sino que básicamente se opone a la línea general de la Revolución de Nueva Democracia y al Pensamiento de Mao Tsé Tung.

La política y la táctica son la vida del partido; los camaradas dirigentes a todos los niveles deben prestar plena atención a ellas y de ninguna manera mostrarse negligentes a este respecto. (Mao Tse Tung, cita pág. 7).

Lenin dice que el análisis concreto de la situación concreta es "lo más esencial del marxismo, el alma viva del marxismo". Muchos de nuestros camaradas, poco acostumbrados a pensar en forma analítica, no quieren analizar y estudiar repetida y profundamente las cosas complejas, sino que prefieren formular conclusiones simplistas que son absolutamente afirmativas o absolutamente negativas. Desde ahora debemos remediar este estado de cosas. (Mao Tse Tung, citas pág. 224).

Las cosas en el mundo son complejas y las deciden diversos factores. Debemos examinar los problemas en sus diferentes aspectos y no en uno sólo. (Mao Tse Tung, Citas, pág. 225).

Proceder como "un hombre que caza gorriones con los ojos cerrados" o como "un ciego que coge peces a tientas", tratar las cosas superficialmente sin penetrar en los detalles, entregarse a una verborrea jactanciosa y contentarse con conocimientos fragmentarios mal asimilados: tal es el estilo de trabajo extremadamente malo, que aún se observa entre muchos camaradas de nuestro partido, un estilo totalmente opuesto al espíritu fundamental del marxismo leninismo. Marx, Engels, Lenin y Stalin nos enseñan que es necesario estudiar concienzudamente la situación, partir de la realidad objetiva y no de nuestros deseos subjetivos. Pero muchos de nuestros camaradas actúan aún en forma diametralmente contraria a esta verdad. (Mao Tse Tung, citas pág. 242).

El Comité de la Capital luego de haber analizado en sucesivas reuniones el "Informe en Disidencia", ha convenido en producir el presente informe que refleja las opiniones unánimes del conjunto del organismo acerca del referido documento. Hemos creído conveniente encabezar este trabajo con estas cuatro citas del camarada Mao Tse Tung que apuntan al corazón de este informe.

I.- La definición del "Informe en disidencia" en torno a la situación por la que atraviesa el movimiento obrero.-

Al definir el momento de la lucha por la que atraviesa la clase obrera en nuestra patria el "I.D." advierte sobre los peligros de la "trampa imperialista que cuelga sobre ella" y que define así (nota 3 pág 6). "Trampa imperialista, nos referimos a la estrategia del enemigo de clase de "dividir para reinar" el reconocimiento de las etapas transitorias de bajas y alzas de la lucha de clases en el proletariado es algo que el enemigo también conoce. Ellos preparan sus armas hoy: "colaboracionismo", "participacionismo", oposición al colaboracionismo", tres nombres distintos y una sola política: destruir la combatividad obrera que se avecina.

Con algo mayor de "precisión" señala luego (pág.2, Política del Partido, punto b') al definir la etapa actual de nuestro proletariado, a la que caracteriza: "por la utilización de sus estructuras organizativas en beneficio de la política imperialista a través de la burocracia sindical. Llámese esta política "colaboracionismo" por un lado, u opo- sitores al "colaboracionismo" por el otro; hoy ambas llaman a la lucha de palabra y la niegan de hecho. La política de "oposición al colaboracio- nismo", de la que participan revisionistas, peronistas, radicales, etc, etc,etc., es la política de "recambio" que quiere acomodar en el poder a un nuevo sector de la burguesía.(no aclara si se refiere a la gran burguesía o a la burguesía nacional; el agregado es nuestro).

Con referencia a la CGT opositora "precisa" luego aún más la defi- nición (pág.3, punto 4) La existencia de un programa opositor sin una línea organizativa que lo defienda, en manos de la burocracia, es el fiel reflejo de esta política y el límite que el imperialismo fijó.

Toda esta caracterización que formula el informe en disidencia no sería sino el resultado de que (pág.1, 3º párrafo) "La lucha por el po- der entre las distintas camarillas oligárquicas se refleja en el campo sindical en la lucha por poner bajo una u otra influencia al movimiento obrero".

Este criterio se afirma aún más en el párrafo 5º de la pág.1: "En 1966 la política imperialista de mayor penetración y sumisión del pue- blo argentino necesitó de una dictadura militar, y ésta necesitó de la burocracia sindical para crear el clima golpista que derribó al gobier- no "democrático" de Illia. De la misma manera hoy, la política de la o- posición golpista a la dictadura necesita la ruptura de la hegemonía po- lítica y organizativa del colaboracionismo en el frente sindical, para utilizar a un sector del movimiento obrero en la creación de las condi- ciones políticas que garanticen el derrocamiento de la dictadura por un lado y por el otro para utilizar-lo posteriormente como pieza de nego- ciación en el futuro gobierno proimperialista.

De todas estas afirmaciones formuladas en el informe en disidencia que hemos procurado volcar aquí de una manera ordenada, extraemos las siguientes conclusiones:

a) Para los camaradas que han redactado el "I.D." la CGT opositora, como fuerza opuesta en el plano sindical-político a la CGT colaboracio- nista y sus aliados participacionistas, es un engendro o maquinación de la política del imperialismo para dominar al movimiento obrero, y se encuentra al servicio de su política.

b) Que todas las fuerzas políticas y de clase que se nuclean en la CGT de Paseo Colón, aunque en el I.D. no se hace ningún análisis concre- to, están al servicio del imperialismo.

c) Que el grado de sujeción al imperialismo por parte de la CGT o- positora, llega a un extremo tal que levanta un programa opositor sin una línea organizativa para defenderlo, pues ese es el "límite que el im- perialismo fijó". De esta manera el Ogarismo capitaliza la combativi- dad obrera que se avecina, y la pone al servicio de la política imperia- lista de recambio.

d) Que las distintas variantes del imperialismo, en el plano sindical- oposición, colaboracionistas- son el reflejo de la lucha entre las distintas camarillas oligárquicas proimperialistas, que buscan poner al movimiento obrero a su servicio.

e) Que los objetivos buscados por la oposición golpista proimperialista a la dictadura son:

- 1) La ruptura de la hegemonía política y organizativa del colaboracionismo, Vador, Taccone, Coria, Cavalli, etc., valiéndose para ello de la herramienta que ha creado la CGT opositora.
- 2) La utilización de un sector del movimiento obrero (CGT de Paseo Colón) que a través de sus acciones gesten las condiciones políticas para el golpe y sirva como pieza de negociación de los burócratas opositores con el futuro gobierno pro-imperialista.

Seguidamente hemos de pasar a refutar cada una de las formulaciones que anteceden por entender que las mismas son extremadamente erróneas, más de superficiales, y que se oponen a la línea política general de la organización trazada en los informes sobre la Situación Nacional y del Movimiento Obrero que comparte este Comité de la Capital.

Para alcanzar este objetivo será necesario que nos extendamos en una serie de consideraciones, ya que la superficialidad y ligereza con que se definen muchas e importantes cuestiones, (entre otras cosas se habla de "las clases dominantes", de las "camarillas oligárquicas", de los "partidos políticos", sin atreverse a dar una sola definición política de ellas, quiénes las componen, qué relaciones de unidad y lucha hay entre ellas, etc). Es por ello que este informe "disidente" nos obliga a desentrañar, en cada caso, qué hay detrás de cada afirmación que allí se hace.

A continuación comenzaremos por analizar los problemas políticos más generales que plantea el informe en disidencia.

En primer lugar, tal como quedan planteadas las cosas en este informe, la contradicción principal de nuestra sociedad, entre el imperialismo y la nación argentina, se resolvería a favor del imperialismo con entera facilidad y sin dificultades. En efecto, a lo largo de todo el informe no es posible advertir forma o variante alguna de oposición a la política de la dictadura militar proyanqui de Onganía. Así en el plano sindical, "colaboracionistas", "participacionistas" y "opositores" no son sino títeres de la política del imperialismo yanqui; con el agravante de que los opositores son todavía más peligrosos enemigos de la clase obrera ya que levantan un programa opositor sólo para engañar a la gente, pues no tiene una línea organizativa para defenderlo, dado que ese es el límite que le ha permitido el imperialismo para su actividad.

En el plano político más general, la hegemonía del imperialismo yanqui aparece aún más férrea y monolítica ya que, según resulta de la parte "introdutoria" del informe, establecería y derrocaría gobiernos con absoluta libertad. En suma, controlaría nuestro país por control remoto.

Los comunistas revolucionarios nos oponemos a este criterio anti-marxista y antidialéctico para analizar la realidad de la lucha de clases en nuestra patria, que pretende explicar el fenómeno de la acentuación de la penetración y dominación de nuestro país por el imperialismo yanqui, sin analizar su opuesto, esto es, las formas de oposición a esta política, y las contradicciones que ello crea en el propio campo del enemigo.

Los comunistas revolucionarios nos negamos a aceptar la idea de la "omnipotencia del imperialismo" que aquí se plantea, y que lo pinta -en definitiva- como un fiero ogro, con una ilimitada capacidad de maniobra y no como un auténtico tigre de papel, que con sus zarpazos ha colocado

- 4 -
a su agente, la dictadura proyanqui de Onganía, en el mayor aislamiento y la ha transformado en el gobierno de menor base social de que se tenga memoria. Esto de ninguna manera significa que abriguemos esperanza alguna acerca de su pronto derrocamiento.

Los comunistas revolucionarios apoyándonos en el pensamiento de Mao Tse Tung somos plenamente conscientes de la necesidad de definir en todas nuestras acciones un enemigo principal, para que en cada momento concreto de la lucha podamos unir a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas para enfrentarlo, y concentrar sobre él, el golpe de las amplias masas organizadas y movilizadas.

Veamos cómo trata el informe en disidencia un problema tan importante como éste. A juzgar por el informe y las afirmaciones hechas en las discusiones por los camaradas que lo sustentan, la dictadura militar proyanqui de Onganía ya no es el enemigo fundamental del pueblo argentino sobre el cual debemos concentrar nuestros golpes; el imperialismo habría ya resuelto desembarazarse de ella, por vía de la oposición golpista, incluida la CGT opositora, a cuyas manos confiaría la tarea de reprimir la rebeldía popular que ha de desatarse como respuesta a su política reaccionaria.

Otro tanto ocurre con el vanderismo. Según los camaradas del I.D., el vanderismo ya no es el fiel agente del imperialismo yanqui en el movimiento obrero, tan es así que el imperialismo yanqui necesita hoy de la ruptura de su hegemonía política y organizativa en el frente sindical, y para tal fin ya apostó sus cartas a los "opositoras" (CGT de Paseo Colón), transformándolos de hecho, en los enemigos emboscados, mucho más peligrosos en perspectiva, por su posibilidad de engañar a las masas obreras.

Seguidamente hemos de fundar sobre qué bases nos apoyamos para extraer tales conclusiones del informe en disidencia.

Tal como lo hemos dicho antes, el "ID" caracteriza la situación actual del movimiento obrero por la utilización de sus estructuras organizativas en beneficio de la política del imperialismo a través de la burocracia sindical para:

- a) Utilizar a un sector del mismo en la creación de las condiciones políticas que garanticen el derrocamiento de la dictadura, por un lado, y
- b) Usarlo luego como pieza de negociación con el futuro gobierno proimperialista que surgiría del golpe - Su herramienta sería la CGT de Paseo Colón.

Ahora bien, frente a este esquema nosotros nos preguntamos en primer lugar: por qué razón el imperialismo yanqui apoyaría a través de la oposición golpista (peronistas, radicales, revisionista, etc.) el derrocamiento de la dictadura?

Sostenemos que el imperialismo yanqui aprecia y estima altamente, y así lo ha expresado por boca de sus voceros, los servicios que le ha prestado la dictadura militar de Onganía, para prepararse en un golpe que la derroque, a fin de destruir "la combatividad obrera que se avicina" (ver I.D.). Qué beneficio sacaría de ello? Existe acaso una "situación revolucionaria" tal en nuestro pueblo que determine al imperialismo yanqui a cambiar de caballo "en mitad de la carrera"? Es acaso tan grande y necesaria la debilidad y desintegración de la dictadura como para que haya llegado el momento de buscarle sucesor? Sostenemos que no.

Ciertamente el imperialismo yanqui tiene algunas diferencias secundarias que resolver con la dictadura, entre ellas de las más importantes es la tan mentada "salida política". Pero esto no autoriza a suponer que entre sus planes figure el de promover el derrocamiento de este gobierno que le ofrece las mejores garantías, sin duda alguna, de que reprimirá ferozmente a las fuerzas populares para amainar cualquier tempestad revolucionaria que se desate como resultado de su política de superexplotación y sumisión a los dictados del imperialismo yanqui.

Ha existido algún gobierno hasta el presente que cumpla de una manera más consecuente el papel de "gendarme" que le ha confiado el imperialismo?. Vale la pena recordar todo el conjunto de medidas represivas que ha dictado y puesto en práctica la dictadura para ratificar este concepto?. O es que acaso cuando la dictadura aprobaba el verdadero código contrarevolucionario integrado por la Ley de Defensa, la ley Anticomunista, y las reformas al Código Penal no estaba afilando las espadas del imperialismo yanqui, con miras a aniquilar precisamente, la combatividad obrera y popular que se avecina?. Por qué, sino fuera por su necesidad de contar con un pelotón contrarevolucionario de choque aún más feroz que garantice su acentuada política de superexplotación, los archicriminales yanquis han promovido el derrocamiento del gobierno de Illia, verdugo de Musy, Retamar y Méndez?. Le ofrece acaso la "oposición golpista" -vieja conocida de nuestro pueblo- hoy, bajo estas condiciones concretas, mejores garantías para contener la rebeldía popular?. Sostenemos que no.

Y a esta altura conviene que nos preguntemos, por-qué política se ha pronunciado el imperialismo yanqui en Asia, Africa y A. Latina, con relación a esta cuestión?. Por la instauración y sostenimiento de dictaduras militares férreas que garanticen una aplicación consecuente de su política, cada vez más agresiva en todos los órdenes, al estilo de Costa e Silva en Brasil, Barrientos en Bolivia, Stroessner en Paraguay, Balaguer en República Dominicana, Onganía en la Argentina, o los casos recientes de Perú y Panamá, -circunscribiéndonos sólo a A. Latina. Permite acaso la política rapaz del imperialismo yanqui a nivel mundial el desarrollo de otra corriente que no sea la de imponer estados gendarmes, para organizar la represión fascista que reprima la rebeldía popular?.

Por nuestra parte creemos, firmemente, que la política de superexplotación de los pueblos de Asia, Africa y A. Latina, característica de esta etapa del imperialismo yanqui, en que marcha hacia su ruina total, explica la necesidad de contar con dictaduras militares férreas a su servicio, una de cuyas mejores expresiones es la dictadura militar proyanqui de Onganía. No encontramos explicación a esta singular tesis del informe en disidencia.

En segundo lugar, por qué se propendría el imperialismo yanqui, la ruptura de la hegemonía política y organizativa del colaboracionismo, su fiel agente en el movimiento obrero hasta el presente?.

A este respecto, quienes hoy suscriben esta idea han sostenido en 1966 junto con nosotros, en el folleto "FRENTE UNICO CONTRA LA DICTADURA MILITAR PRO-YANQUI": "la vinculación directa del vanderismo con los militares golpistas, sus tesis desarrollistas formuladas en sus materiales y proclamas, su poder sobre los sindicatos más grandes de nuestro país, su control sobre la columna vertebral del proletariado argentino, los obreros metalúrgicos y otros sectores de la gran industria, su entendimiento a través de los sindicatos que manejan con la patronal de la gran burguesía y el imperialismo, la subordinación de sus objetivos sindicales a los objetivos políticos de colaborar con el MID en el terreno parlamentario y constitucional, y con los militares golpistas para ayudar al establecimiento de la dictadura militar, el apoyo que le otorgó el revisionismo para realizar la falsa unidad de la clase obrera al servicio del imperialismo yanqui y aprisionar su capacidad revolucionaria, fueron las razones por las que Vanguardia Comunista denunció con justicia al vanderismo como el representante del imperialismo yanqui en el plano sindical y político del peronismo, y en consecuencia el principal enemigo de la clase obrera en sus propias filas".

Pues bien, nos preguntamos nosotros, qué es lo que ha cambiado para que hoy, el imperialismo apoye la ruptura de su hegemonía política y organizativa?. Nada en lo esencial. Qué cambio se ha producido para que se opere tan imprevisto viraje?. Ninguno en lo esencial. Estos dos años transcurridos confirmaron nuestras apreciaciones, el "colaboracionismo" -forma actual que adquiere el vanderismo- no ha defraudado las esperanzas del imperialismo yanqui. Se ha constituido en el instrumento de la política del imperialismo yanqui a largo plazo. Es el intento más serio de institucionalizar al movimiento obrero argentino, consolidando en su dirección una camarilla vendeobrero.

- Y no puede ser de otra manera. El imperialismo yanqui, que no puede aspirar ya en perspectiva en el plano político más general, más que a tener a su servicio a dictaduras férreas que defiendan sus inversiones a punta de bayoneta; aspira en el movimiento obrero, poner bajo sus órdenes a un puñado de amarillos vendeobreros incondicionales de su política como así lo prueba la explotación de todo el movimiento obrero de A. Latina.

Es por todo esto que afirmamos que sirve a esta política del imperialismo yanqui:

- Coria en la construcción, entregando la ley 4729.

- Taccone en Luz y Fuerza, aceptando el laudo miserable dictado por S. Sebastián.

- Cavalli en el SUPE, aislando y vendiendo el conflicto de la destilería de La Plata.

- Mazza, Maldonado y Negrete, montando junto a San Sebastián la farsa de una representación obrera de nuestro país en la OIT.

- Carrasco en el Frigorífico Lisandro de la Torre, aceptando el laudo de hambre dictado por la Secretaría de Trabajo.

- Y todos estos señores son o no agentes de la política colaboracionista y su variante más rastrera, el "participacionismo"? Conviene o no al imperialismo yanqui que estos traidores sigan manteniéndose, en muchos casos a punta de pistola, al frente de los sindicatos?. Sinceramente, tampoco aquí encontramos explicación razonable a esta singular tesis del "I.D."

En tercer lugar, a partir de qué análisis de las fuerzas políticas y de clase de la CGT opositora, se define a esta corriente en el campo sindical, como un aliado más firme del imperialismo yanqui en la perspectiva del "recambio", que el propio vanderismo?.

El "I.D." no da respuesta a esta cuestión. Define a la CGT opositora como una corriente del movimiento obrero al servicio del golpismo pro imperialista, pero, en todo su desarrollo no se aporta un sólo elemento de juicio, una sola caracterización de las fuerzas políticas y de clase que allí se expresan, que fundamenten tal afirmación. Con buena voluntad podría deducirse que la misma se justificaría por la sola presencia en la CGT "opositora" de "revisionistas, peronistas, radicales, etc." (pág. 2, último párrafo).

Por nuestra parte afirmamos que esta CGT tiene el carácter de una alianza de corrientes políticas, y, en consecuencia, de fuerzas de clase no proletarias gestada por los políticos burgueses empeñados en el golpismo, desde sus variantes oligárquico-liberal hasta la nacional-burguesa, donde la hegemonía corresponde a estos últimos en general, y de modo más manifiesto en sus regionales del interior.

Por otra parte es necesario establecer que esta alianza se apoya en los burócratas menores del movimiento sindical (de sindicatos chicos y del Estado), en aquellos cuyos sindicatos están intervenidos y más firmemente amenazados por la racionalización administrativa, que los empuja a la oposición. O sea, aquellos sectores del movimiento obrero que, contrariamente a los sindicatos dominados por el vanderismo, no son vitales para el imperialismo yanqui.

Ese núcleo hegemónico, cuyas figuras más notorias son Ongaro, De Luca y Guillán, representa con distintos matices las aspiraciones políticas de la burguesía nacional, de la cual son voceros en el movimiento obrero; y su hegemonía se refleja en la orientación que imprimen al semanario "C.G.T.", en sus 24 números, la línea política que han trazado, y la iniciativa que toman en todas las acciones cegetistas, ya que es el único sector que se halla lanzado a la acción con sus limitaciones e inconsecuencias. De allí que, aunque su sueño se dé de patadas con la realidad, ellos siguen señalando con reeditar en 1968 la experiencia nacional burguesa de 1945.

Toda la política que imprimen a esta CGT está impregnada de su sello: o bien declaman, ya que si bien por un lado denuncian al imperialismo, la oligarquía y la dictadura, por el otro temen a la movilización y organización independiente de las masas; y le temen porque les asusta que las masas movilizadas escapen a su control y sean ganadas por las concepciones revolucionarias-proletarias. De allí que no pueda dirigir la lucha revolucionaria del proletariado, como efectivamente no lo ha hecho, y que debamos estar permanentemente alertados con relación a sus vacilaciones, a poco que la lucha popular se incremente.

Y además, porque a esta CGT "opositora" se han incorporado otros sectores, que, aún cuando no tienen en absoluto la hegemonía en su dirección, es preciso denunciarlos cabalmente, por el papel que han cumplido y cumplen en nuestro movimiento obrero. Tal es el caso de los "independientes" (Scipiones, Arrausi, Soto, Pafundi, etc.), personeros de la ORIT en la Argentina, socios de los sindicatos amarillos yanquis como la AFL-CIO, beneficiarios de los préstamos imperialistas del BID y el BIRF, que si están en la CGT opositora no es para oponerse al imperialismo, sino para favorecer el golpismo oligárquico-imperialista, y que en la medida en que decrece la ola golpista ya están preparando sus valijas para retornar a Azopardo.

Tal es el caso del "papismo" (sector que acaudilla Lorenzo Pepe), siempre presto a conciliar, en los hechos, con el vandorismo, y hoy, agente del plan unitario Azopardo-Paseo Colón maquinado por el "colaboracionismo". Y tal es el caso del "revisionismo", cuya colaboración abierta y manifiesta con el "vandorismo" forma parte de la historia reciente de nuestro movimiento sindical.

El carácter doble y vacilante a que hemos hecho referencia, de la conducción de la CGT se ha puesto de manifiesto en toda su actividad y acciones prácticas.

Así, si bien por un lado denuncian -de una manera relativamente consecuente- el carácter burocrático, anquilosado, propatronal y antiobrero que han tomado los sindicatos, organismos y regionales en manos del "vandorismo", por el otro, no han puesto el centro de su preocupación en la organización y movilización de las masas a partir de sus niveles básicos - cosa que difícilmente hacen en sus propios sindicatos-, sino que han tratado de debilitar al "colaboracionismo" y ganar para su política a los niveles superiores y medios (regionales) del movimiento sindical.

Así, si bien por un lado hacen repetidos llamamientos a la clase obrera y el pueblo a pelear y organizarse contra la dictadura, por el otro, en las acciones que ellos mismos encabezan (como las del 1º de mayo y 28 de junio) ponen de relieve su falta de preocupación por la organización y movilización amplia y efectiva de las masas y su real preocupación por la repercusión "política" de dichas acciones.

Así, si bien por un lado hacen repetidos llamamientos a la lucha como único medio de arrancar conquistas a la patronal y la dictadura, por el otro, en los conflictos a que se han acercado no han brindado un apoyo orientador, cabal y efectivo, sino que su preocupación ha estado, en lo esencial, en capitalizar la lucha de las masas en detrimento del "vandorismo".

Así, si bien por un lado denuncian la penetración del imperialismo yanqui en nuestros sindicatos, por el otro, concilian con quienes a su lado, en el seno mismo de la CGT opositora, han sido y son agentes de esa política de penetración (Scipione, Arrausi, Pafundi)..

Y qué balance hacemos nosotros de la actividad de esta CGT "opositora"? Lo hemos expresado con toda claridad en el nº 71 de "No Transar", y a él nos remitimos.

De manera pues que, a pesar de su carácter extremadamente vacilante a nuestro juicio la CGT "opositora" se integra, bajo las actuales condiciones y en esta etapa, al campo de las fuerzas antidictatoriales y anti colaboracionistas, y, en esta medida, sin ilusionarnos falsamente sobre las alternativas que puede brindarnos para nuestro trabajo revolucionario, debemos proponernos apoyar todas aquellas medidas correctas de la -cha que proponga, y criticar sus variadas inconsecuencias y vacilaciones en la lucha contra la dictadura y el "colaboracionismo", impidiendo que siembre confusión en nuestro campo. Esto es que **GOLPEAMOS JUNTOS**, cuando así corresponda, **PERO MARCHAREMOS SEPARADOS**, porque tenemos distintas metas.

A esta altura conviene que preguntemos a quienes han calificado tan ligeramente de "proimperialista" a esta CGT y la colocan decididamente entre las fuerzas al servicio del "recambio" proimperialista, de qué análisis y a partir de qué práctica han brotado sus conclusiones?

Beneficia acaso al "colaboracionismo" y al "participacionismo", a -gentes de la política del imperialismo yanqui en el movimiento obrero, la marcada desintegración que ha producido en su frente interno el surgimiento de los "opositores"?

Beneficia acaso a la dictadura militar proyanqui de Onganía, la denuncia sistemática de su ligazón con los monopolios imperialistas, que hace el periódico opositor?

Beneficia acaso al imperialismo yanqui, las denuncias que la propaganda opositora ha hecho de su penetración en los sindicatos argentinos a través del I.A.D.S.L.?

Beneficia acaso a la dictadura militar proyanqui de Onganía, la postura que llevara a la reunión de la O.I.T., en Ginebra, la CGT "opositora", a través de De Luca, desnudando la verdadera faz de la dictadura?

Beneficia acaso a la dictadura militar proyanqui de Onganía, movilizaciones como las del 1º de Mayo y 28 de junio, aún y a pesar de su incorrecta preparación y de los objetivos propios que llevaba la CGT? No dio acaso Borda la mejor respuesta, tratando de desatar el terror por radio y televisión en el día previo al acto del 28 de junio?

Es acaso tan miope el imperialismo yanqui, en consecuencia, como para confiar en manos de esta CGT "opositora", la gestación de un golpe de recambio? Creemos que esta afirmación no tiene ni pies ni cabeza, y es la expresión concentrada de la más profunda y vulgar miopía política, y del desconocimiento de la realidad nacional; los recambios a que aspira el imperialismo yanqui a nivel del movimiento obrero, los hemos definido con meridiana claridad y coherencia en el nº 70 de "No Transar", y a ellos nos remitimos.

Por último, el informe en disidencia expresa su preocupación por este proceso de división de la burocracia que, a su juicio, conduce a la atomización de las estructuras del movimiento sindical, esto es, que contribuye a su desunión. Nosotros no compartimos esta idea, que objetivamente coincide con las lamentaciones del "colaboracionismo". Los comunistas revolucionarios somos partidarios fervorosos de la unidad del movimiento sindical, pero de su verdadera unidad, de la unidad al servicio de la lucha por sus intereses tanto históricos como inmediatos.